Traducido al español por: Nelson
Síganme en IG de agradecimiento XD:
https://www.instagram.com/nelsonnehemias?igsh=dG9ieGk0NzJzYnM=

A continuación, tres personas copian y pegan el texto original en un traductor automático. Por favor, recuerden esto antes de publicar publicaciones largas donde se obsesionen con una sola palabra que podría estar mal traducida.

Por favor, también consideren apoyar el lanzamiento oficial. En serio, cuesta unos $6. Simplemente crean una cuenta en Rakuten Kobo/Bookwalker/Amazon JP, cómprenlo y luego vengan aquí.

Fuente oficial del libro electrónico japonés:

Bookwalker: https://bookwalker.jp/ded5cdf95d-7cd4-493b-826c-589950e922c5/
Amazon: https://www.amazon.co.jp/-/en/%E9%9B%A8%E6%A3%AE%E3%81%9F%E3%81%8D%E3%81%B3-ebook/dp/B0F62JTHTT/ref=zg_bs_g_2220005051_d_sccl_1/356-0893198-3108647?psc=1
Rakuten Kobo: https://books.rakuten.co.jp/rk/581317a8a3a13f638df38841fc171f33/

Prólogo :

Después de la escuela en la biblioteca de la escuela secundaria Tsuwabuki.

Levanté la cara del libro que tenía delante y me estiré bien detrás del mostrador de caja.

Era finales de mayo, después de que terminaran los exámenes regulares, y la biblioteca estaba desierta.

“No hay visitas hoy, ¿eh?”

—E-eso está mejor, ¿no? No tenemos que hablar.

Quien respondió sin siquiera levantar la vista de su libro a mi lado fue Komari Chika, la vicepresidenta del club de literatura.

Hoy estuvimos ayudando como asistentes de biblioteca, los dos atendiendo el mostrador de recepción.

——Un mes desde el renacimiento del nuevo club de literatura.

Se levantó la suspensión temporal y se reanudaron las actividades. Desde entonces, todo ha estado sorprendentemente tranquilo.

En todo caso, la suspensión temporal fue peor: mi casa había sido utilizada como sala de club sustituta y aquellos fueron días de infierno.

Cualquiera que diga que estoy exagerando debería intentar imaginar cómo se siente ser un chico de secundaria cuyo escondite secreto de libros detrás de la estantería es pasado de mano en mano y leído por los miembros femeninos del club.

Pero esos días de vergüenza habían terminado. Habían terminado...

Sintiéndome relajado, pasé la página de una enciclopedia de aves.

Komari, ¿sabías que los halcones son parientes de los loros?

“¿A-acaso tu cerebro se convirtió en un loro o algo así?”

Justo cuando pensé que finalmente levantó la vista, eso fue lo que dijo.

Me encogí de hombros con un suspiro cansado y empujé la enciclopedia hacia Komari.

Es cierto. Lo descubrieron gracias al último análisis de ADN.

“Ugh… realmente es cierto.”

Sí, *es* cierto. Intenta confiar un poco más en mí.

Mirando la enciclopedia, Komari murmuró suavemente:

“¿E-estabas interesado en los pájaros o algo así?”

—Sí, estaba pensando que quizá debería empezar un pasatiempo al aire libre, como un joven normal.

“¿P-por qué pájaros?”

Con las aves, puedes disfrutarlas incluso con sus cantos, sin verlas. Al parecer, una vez que llegas al nivel de Tanaka-sensei, basta con pensar "probablemente estén por ahí"; ni siquiera necesita verlas.

“E-eso no parece en absoluto el pasatiempo de una persona joven”.

¿Eh? ¿No? Los pájaros están afuera, ¿sabes?

Nuestra escuela incluso tiene un club de observación de aves. Eso cuenta como pasatiempo para los jóvenes.

“Ese club fue suspendido indefinidamente porque estaban observando otras cosas *además* de pájaros”.

En cierto modo, todavía parece juvenil.

Komari empujó la enciclopedia hacia mí y me miró desde un lado.

Aparte de eso, ¿ha estado viniendo *esa* chica últimamente? La de primer año.

¿Hm? ¿Te refieres a Shiratama-san?

Casi todos los días, creo. Siempre está ahí antes de que me dé cuenta.

¡¿Uf?! ¡¿Todos los días?!

—¿Shiratama-san está en el salón del club todos los días? Lo sabes, ¿verdad?

“…M-muere.”

¿Por qué me acabo de sentir insultado?

Ahora que lo pienso, incluso después de que levantaran la suspensión temporal, vino de repente a mi casa una vez y Kaju la rechazó con elegancia en la puerta. ¿Acaso no podrían llevarse un poco mejor...?

Después de la conmoción en el salón de bodas, Shiratama-san se ha adaptado por completo al club de literatura.

Yanami está siendo domesticado con dulces, y Yakishio sigue siendo solo Yakishio.

Incluso Komari, por quien estaba preocupado, ahora puede mantener una conversación de hasta dos palabras con Shiratama-san cuando se siente bien.

De vez en cuando se ve al Shiratama-san en cuestión hablando con Tanaka-sensei en el pasillo.

Si no conocieras las circunstancias, solo parecerían un profesor y un alumno amigables.

Nadie sospecharía que ella es una gata astuta que intenta robarle el futuro marido a su hermana.

En ese momento, colocaron un libro en el mostrador donde yo estaba sentado. Así que había *un* cliente.

El título del libro que elegí fue *Comenzando una vida consciente con la medicina tradicional china* .

El nombre en la tarjeta de pago: Basori Tiara.

“Um, me gustaría revisar esto, por favor.”

“Ah, claro, lo entiendo.”

La vicepresidenta del consejo estudiantil. Su sello distintivo: el cabello recogido.

Ella parece tan seria como aparenta, pero probablemente esté un poco… fuera de tono.

Incluso mientras procesaba la compra, Tiara-san seguía mirando a su alrededor nerviosamente.

"Eh, ya está hecho."

"¿Eh? Ah, lo siento mucho."

Incluso después de tomar el libro, Tiara-san no se movió del lugar.

"¿Estás buscando otro libro o algo así?"

“Um, bueno, la cosa es que hoy vine porque tengo algo que hablar con Nukumizu-san.”

"Eh."

Tiara-san miró a Komari, que se había congelado, luego tosió levemente para aclararse la garganta.

—¡U-um, Nukumizu-san! ¡Vine porque tengo una petición para ti!

"…Eh."

“…………”

¿Por qué guardar silencio *ahora* ?

Komari me dio un codazo debajo del mostrador, por lo que no tuve más opción que hablar.

“Um… ¿cuál es exactamente esta petición?”

—¡Ah, sí! Um, la petición es, bueno, en otras palabras, yo... no es que te quiera, o sea, no es eso, pero, ¡ay, Dios mío!

Tiara-san se inclinó hacia delante y golpeó sus manos sobre el mostrador.

“En resumen: ¡ *te deseo* !”

…¿Qué acaba de decir?

A Tiara-san, que jadeaba pesadamente, le dije en voz baja:

—Eh, Tiara-san. Estoy de guardia en la biblioteca, ¿podrías esperar a que termine?

—Ah, sí. Entonces esperaré. Y, por favor, no me llames por mi nombre.

Tiara-san hizo una reverencia cortés y luego se sentó en un asiento cercano al mostrador.

Mientras la observaba comenzar a leer su libro, dejé escapar un suspiro lo más discretamente posible.

…Parece que algo problemático está por comenzar de nuevo.

Y Komari, deja de patearme debajo del mostrador.

Primera derrota: absolutamente ningún motivo ulterior

Últimamente los días se han vuelto notablemente más largos.

El sol de la tarde que entraba a raudales en el salón del club iluminaba suavemente a Tiara-san, que estaba sentada en una silla rodeada de las chicas del club de literatura.

—Aquí tienes, Basori-senpai. Un poco de té.

"Ah, gracias."

Quien colocó la taza de té humeante con una sonrisa fue la estudiante de primer año Shiratama Riko.

Llevando una sonrisa impecable y radiante, ella estaba detrás de Tiara-san como un guardia vigilante.

Mientras Tiara-san se movía inquieta, Yanami le ofreció una caja de galletas.

"Basori-san, ¿quieres un poco?"

"Ah, sí, gracias."

Tiara-san aceptó la galleta con una expresión de alivio, pero pronto ésta cambió a una de creciente confusión.

"Um… es difícil relajarse cuando me miran así".

No es de extrañar que Tiara-san estuviera desconcertada.

Yanami se inclinó hacia delante, mirando fijamente las manos de Tiara-san.

Ahogué un suspiro y golpeé la silla.

—Yanami-san. Vamos, siéntate bien y compórtate.

“Nukumizu-kun, ¿crees que me arrepiento de haber regalado mis bocadillos?”

Sí, lo hago.

Yanami se encogió de hombros con expresión cansada y se dejó caer en su silla.

Escucha con atención, Nukumizu-kun. Cada una de estas galletas tiene 70 kilocalorías.

"Eh."

—Entonces, si Basori-san se comió la galleta que yo planeaba comer... ¿Entiendes lo que eso significa, Komari-chan?

—¡¿Uf?! ¿Yo?

Komari, que estaba mirando su teléfono en la esquina del salón del club, miró hacia arriba sorprendida.

“Uh, bueno, significa que Yanami ganará un poco menos de peso”.

—…Eso no está bien. Bien, ahora viene Nukumizu-kun.

Así que esto es como un sistema rotatorio, ¿eh?

¿No puedes al menos darme una pista?

—Bueno, supongo. ¿Qué crees que pasa con mi consumo de calorías cuando regalo una galleta?

¿Qué quieres decir? No te lo comiste.

“Cero calorías, ¿verdad?”

—No. Las calorías que debía ingerir se le transfirieron a Basori-san, lo que significa que tengo menos 70 kilocalorías.

"No, no lo es."

A pesar de mi sincera objeción, Yanami se cruzó de brazos y continuó explicando su extraña teoría.

En otras palabras, si Basori-san come 110 de estas galletas, bajaré un kilo de peso. Ahora, Basori-san, come más.

“Una galleta es… ah, vale, gracias.”

Incapaz de negarse, Tiara-san aceptó una segunda galleta y me miró.

"Um... ¿por qué estoy comiendo galletas en el salón del club de literatura?"

“El bibliotecario viene después del cierre de la biblioteca y pensé que este lugar atraería menos atención”.

“¿No hay obviamente más gente aquí?”

En cierto modo, yo también lo creo.

Pero Yanami y los demás son como seres sobrenaturales nativos, así que no tiene sentido preocuparse por eso.

“Pero que la conversación sea escuchada por gente de fuera del club es algo que pasa bastante a menudo, así que no te preocupes”.

“¿De verdad puedo sentirme tranquilo al escuchar eso…?”

“Sí, senpai, aquí tienes un poco de té.”

“¿Eh?”

Tintineo. Shiratama-san colocó una segunda taza de té frente a Tiara-san.

Frente a las dos tazas de té una al lado de la otra, Tiara-san abrió la boca confundida.

—Eres Shiratama-san, ¿verdad? El té ya está...

“Por favor, disfrútalo antes de que se enfríe”.

“Ah, sí.”

Sorber… El sonido de Tiara-san sorbiendo té.

Y Yanami mirando fijamente las galletas de Tiara-san. Sí, es el club de literatura de siempre.

—Entonces, Basori-san. ¿Sobre qué querías hablarme?

¿De verdad vas a hablar de ello en esta situación?

Sí, voy a hablar.

Tiara-san se metió una galleta en la boca con determinación y luego colocó un trozo de papel sobre la mesa.

“Tomará un tiempo explicarlo, pero básicamente, quiero tomar prestado tu nombre, Nukumizu-san──”

“¿Simplemente escribo mi nombre aquí?”

Mientras sacaba un bolígrafo,

“¡Presidente del club!”

Shiratama-san me detuvo con una expresión de sorpresa.

“¿Dije algo malo?”

“Sí, no puedes escribir tu nombre sin confirmar primero”.

—Tranquilízate, Nukumizu-kun. Mi padre una vez estampó su sello sin pensar en algo y armó un lío.

Yanami recogió el papel de la mesa y parpadeó confundido.

¿Un formulario de candidatura para el consejo estudiantil...? ¿Qué tiene que ver eso contigo, Nukumizu-kun?

“Probablemente sepas que el mandato del consejo estudiantil termina después del festival deportivo del próximo mes”.

Por supuesto que no lo sabía.

Tiara-san enderezó la espalda y me miró a los ojos.

Me postulo para la próxima presidenta del consejo estudiantil. Así que quiero que tú, Nukumizu-san, me apoyes.

¿Avalista? ¿Yo?

Ante mi tonto eco, Tiara-san asintió seriamente.

Sí. Si es posible, también me gustaría que dieras un discurso de apoyo.

Un discurso de apoyo, si no recuerdo mal, es el que se hizo en el gimnasio el día de la votación.

Yo dando un discurso delante de toda la escuela...ya veo...

“No, eso es imposible.”

Tomé el formulario de candidatura de la mano de Yanami y lo coloqué frente a Tiara-san.

“Lo siento, pero ¿podrías preguntarle a alguien más?”

—Nukumizu-san, ¿no me escucharás?

Tiara-san insistió, pero eso es simplemente no.

—Bueno, bueno, Nukumizu-kun, al menos escúchala.

Diciendo esto, Yanami ofreció una tercera galleta.

Tiara-san dudó pero lo aceptó y Yanami sonrió brillantemente.

“Entonces, ¿eso significa que si Basori-san gana, Nukumizu-kun, también te unirás al consejo estudiantil?”

“Sí, los oficiales son nombrados por el presidente, así que espero que Nukumizu-san pueda convertirse en vicepresidente”.

—¿Por qué Nukumizu-kun? Hay gente mejor, ¿verdad?

Yanami, tan grosero como siempre.

Ante eso, Tiara-san asintió profundamente. ¿No dijo que me quería?

Dado que la actual presidenta y vicepresidenta del consejo estudiantil son mujeres, el profesorado ha solicitado que la próxima vez, al menos uno de ellos sea hombre. Así que...

—¿Por eso, Nukumizu-kun? ¿No sería mejor Sakurai-kun?

Yanami, tal vez sea hora de estar en silencio.

“Sakurai-kun aparentemente no quiere continuar en el consejo estudiantil, y no hay otros estudiantes varones cercanos...”

Tiara-san bajó la cara torpemente.

Ya veo, estoy familiarizado con la eliminación por defecto. Me recuperé e interrumpí.

¿De verdad es necesario insistir en un hombre? Hasta ahora no ha habido problema con ninguna de las dos mujeres, y creo que los profesores lo entenderían si se lo explicaran.

El consejo estudiantil representa a los estudiantes, por lo que el objetivo es facilitar al máximo la recopilación de opiniones. Si el consejo estudiantil estuviera compuesto únicamente por un solo género, sería más difícil para los estudiantes consultar con ellos.

Ciertamente, el consejo estudiantil actual tiene a Sakurai-kun como único chico y tesorero. Los chicos son necesarios.

Cuando asumí la vicepresidencia, también hubo varios problemas. Tras ser elegido, es necesaria la comprensión del profesorado y del entorno. Como representante de los estudiantes varones de Tsubaki, ¿podría apoyarnos?

Entendí la historia, pero ¿está realmente bien que yo sea el representante masculino?

Mientras pensaba en cómo lograr que se rindieran, Yanami habló.

—Entiendo lo que dice Basori-san, pero Nukumizu-kun es el presidente del club de literatura, así que también es un problema para nosotros.

Por primera vez, Yanami dijo algo parecido a un comentario de apoyo. No tuve más remedio que seguirle la corriente.

—Sí, es cierto. Después de todo, hay actividades del club, así que el consejo estudiantil...

"Si vas a prestar a Nukumizu-kun, el club de literatura debería obtener algunos beneficios decentes".

Yanami dio una sonrisa malvada.

Esto es malo, tomé el enfoque equivocado al seguir adelante con esto.

"¿Beneficios?"

Tiara-san abrió mucho los ojos ante la palabra inesperada y Yanami se inclinó hacia delante.

¡Sí, beneficios! Como poder administrar el presupuesto libremente si te unes al consejo estudiantil, o tener bufé libre en la cafetería. ¿No hay ningún tipo de privilegio en el consejo estudiantil?

—Eh, privilegios como ese... es cierto que el consejo estudiantil elabora el presupuesto del club, pero es necesaria la aprobación del profesorado...

"¿Tú decides el presupuesto del club? ¡Nukumizu-kun, deberías unirte al consejo estudiantil!"

Me estás vendiendo demasiado rápido.

"Es imposible. Yanami-san, tú también lo crees, ¿verdad?"

"¿Pero no te gustaría tener una nevera y un microondas en el salón? Además, una cómoda estaría bien."

Eso no tiene nada que ver con las actividades del club.

Entonces, Shiratama-san, que estaba de pie detrás, juntó sus manos con ojos brillantes.

—¡Una cómoda suena bien! Komari-senpai, ¿no quieres una también?

"Ugh... ¿Dre...?"

De repente, cuando le preguntaron, Komari se estremeció en un rincón del salón del club.

"Significa una mesa de maquillaje. No podemos comprar algo así con los fondos del club".

—Es cierto que una mesa de maquillaje es demasiado. Pero en cuanto a la nevera, quizá podamos darte la que está en la sala del consejo estudiantil.

"Está decidido entonces. Nukumizu-kun, haz lo mejor que puedas."

"No está decidido. No tengo intención de hacerlo."

Cuando me niego claramente, Yanami me lanza una mirada provocativa.

—Entonces, votemos. Shiratama-chan, ¿qué te parece?

Shiratama se lleva los dedos índices a las sienes e inclina la cabeza tiernamente, pensando.

“Bueno, tener al presidente del club como miembro del consejo estudiantil podría ser genial”.

“¿Eh, en serio?”

Shiratama me sonríe cálidamente.

Sí, presumiría de ello. Como diciendo: «El presidente de mi club es el vicepresidente».

Ya veo... así que sería algo para presumir, ¿eh? Pero, bueno...

“...¿Por qué te interesa cuando Shiratama lo dice?”

Por alguna razón, Yanami me mira fijamente.

Justo antes me estabas diciendo que me uniera al consejo estudiantil.

Las opiniones de los miembros son importantes. Deberíamos escuchar también la de Komari.

"D-Muere."

Mira, ella está en contra. Así que el recuento de votos es...

Yanami asiente con una sonrisa.

"Sí, es 2 a 1 a favor".

“¿No tengo derecho a votar?”

—Claro que sí, ya que estás involucrado. Bueno, Basori-san, asunto resuelto.

Tiara-san, que había estado observando en silencio cómo se desarrollaba la conversación, de repente se enderezó como si acabara de darse cuenta de algo.

—¡Ah, sí! Entonces, Nukumizu-san, por favor, firme aquí...

Cuando Tiara-san intentó alcanzar el documento, Shiratama colocó una tercera taza de té con una *tonelada* encima.

“¿Eh, eh...?”

Mi voto es en blanco. Eso significa que estamos 1 a 1, ¿no?

Detrás del vapor ascendente, Shiratama mostró una sonrisa angelical.

—Basori-senpai, por favor, tómate esto antes de que se enfríe.

◇

Dos días después del reclutamiento repentino, en la sala de economía doméstica después de la escuela.

Observaba con admiración las manos de Sakurai-kun pelando hábilmente la raíz de bardana.

¿Es esa la guarnición del almuerzo del presidente? ¿La preparan en la escuela?

Sí. Preparamos los platos después de la escuela y cocinamos la parrilla en casa por la mañana.

Desde el otro lado de la sala de economía doméstica, podía escuchar la risa feliz de los miembros del club de cocina.

Él no está en el club de cocina, pero aparentemente se le permite usar la habitación a veces así.

"...Me enteré de todo. Tú también lo tienes difícil, Nukumizu-kun."

Sakurai-kun esbozó una sonrisa preocupada mientras remojaba la bardana pelada en un recipiente con agua.

Si te sientes así, ¿por qué no te conviertes en el recomendador? Basori-san estaba merodeando por el pasillo otra vez hoy.

Parece que Basori-chan no quiere depender de nosotros, los miembros del consejo estudiantil. Yumeko-san se ofreció como recomendante, pero fue rechazada de plano.

“Es posible que un estudiante de tercer año sea recomendador, ¿eh?”

No hay ninguna regla en particular. El recomendante no tiene que unirse al consejo estudiantil.

Ah, ya veo. Y lo que es más importante, Tiara-san no parece querer usar la ayuda de los tres miembros del consejo estudiantil...

Me sentí incómodo al preguntar más, así que volví mis ojos hacia la olla que burbujeaba y hacía ruidos.

“¿Qué estás cocinando en esa olla de allí?”

"Estoy cocinando petasita a fuego lento y tofu frito. Es el plato favorito de Hiba-nee".

Sakurai-kun levantó el borde del papel de aluminio que cubría la olla como una tapa.

"¿Al presidente le gustan las cosas más discretas?"

Básicamente, es comida japonesa. Si la dejo sola, no come carne ni cosas grasosas, así que tengo que tener cuidado.

Ah, ya veo. Si sumas Yanami y lo divides entre dos, o no, entre cuatro, estaría bien.

Esta será la última vez que pueda cuidar de Hiba-nee en el festival deportivo. Las elecciones del consejo estudiantil son antes, así que pensé en al menos prepararle una lonchera.

—Ya queda poco tiempo para cuidarla.

Muchos de los estudiantes de tercer año dejarán esta ciudad para continuar sus estudios.

Los estudiantes que actualmente asisten al mismo edificio escolar comenzarán a recorrer cada uno su propio camino.

"El presidente definitivamente dejará Toyohashi después de graduarse".

"Ella va a Tokio por su futuro. Probablemente debería..."

Justo cuando estaba a punto de continuar en un tono ligeramente solitario,

"Sakurai-kun~ Aquí, di 'ahh'."

Una chica del club de cocina interrumpió de repente.

La estudiante de aspecto llamativo extendió una cuchara de madera cerca de la boca de Sakurai-kun.

Sin dudarlo, Sakurai-kun se lo puso en la boca y asintió con una sonrisa.

Esto es chawanmushi frío, ¿verdad? ¿Este caldo es una combinación de algas y bonito?

—Sí, me esforcé un poco haciendo el caldo. Te enseñaré la próxima vez.

"Estoy deseando que llegue."

Si quieres, ¿puedes venir a mi casa esta noche? Mis padres no están.

"Es muy amable de tu parte, pero tendré que declinar".

La niña rió levemente, agitó la mano agitadamente y abandonó el lugar.

Sakurai-kun le devolvió el saludo brevemente y sacó una zanahoria.

¡Espera! ¿Qué fue eso? ¿Están saliendo?

—No, no lo son. Es la vicepresidenta del club de cocina y nos ayudó a conseguir que usáramos esta sala.

Ah, ya veo. Así que fue ella quien trabajó entre bastidores para que usáramos la sala de economía doméstica... ¿Entendido?

—No, eso de decir "ahh" no tiene nada que ver, ¿verdad? Normalmente, ¿no solo lo harías si estuvieras saliendo con alguien?

—Eso no es cierto. No hay chicos en el club de cocina, así que solo se divierten.

Sakurai-kun sonrió con ironía. Por cierto, yo también soy un chico.

Sinceramente, me siento aliviada si ayudas a Basori-chan. En realidad, no tiene conocidos hombres aparte de nosotros.

“¿Qué pasa si me niego?”

“Creo que los profesores presentarán a otro candidato masculino”.

Sakurai-kun dijo esto casualmente y apagó la estufa.

El consejo estudiantil de Tsuwabuki no es muy activo. Cada año, los profesores se esfuerzan al máximo para asegurarse de que no haya ningún candidato.

“Entonces, ¿quizás no tenga que ayudar después de todo...?”

Si Basori-chan se lleva bien con la otra persona, quizá. Pero nadie que trabaje con ella hasta el final la critica. De verdad se preocupa por los demás.

"Has estado observando atentamente, ¿eh?"

—Bueno, sí. Solo somos cuatro personas en el consejo estudiantil, y ambos somos de segundo año.

El cuchillo de Sakurai-kun, que estaba pelando la zanahoria, se detuvo.

El consejo estudiantil actual depende mucho de la presencia de Hiba-nee, y creo que ella tiene sus propias razones para no querer nuestra ayuda. Por eso yo tampoco interfiero.

Sakurai-kun dijo con firmeza y reanudó el corte.

No parece que el ambiente sea el adecuado para profundizar más en Tiara-san.
.
Tratando de cambiar mi estado de ánimo, tomé la zanahoria pelada en mi mano.

“¿Puedo ayudar con algo?”

—Entonces, ¿podrías cortarlo en rodajas finas? Usa ese pelador de ahí.

Entendido. ¿Qué vamos a preparar hoy?

“Probablemente bardana kinpira y judías verdes con aderezo de sésamo”.

Mientras trabajábamos juntos en silencio, se oían voces agudas detrás de nosotros.

—Sakurai-senpai, ¡perdón por molestarte!

Los siguientes en llamar la atención fueron un grupo de tres chicas con un aire fresco e inocente.

La muchacha del medio miraba tímidamente hacia abajo, mientras las chicas a ambos lados seguían alentándola.

—Vamos, dilo rápido.
—¡Dilo!

Empujada por sus amigos de ambos lados, la tímida chica nerviosamente sacó un pequeño paquete envuelto.

—¡Eh, Sakurai-senpai! ¡Yo lo preparé, así que cómelo, por favor!

En sus manos había una magdalena bellamente envuelta.

“Gracias, lo tomaré más tarde.”

“¡Yo-yo siempre estoy animándote!”

Las tres niñas de primer año gritaron en voz alta y salieron corriendo.

¿Qué fue eso de ahora? ¿Acaso ocurrió algo especial?

“Bueno... quizá sea porque no soy muy varonil, así que les resulta fácil hablar conmigo”.

Ya veo. A mí tampoco me suelen decir que soy muy varonil. Aunque las chicas jóvenes no me piden que pruebe.

Mientras pensaba en esta brecha social, Sakurai-kun comenzó a hablar en voz baja.

“...He estado pensando en atesorar este último año.”

Dejó de sostener el cuchillo con la mano y continuó hablando con una voz que sólo yo podía oír.

Para mí, el consejo estudiantil solo está formado por Basori-chan, Yumeko-san y Hiba-nee. Así que, con esto, se acabó.

"Veré los resultados de las elecciones y luego me concentraré en estudiar después del festival deportivo."
Sakurai-kun me miró brevemente y luego abrió la boca con una expresión ligeramente incómoda.

"Lo siento, no pude ser de mucha ayuda."

Estaba a punto de decir "No, soy yo quien debería disculparse", pero en lugar de eso, sonreí irónicamente.

Para ser honesto, había tratado de dejarle el tema de Tiara a Sakurai-kun.

Pero como él se disculpó conmigo con una sonrisa, no tuve más opción que admitir la derrota.

...No es de extrañar que Sakurai-kun sea popular entre las chicas.

Acepté esto en silencio y de forma extraña, y seguí pelando la zanahoria.

◇

Me he acostumbrado por completo a ir al trabajo en bici.

Con la parada del tranvía de Higashihachicho, donde solían subir y bajar los estudiantes de primer año, a la vista, recorrí el pueblo en bici al atardecer.

El viento que parecía frío cuando se ponía el sol ahora se sentía bastante agradable.

Habiendo terminado de ayudar a Sakurai-kun, me dirigí directamente a casa, evitando cualquier encuentro con Tiara-san.

Últimamente, debido a que Tiara-san ha estado apareciendo en las áreas oscuras del edificio escolar oeste, he decidido no acercarme allí.

"Ya estoy en casa."

Al abrir la puerta, vi unos zapatos desconocidos perfectamente alineados.

...Ahora bien, ¿qué estampado es este? Los zapatos de cuero negro brillante son de mujer, pero no de las chicas del Club de Literatura. ¿Quizás de una amiga de Kaju o de una visita a domicilio?

Sin pensar demasiado, abrí la puerta de la sala y lo que vi fue a Tiara-san, con un delantal, parada en la cocina junto a Kaju.

"¿¡Qué hace Tiara-san aquí!?" Ante mi pregunta natural, Kaju me miró con reproche.

—Oni-sama, Basori-san es mi invitado. Prometimos cocinar juntos.

—Nukumizu-san, disculpe la intromisión. Y, por favor, no me llame por mi nombre.

¿Tiara-san cocinando con Kaju...? ¿En este momento?

Intentando mantener la calma, dejé mi bolso en el sofá y los miré de reojo.

Kaju sostenía copos de bonito y algas en ambas manos, hablando apasionadamente, mientras Tiara-san asentía repetidamente, tomando notas.

Definitivamente están hablando de cocina, pero no puedo bajar la guardia.

Observando atentamente su comportamiento, sonó el timbre.

Kaju se limpió las manos con el delantal y se dirigió a la puerta.

"Kaju lo entenderá. Oni-sama, por favor hazle compañía a Basori-san".

¿Hacer compañía? Ya está en segundo de preparatoria. Creo que puede cuidarse sola, pero ignorarla también me parece de mala educación.

Así que me paré junto a Tiara-san y miré dentro de la olla humeante.

"...¿Sopa de miso?"

Sí. No quiero que piensen que soy una mujer que ni siquiera sabe hacer sopa de miso.

Dicho esto, Tiara-san miró fijamente el kombu (alga marina) en la olla.

¿Aún le molestaba haber olvidado preparar dashi en el campamento de entrenamiento de marzo en casa del presidente?

Esa sopa de miso también estaba buena. El sabor a miso rojo se notaba directamente, era un sabor muy fuerte.

—Eso no es un cumplido, ¿verdad? Toma, prueba esto.

Tiara-san me ofreció un plato pequeño con indiferencia.

Sintiendo la presión, di un sorbo y el sabor familiar se extendió por mi lengua.

Sí, está rico. Usas el kombu de siempre, así que sabe igual que el de Kaju.

“Oni-sama, sólo porque use los mismos ingredientes no significa que tendrá el mismo sabor.”

Mientras ella hablaba regresó Kaju.

La forma en que se manipulan los ingredientes cambia por completo el sabor. Eso es lo que le da sabor a la comida casera.

Ya veo. Aun así, se parece bastante al sabor habitual.

Kaju caminó rápidamente hacia el refrigerador y sacó un poco de té de cebada.

Al fin y al cabo, es la enseñanza directa de Kaju. Si sigues practicando, Basori-san, podrás recrear el sabor de la familia Nukumizu tú solo. Siempre estamos aquí para ayudarte.

“¿¡Q-qué?!”

Tiara-san temblaba visiblemente, agarrando el cucharón con una mano.

—¡N-no, no quería aprenderlo por eso! Aunque tenía curiosidad por el sabor que sueles comer... ¡Espera, ¿me voy a casar?!

Nadie dijo eso. Es emocionalmente inestable, como siempre...

—Eh, no, no es eso, así que no te preocupes...

De repente una voz interrumpió:

—¡Oh, soy Ba-chan! ¿Qué haces aquí?

Era Yakishio. Vestía una camiseta sin mangas y mallas cortas, con una toalla alrededor del cuello, y entró en la sala.

—Basori-san y yo cocinaremos juntos hoy, solos. Yakishio-san, por favor.

“Gracias, Kaju-chan.”

Yakishio bebió el té de cebada de un trago y luego suspiró con satisfacción.

—Ah, me parece perfecto. Bueno, pues me doy la ducha.

“Claro, ya te preparé una toalla”.

Agitando la mano ligeramente, Yakishio salió de la habitación.

Desde que nuestro lugar se convirtió en la sala del club provisional, ella ha estado usando nuestra ducha con bastante frecuencia...

“Basori-san, la olla está hirviendo, ¿estás bien?”

“Eh, eh, ¿¡por qué Yakishio-san se está duchando en tu casa?!”

¿Por qué? Ni siquiera yo lo entiendo.

“Uh... ¿quizás porque está ahí?”

—Pero normalmente no te duchas solo en casa de un chico, ¿verdad? ¿Son ustedes dos... esa clase de amigos?

“¿Es eso cierto, Onii-sama?”

¿Por qué incluso Kaju se pone tan nervioso?

—Fuiste tú quien sugirió ducharse primero, Kaju. Oye, tienes que apagar la estufa.

Apagué el quemador y los ignoré a ambos, saboreando el caldo dashi.

En comparación con el de Kaju, tenía un ligero regusto en la lengua, pero, honestamente, no estaba nada mal...

◇

Finalmente escapé de la cocina, me dirigí hacia las escaleras pero miré brevemente la puerta del vestuario.

No se oía ningún sonido de la ducha desde el interior.

Aceleré el paso para pasar por la puerta cuando de repente,

—Hola, Nukkun.

La voz de Yakishio llegó a través de la puerta.

“¿¡Q-qué?!”

Sobresaltado, tartamudeé y Yakishio continuó con su tono casual habitual.

—El entrenamiento del festival deportivo empieza pronto, ¿verdad? ¿En qué eventos participas, Nukkun?

...¿Festival deportivo? ¿Por qué lo menciona ahora?

"¿No fue la carrera de obstáculos o algo así?"

Respondí casualmente, pero el sonido de ella secándose con la toalla detrás de esa delgada puerta fue... un poco distractor.

Hay un compañero de clase recién salido del baño a solo una puerta de distancia. Aunque no lo creas, soy un tipo completamente normal aquí.

—Uh, hablemos de eso más tarde...

Oye, ¿no deberías preguntar en qué eventos *voy* a participar?

¿Qué pasa con esa molesta vibra de novia?

—Bueno entonces... ¿en qué eventos estás, Yakishio?

El relevo de clase, los 200 metros y la competición de porristas, creo. ¿No te apuntas a la competición de porristas?

¿Competición de porristas, eh? Esa en la que los chicos populares bailan y cantan para su clase, ¿verdad?

—No, no lo soy. ¿No es raro animarse a uno mismo?

"Eso es pensarlo demasiado", se rió Yakishio.

Me reí, pero luego su tono se volvió un poco serio:

—Lo escuché de Komari-chan.

¿Qué oíste? Antes de que pudiera preguntar, Yakishio continuó sin pausa.

—Nukkun, estás intentando abandonar el club de literatura otra vez, ¿verdad?

"…Yakishio, ¿en serio estás diciendo eso?"

—Eh, son dos cosas diferentes, ¿no?

Ah, entonces están separados. Si Yakishio lo dice, supongo que no puedo discutir.

Así que este es el trato: Basori-san me pidió que la apoyara en las elecciones a la presidencia del consejo estudiantil. No pude negarme.

¿Enserio? ¿Eso es todo?

“Y quiere que yo sea vicepresidente si gana…”

—Nukkun, ¿te unirás al consejo estudiantil?

¡Choque! La puerta del baño se abrió de golpe y aparté la mirada rápidamente.

¡Oye! ¡No abras eso!



"Estoy bien vestido. Mira, tengo una toalla envuelta en el cuerpo."

Una toalla no es ropa. En.

Pero aún así, si ella dice que está bien… ¿está bien mirar un poco…?

Mientras lucho por aferrarme a mi razón, Yakishio se acerca con pasos suaves, descalzo.

"Mmm, me rechazaste de inmediato cuando te invité al club de regreso a casa, pero ahora dudas sobre la oferta del consejo estudiantil de Ba-chan. Mmm."

"Sí que la rechacé. Simplemente no acepta un no por respuesta."

"La rechazaste, ¿y aun así viene a tu casa a preparar la cena? Mmm."

Incluso sin mirarla directamente, siento cómo Yakishio acorta la distancia lentamente.

El aroma a pelo recién lavado y a la propia Yakishio me rodea el cuello.

"Yakishio-san... ¿estás enfadada?"

"No estoy enfadada, ¿vale?"

Oh, sí que está enfadada. Tengo una hermana pequeña; se me da bien leer el humor de las chicas.

Aún mirando hacia otro lado, inclino la cabeza ligeramente.

"Um... lo siento. Tendré más cuidado para no incomodar a Komari".

"...Mmm, bueno, te dejo libre por hoy".

Me han perdonado. Mientras respiro aliviado, Yakishio aparece de repente frente a mí.

¡¿?! ¡Vístete rápido, te vas a resfriar! "

Estoy *vestida* . Si me sigues mirando así, me da vergüenza, ¿sabes?".

Deberías estar avergonzada. Solo una toalla sobre tu cuerpo desnudo... es mucho más raro de lo *que* imaginaba.

—Nukkun, cuida de Komari-chan por mí, ¿de acuerdo?

—¡Ya lo tengo! ¡Ahora regresa ya!

Una vez que confirmé que Yakishio había regresado al probador, dejé escapar un profundo suspiro.

El aroma desconocido de su champú aún flotaba en el aire. …… …………Un momento.

"¿Yakishio... trajo su propio champú?"

"Sí, estoy usando el que me dio Chiha-chan. Nukkun, puedes usarlo tú también si quieres."

Entonces eso significa que incluso mis padres deben haber notado el olor desconocido ... No, mejor no pensar más en ello.

Sacudiendo la confusión que nublaba mi mente, subí corriendo las escaleras.

Al día siguiente, a la hora de comer.

Con un pan de curry y leche en la mano, me dirigí a las escaleras de emergencia del antiguo edificio de la escuela.

Hoy hacía buen tiempo y la temperatura era agradable. Si no estuviera en el aula, sin duda estaría aquí...

—Ah, lo sabía.

—En el rellano del tercer piso, Komari estaba apoyada en la barandilla, comiendo un panecillo de mantequilla.

Al verme, pareció sorprendida y se apresuró a tragar el bocado.

¿N-Nukumizu? ¿Viniste?

—Sí, ya me imaginaba que estarías aquí.

—Puaj...

Ignorando la reacción visiblemente molesta de Komari, me senté a su lado.

Después de todo, me lo había pedido un yakishio semidesnudo; tenía que ver cómo estaba Komari. Se llama dar y recibir.

Le tendí un cartón de leche y solté la frase que tenía preparada:

«Eh, compré dos leches sin querer. ¿Quieres una, Komari?».

«N-no se compran dos *sin querer ».*

Aun así, Komari me quitó la leche.

"Ahora que lo dices, tienes razón. ¿Puedo pensar un momento en mi siguiente frase?"

"Asegúrate de hacerlo antes de que termine la hora de comer".

Mientras veía a Komari beber su leche con una pajita, abrí la bolsa de pan de curry.

Bueno, ¿cómo debería mencionar esto?

“Komari, el otro día, Basori-san vino al salón del club, ¿verdad?”

“Vete a morir.”

Eso fue rápido.

Aun así, no era de extrañar que Komari estuviera nervioso.

Primero, se armó un lío con Yakishio, que casi deja el club, y ahora nos enfrentábamos a un nuevo estudiante problemático, lo que llevó a una suspensión de dos semanas de las actividades del club.

Como vicepresidenta, Komari había estado bajo mucha presión. Y yo tampoco lo tenía fácil.

—No se va a convertir en algo de lo que tengas que preocuparte. Soy *el* presidente del Club de Literatura, ¿sabes?

—N-No te sientas demasiado cómodo con tu puesto.

—Ah, sí. Tendré más cuidado.

Hmm. Eso tampoco funcionó.

Mientras bebía mi leche con resignación, Komari me miró de reojo.

“Y-Yakishio te dijo algo, ¿no?”

"Bueno, sí... más o menos",

murmuré mientras masticaba mi pan de curry, sin encontrar las palabras adecuadas. Komari dejó escapar un pequeño suspiro.

—S-sé que eres un blando. Haz lo que quieras.

—No pienso involucrarme en las elecciones del consejo estudiantil. Incluso ayer, Tiara-san apareció sola en mi casa. —¡¿Vino

a tu casa?!

Espera, ¿Yakishio no se lo dijo? ¡Rayos! Me acabo de meter en un lío.

—Eh... creo que vino a ver a mi hermana. Ya sabes, se conocen por asuntos del consejo estudiantil. Además, Yakishio también estaba allí, así que...

—¿Y-Yakishio también estaba allí?

La mirada de Komari se tornó gradualmente la que se le daría a la basura podrida. La tumba que estaba cavando se hacía cada vez más profunda.

—Eh, básicamente, lo que intento decir es que no tienes por qué preocuparte.

—Imbécil sinvergüenza.

Soltó las palabras y volvió a masticar su panecillo de mantequilla.

Mientras yo comía torpemente mi pan de curry, Komari murmuró en voz baja, casi en voz baja:

“E-eres el tipo de persona que no podrá decir que no al final de todos modos, ¿verdad?”

“No—”

“¿Puedes decir con seguridad que no lo harás?”

…No, no pude.

Me quedé en silencio mientras terminaba mi pan de curry, y luego, vacilante, abrí la boca.

Solo hipotéticamente. O sea, *si* ... si acabara siendo el patrocinador de Tiara-san, ¿te parecería bien?

Komari jugueteaba con su cartón de leche, ahora vacío, en sus manos, con tono resignado al hablar.

"Si es el consejo estudiantil o lo que sea... haz lo que quieras".

"Te dije que no me uniré al consejo estudiantil".

"E-Entonces haz lo que quieras".

Bueno, supongo que es justo que no confíe en mí. Sinceramente, tengo demasiadas marcas en mi expediente.

Me apoyé en la barandilla del rellano, con la mirada perdida en la distancia.

Más allá de la ciudad, una familiar línea de montañas bajas se extendía por el horizonte.

El verde de las montañas se había intensificado desde la última vez que las miré.

Para la semana que viene, ya sería junio. Hora de cambiarse a los uniformes de verano.

El verano estaba a punto de comenzar de nuevo este año.

Esa tarde después de la escuela ,

me encontré en *el Board Game Café DEJANA* , no lejos de la escuela.

En una mesa en el segundo piso del café, la persona sentada frente a mí estaba...
Yumeko Shikiya , la secretaria del consejo estudiantil.

Su largo cabello castaño claro ondeaba suavemente.

Inclinó ligeramente la cabeza mientras sus ojos pálidos, imposibles de leer, miraban fijamente a algo, tal vez a mí.

“Es tu turno… Nukumizu-kun…”

“Ah, cierto.”

Tiré los dados rápidamente, intentando que no se notara que había estado mirando.

Mientras movía mi pequeña pieza de oso pardo, comprobé el estado del tablero.

Jugábamos a un juego de mesa para dos jugadores, similar al *Sugoroku* .

A pesar de su adorable apariencia, con un adorable oso pardo y un oso polar como protagonistas, era en realidad un juego sorprendentemente estratégico: la victoria dependía del uso de las fichas en el tablero y de las reglas.

Para que quede constancia, estaba en una racha de tres derrotas consecutivas.

Me llevaré ese chip. Por favor, vuelve al principio.

¿Estás... seguro... de eso...?

Sonajero. Shikiya-san sacó un seis.

"Espera, ¿acabo de perder una ficha de 20 puntos?"

"Buena... asistencia..."

Visiblemente complacida, Shikiya-san pellizcó el chip entre sus dedos decorados.

Claro, no es que estuviéramos teniendo una cita coqueta después de la escuela.

Le acababa de escribir diciéndole que quería hablar un rato, y justo aquí fue donde me sugirió que nos viéramos. Es la verdad. De verdad.

Esperando el momento adecuado, traté de sonar casual mientras hablaba.

“Um… ¿cómo está Tiara-san últimamente?”

“¿Qué… quieres decir con… 'cómo'…?”

La mano de Shikiya-san, que estaba buscando su pieza de oso polar, se congeló.

“Quiero decir, ¿cómo está el ambiente en el consejo estudiantil estos días?”

“¿No querías… hablar conmigo … ?”

Shikiya-san se tambaleó ligeramente al hablar.

Sintiéndome un poco intimidado, asentí rápidamente.

—Sí. Quería preguntarte sobre Tiara-san, y pensé que... hablar contigo sobre eso... sería útil.

¿Qué es esto…? ¿

Esta vibra extraña y un poco siniestra…?

Mientras estaba sentado allí nervioso, Shikiya-san inclinó ligeramente la cabeza.

“¿Te refieres a… las elecciones del consejo estudiantil…?”

—Sí. Oí que rechazaste ser su patrocinador.

“Sí… Tiara-chan… me rechazó…”

Shikiya-san se balanceó tristemente, todo su cuerpo se movía suavemente.

"¿Puedo preguntar por qué te ofreciste a respaldarla en primer lugar?"

“Tiara-chan… fue presentada por un profesor… pero ella rechazó a esa persona…”

Todavía balanceándose, jugueteó con la pieza del oso polar usando sus delgados dedos.

“Si nadie… la ayuda… perderá…”

Después de tambalearse por un rato, Shikiya-san giró sus pálidos ojos hacia mí.

“¿…Tiara-chan… te preguntó?”

Sí, dijo que quería que la apoyara. La rechacé, pero no se rinde.

En algún momento, Shikiya-san dejó de tambalearse.

“Ya veo… entiendo…”

Silencio.

Sintiéndome incómodo, golpeé el trozo de oso con la punta de mi dedo.

“A Tiara-chan… le gustas, ¿sabes?”

“Uh, ¿no es eso, como, parte de su personaje o tal vez algo así como BL…?”

“…No puedo negarlo.”

Shikiya-san colocó silenciosamente su pieza en el tablero, reanudando el juego.

Distraídamente tiré los dados y continué la conversación.

Si yo diera el discurso, solo perjudicaría sus posibilidades. Es mejor que la profesora encuentre a alguien adecuado que la apoye.

“¿No… quieres apoyarla…?”

Los ojos pálidos de Shikiya-san me miraron fijamente.

Negué lentamente con la cabeza.

Es seria y trabajadora. Creo que sería genial que ganara.

Dudé un momento y luego añadí:

Pero la verdad es que no me importan las cosas del consejo estudiantil. Ser su patrocinador solo porque la conozco... no me parece bien. Y, sinceramente, hablar delante de la gente es un poco...

“¿Le… dijiste a Tiara-chan que…?”

—No, no tan directamente. ¿Te pregunto de nuevo si podrías ser su patrocinador?

“Probablemente… no es posible…”

Shikiya-san volvió a detenerse, mirando fijamente los dados que tenía delante.

Sus largas pestañas temblaban ligeramente, a pesar de la ausencia de brisa.

“Me… preocupé demasiado… y terminó odiándome…”

“Um, no creo que eso sea—”

Mientras luchaba por encontrar las palabras adecuadas, Shikiya-san se puso de pie de repente.

"Nukumizu-kun... de esta manera..."

—Eh, espera, senpai…

Sin decir otra palabra, me agarró la mano y me llevó hacia un rincón de la habitación.

—Senpai, ¿qué pasa?

“Agáchate…”

“Ah, está bien…”

Me agaché detrás de una mesa vacía tal como ella dijo.

…Seguimos tomados de la mano, ¿eh?

La sensación de la piel suave y delicada de Shikiya-san.

Un frío sutil se filtró lentamente en mi mano, dejándola entumecida.

“¿Pasa algo malo…?”

“Um… no, no es nada.”

Considerando que hoy hacía bastante calor, quizá el toque fresco fue realmente bienvenido. Sí. Después de todo, la insolación es un verdadero peligro.

…Eché una mirada de reojo a Shikiya-san, que estaba agachado a mi lado.

Su rostro inexpresivo habitual se asomaba justo por encima de la mesa.

Sus largas pestañas rizadas enmarcaban sus ojos pálidos y fijos.

El aroma maduro y dulce que flotaba en el aire era su perfume favorito últimamente.

Mientras la observaba sin comprender, ella miró su reloj.

“Exactamente las 5 p.m.”

“¿Te encontrarás con alguien—?”

“Silencio… y mantén la cabeza gacha…”

Siguiendo su mirada mientras agachaba la cabeza, vi a una chica de la Academia Tsuwabuki subiendo las escaleras.

La persona que apareció fue Tiara Basori.

Miró a su alrededor con inquietud antes de sentarse en la mesa más cercana a las escaleras.

Con la espalda recta, miró fijamente hacia el hueco de la escalera; probablemente estaba esperando a alguien.

-¿Qué hace ella aquí?-susurré.

“La llamé… aquí…” respondió Shikiya-san, sonando un poco orgulloso.

“Si los tres fuéramos a hablar, ¿no habría funcionado bien la sala del consejo estudiantil?”

“¿No… quieres jugar conmigo…?”

“No es que *no* …”

Sintiéndome un poco avergonzado, volví mi mirada hacia Tiara-san.

En ese momento, de repente sacó algo de su bolso.

Un objeto pequeño con forma de disco, parecía un estuche de maquillaje.

Lo abrió y empezó a aplicarse polvos en la cara con toques.

…Parecía una dama antigua de la era Showa.

“¿Por qué la estamos observando desde aquí?”, pregunté.

“Estoy… tan feliz de que Tiara-chan haya venido…” respondió Shikiya-san, balanceándose suavemente de alegría.

Ahora que lo pienso, ¿no eran tan cercanos como para quitarse el sujetador juntos sin problema?

No lo entendí del todo, pero quizá era solo otra parte de su juego.

Algo así como "ignorar y observar", un nivel bastante avanzado...

Mientras me ponía nervioso por el vistazo al mundo adulto, me di cuenta de que Tiara-san nos estaba mirando fijamente.

¿No nos está mirando directamente? Y, eh... ¿con una expresión aterradora?

“Este momento… es irresistible…” murmuró Shikiya-san.

Ah, sí. De verdad, un mundo de adultos.

Mientras admiraba la escena, Tiara-san corrió hacia nosotros con pasos rápidos.

¡¿Estuvieron aquí todo el tiempo?! ¿Por qué no dijeron nada?

“Pensé que… interrumpiría tu maquillaje…”

Shikiya-san se levantó lentamente y envolvió sus brazos alrededor de Tiara-san, acercando su rostro lo suficiente para que sus narices casi se tocaran.

“Tu mal maquillaje… es demasiado lindo… va contra las reglas de la escuela…”

“No existe tal regla... espera, ¿estás diciendo que soy mala con el maquillaje?”

“Eso es lo que lo hace lindo…”

“¡Por favor, no frotes tu mejilla contra la mía!”

Hmm. De ninguna manera me voy a interponer entre esos dos.

Regresé a mi asiento y bebí un sorbo del café ahora tibio.

La amargura y la acidez se mezclaron en mi lengua en perfecta armonía.

“Oye, Nukumizu-san, deja de mirar y ayúdame. Espera, ¿dónde estás tocando?

Mientras los dos se enredaban, tomé otro sorbo de café.

El café tibio y el yuri combinan sorprendentemente bien.



◇

¡¿Qué pasa?! ¡¿Qué *les pasa* ?!

—Tiara-san removió su café con una cuchara mientras me lanzaba una mirada penetrante—.

¿Y ahora me dices que quien me llamó se fue satisfecho? ¡¿Qué significa eso?!

—No me preguntes...

Sí. Desde que Shikiya-san se fue a casa, fui el único que cargó con la frustración de Tiara-san. Aunque no hice nada malo.

Ni siquiera intentaste detenerla, ¿y por qué estabas jugando con tu teléfono sin más?

—Intentaba grabar un video... no, quiero decir... Shikiya-senpai y Tiara-san tienen esa relación adulta sin compromiso, ¿verdad? Pensé que estaría interrumpiendo. —¡No

lo *hacemos* ! ¡Y deja de llamarme por mi nombre!

Furiosa, Tiara-san dio un gran trago a su café, ahora con leche y tres cucharadas de azúcar.

Después de un rato, probablemente calmada por la cafeína y el azúcar, dejó la taza con un tintineo y se aclaró la garganta.

"Entonces, eh… ¿cuál era la conversación seria que querías tener?"

¿Eh? ¿Qué conversación tan seria?

—Ni siquiera sabía que venías, Tiara-san.

—Bueno, Shikiya-senpai me dijo que por eso debía venir.

Espera, ¿qué? ¿Así que Shikiya-san me usó como cebo para atraer a Tiara-san?

Mientras estaba allí sentado, confundido, un sonido agudo, como de cristal rompiéndose, resonó en mis oídos.

"¿Qué fue ese ruido?"

"Oh, un mensaje de Shikiya-senpai".

Cuando miré mi teléfono, una nueva notificación apareció en la pantalla:

— *Una pequeña venganza navideña*

...Me atrapó.

Instintivamente miré al techo.

La Nochebuena pasada, invité a Shikiya-san usando las luces navideñas como cebo para que conociera a Tsukinoki-senpai.

Así que esto... fue su venganza.

—No te quedes ahí pensando en ello, Nukumizu-san. ¿Qué pasó?

"Eh, básicamente... Shikiya-senpai me guardaba rencor, y esta era su forma de vengarse."

"¿Rencor? ¿Qué le hiciste?"

Bueno, muchas cosas, para ser sincero. Di una respuesta vaga y fingí beber de mi taza de café, ahora vacía.

Tenía que haber una razón por la que Shikiya-senpai nos había puesto así, sentados cara a cara.

Pensando en eso, finalmente abrí la boca.

"De todos modos, sobre las elecciones del consejo estudiantil..."

"¿Sí?"

Me detuve un momento, observando la reacción de Tiara-san.

Se irguió, claramente lista para lo que yo dijera.

—La razón por la que rechacé la oferta de Shikiya-san. Estaba a punto de explicárselo, pero dudé.

Soy la presidenta del club de literatura. No quiero involucrarme con el consejo estudiantil. Que alguien como yo sea patrocinadora solo por apariencia me parece mal. Y además...

Intenté reírme de mí mismo, pero me salió más bien una mueca forzada.

"Soy muy malo hablando delante de la gente".

Tiara-san escuchó en silencio, luego abrió la boca para decir algo, pero en lugar de eso, dejó escapar un profundo suspiro.

"...Lo entiendo. No te presionaré más."

Vaya. Eso fue... sorprendentemente fácil.

Mientras aún procesaba su repentino cambio de actitud, dejó su teléfono sobre la mesa con naturalidad.

La pantalla se iluminó, y lo que vi me dejó atónito.

Era la ilustración de una linda chica de anime; no, en realidad, una foto de un producto de algún personaje de ese género.

¿Por qué *Tiara* -san tendría algo así...?

Me quedé mirando, parpadeé y luego me levanté a medias de la silla.

¡Espera! ¿No es ese el pop de *Chikapyon* de *Barely-Legal Girls?* ¡ ¿Cómo es que lo tienes?!

"Un pariente mío tiene una tienda y me regala un montón de estos artículos promocionales. Supongo que piensan que, como soy niña, me debe gustar el anime y el manga."

Ella lo dijo con tanta naturalidad y luego deslizó su teléfono más cerca de mí a través de la mesa.

"Realmente no entiendo este tipo de cosas, así que pensé que sería bueno dárselo a alguien que lo aprecie".

"Entonces...!"

¡Ruido! Me incliné sobre la mesa, pero luego, tras un breve momento de lucha interna, volví a sentarme lentamente.

"Ya veo... bueno, espero que encuentres a alguien que esté feliz de tenerlo."

¿Ah, sí? ¿Seguro? Me pareció verte con un llavero igualito a este, Sr. Nukumizu.

—¿De verdad? Hay muchos personajes parecidos por ahí.

Instintivamente cambié la posición de mi bolso.

¿Se parecía? Ni de lejos. La correa de goma de mi bolso *es* de Chikapyon.

En otras palabras, Tiara-san *sabía* quién era mi personaje favorito y me lo engañó.

No puedo caer tan fácilmente en la trampa.

………
………………Pero tal vez… sólo tal vez… no estaría de más escucharla un poco.

Mientras seguía mirando furtivamente el teléfono de Tiara-san, ella dejó escapar una suave risita.

“No voy a decir: 'Te doy esto si te conviertes en mi patrocinador'”.

“¡—!”

“Si alguien lo quiere, con gusto se lo paso”. “Espera, ¿en serio?”

En cuanto esas palabras salieron de mi boca, supe que había perdido.
Una sonrisa juguetona se dibujó en los labios de Tiara-san.

No me importa, pero le he cogido cariño. Así que me alegraría que me dieras algo a cambio, dentro de lo razonable, claro.

Tch. Claro que no es tan sencillo.

Mientras me preparaba para lo que fuera que viniera, Tiara-san habló con naturalidad.

¿Me ayudarías a estudiar de nuevo?

Espera, ¿ *estudiando?* ¿Eso es todo?

Parpadeé sorprendido, y Tiara-san parecía un poco incómoda.

“Mis calificaciones del otro día… no fueron precisamente buenas”.

“Mis calificaciones también han bajado, pero si te parece bien…”.

“Sí, tus explicaciones siempre son fáciles de entender. Te las agradezco mucho”.

Escuchar eso no me hizo sentir nada mal.

Aun así, no pude evitar preguntarme: ¿de verdad se estaba dando por vencida tan fácilmente con lo del consejo estudiantil?

Mientras pensaba en eso, Tiara-san miró hacia otro lado y preguntó:

¿Cambiaste el tono de llamada de los mensajes de Shikiya-senpai? Ese sonido de antes... como de cristal roto.

—Ah, sí. Así puedo saber de quién es sin siquiera mirar. Es muy útil.

Por ejemplo, cuando es un mensaje de Konuki-sensei, puedo elegir *no* revisarlo, a propósito.

Justo entonces, Tiara-san empezó a juguetear con su teléfono.
— *Chirin.*

Sonó una notificación en mi teléfono.

Cuando miré la pantalla, había un mensaje en blanco de Tiara-san.
"¿Qué es esto?"

Mientras me encontraba allí confundida por el misterioso mensaje, Tiara-san guardó su teléfono en su bolso con una expresión aburrida.

—Entonces, mi contacto sigue con el tono de llamada predeterminado, ¿eh?

—Bueno, sí, supongo que sí...

¿Qué...? ¿Por qué de repente se pone tan gruñona?

Con un movimiento de falda, Tiara-san se levantó.

—Entonces mañana sábado, por favor, mantén la tarde libre.

—¿Mañana? ¿No es un poco de última hora?

—¿Ah, sí? ¿Tenías algo planeado?

Planes... no realmente.

Negué con la cabeza y Tiara-san me dedicó una sonrisa radiante mientras se daba la vuelta para irse.

Esa noche, extendí mis materiales de matemáticas sobre mi escritorio y los miré con los brazos cruzados.

Para la sesión de estudio de mañana... ¿qué debería llevar?

Si lo trajera todo, parecería que me lo tomo *demasiado* en serio, lo cual sería un poco lamentable.

Pero si trajera muy poco, quizá no tuviéramos suficiente para mantenernos ocupados.

Los libros de texto y los apuntes son un hecho.

En cuanto a los libros de referencia y los cuadernos de ejercicios… elegiré cuidadosamente uno de cada uno.

Con eso, el bolso no es demasiado voluminoso, genial.

A continuación: revisar el atuendo.

Había dejado una camisa de manga corta con cuello y unos pantalones chinos ligeros en el suelo.

Naturalmente, ambos eran de colores lisos.

Tras una serie de desafortunados "accidentes", la mayoría de mi ropa estampada se había arruinado, así que solo me quedaban los lisos.

“Está bien, esto es perfecto—”

“¿Saldrás mañana, querido hermano?”

De repente, detrás de mí apareció mi hermana pequeña, Kaju.

—Sí, voy cerca de la estación.

—¿Ah, sí? ¿Estudiando en la biblioteca?

Ella miró mi bolso con una mirada cómplice.

Mañana me encontraré con Tiara-san frente a la Librería Seibunkan, junto a la estación Toyohashi, antes de ir a la sala de estudio.
No es que esté haciendo nada sospechoso, pero... si Kaju se entera, será un fastidio. Sí. Sin duda, un fastidio.

“Uh, bueno, sólo voy a hacer algunas compras”.

“…Estás estudiando con alguien, ¿no?”
murmuró Kaju en voz baja.

¿Eh? No…

Espera, ¿es con una *chica* ? ¿Estás estudiando *en su casa* ? ¿Tienes una cita académica o algo así?

—No, no, no es nada de eso. Es un amigo... sí, solo un amigo con el que estudio.

En el momento en que esa mentira salió de mi boca, los ojos de Kaju brillaron mientras sacudía la cabeza.

Sakurai-san dijo que mañana ayudará con la cosecha de repollo de sus familiares. Ayano-san tiene un curso intensivo. Y tú no tienes otros amigos hombres con quienes estudiar, hermano.

Kaju nunca se anda con rodeos cuando se trata de mi vida social.

—Bueno, supongo que esos dos son prácticamente los únicos con los que salgo, pero... ¿por qué sabes *sus* horarios?

Cuando Basori-san vino el otro día, le pregunté sobre tu círculo de amistades. ¡Así que *estudias* con una chica! ¿Es la presidenta del consejo estudiantil? ¿O Shikiya-san? O tal vez...

—No, no, no. No es así. ¿Y no es hora de que los de secundaria se vayan a dormir?

¡Caray! ¡Kaju ya es prácticamente un adulto!

Ignoré sus protestas y la empujé suavemente fuera de la habitación.

En serio, la curiosidad de Kaju es un verdadero problema.

Un momento, pensándolo bien, Kaju ni siquiera debería conocer a Ayano. Ayano y Tiara-san apenas se conocen, y ya borré el contacto de Asagumo-san de su teléfono...

"…¿Mencioné a Ayano en algún momento?"

Hombre, realmente no puedo confiar en mi propia memoria últimamente.

Revisé dos veces el contenido de mi bolso y metí dentro el estuche que casi había olvidado.

Me encontré con Tiara-san en la librería principal Seibunkan, frente a la estación Toyohashi.

Llegué antes de la hora acordada, así que, después de echar un vistazo a las novelas ligeras y el manga más recientes, me dirigí a la sección de revistas del primer piso. Quedamos allí a las 14:00.

"Todavía queda algo de tiempo…"

Mientras caminaba por la sección de información de la revista, una figura familiar apareció frente a mí.

"¿Eh? ¿Nukumizu-kun?"

—¿Yanami-san? ¿Qué haces aquí?

Efectivamente, la persona que estaba hojeando una revista era Anna Yanami.

Ella me entregó el que había estado leyendo: **"All Around Mikawa Food Tour"** .

Shiratama-chan me llamó. Tenía una entrada gratis y me preguntó si quería acompañarla a un bufé de postres. Toma, ábreme esto.

"¿Ustedes dos eran lo suficientemente cercanos como para pasar el rato así?"

—No, la verdad es que no, pero es un *buffet de postres gratis* , ¿sabes? *Todo lo que puedas comer* .

Yanami movió su cabello dramáticamente.

¡Shiratama-chan es realmente dulce! La juzgué completamente mal.

La confianza de Yanami, comprada por el módico precio de un buffet de postres. ¡Menuda ganga!

—Bueno, suena divertido. En fin, debería irme...

Oye, este sitio *de Kadomura* tiene buena pinta, ¿verdad? El ramen lleva rábano. Quizás te ayude a bajar de peso.

—Quizás. Eh, entonces yo...

Esos huevos de codorniz marinados en salsa de soja dulce también tienen una pinta estupenda. Ah, la siguiente página, por favor.

…Por favor, no utilices a las personas como atriles humanos para tu navegación.

Volteando la página obedientemente, seguí mirando a mi alrededor.

Basori-san debería llegar pronto. No es que estemos manteniendo esta reunión en secreto, pero considerando todo el drama de las elecciones del consejo estudiantil, que nos vieran juntos ahora sería... molesto.

Mientras yo examinaba inquieto el área, Yanami mantuvo sus ojos en la revista y murmuró en voz baja:

“Oye… *serás* el patrocinador de Basori-san, ¿no?”

Le dije que no. Creo que lo entendió. Probablemente.

—Mmm. Llevas un rato mirando por ahí... ¿esperando a alguien?

—Ah, no, solo vine a ver los nuevos lanzamientos.

De repente, Yanami me arrebató la revista de las manos y me miró de reojo.

—¿Quién? ¿Acaso tienes amigos fuera del club de literatura, Nukumizu-kun?

—Sí, ¿vale? Como Ayano o Sakurai-kun...

¿Te reunirás con esos dos?

—Eh, bueno...

Esto es malo. Yanami sospecha mucho de mí.

Mientras intentaba esquivar su mirada, un ligero aroma dulce me hizo cosquillas en la nariz.

¿Eh? ¿Es usted, presidente?

Me giré hacia la voz y vi a Shiratama, vestida con un vestido azul marino y blanco de lunares.

Su falda corta dejaba al descubierto sus rodillas bien formadas.

Cuando ella se alejó de mí, Yanami de repente la abrazó.

¡Shiratama-chan! ¡Gracias por invitarme!

Me alegra que vengas también, Senpai.

Shiratama se liberó suavemente del abrazo y luego inclinó su cabeza tiernamente hacia mí.

—Presidente, ¿le gustaría venir también?

—¿Eh? No, quiero decir, tengo algo que hacer; bueno, no es que sea algo importante, pero tengo planes.

"Ay, me rechazaron", dijo bromeando y luego sacó dos entradas de su pequeño bolso.

—Yanami-senpai, tengo que recoger un libro que pedí, ¿te importaría pasar primero? Enseguida voy.

—Claro, pero... me siento un poco incómodo al empezar a comer solo.

Espera... ¿Yanami se siente incómoda comiendo sola? Eso es... nuevo.

Mientras yo seguía sorprendida, Shiratama juntó las manos en un gesto adorable.

"Lo siento, si llegamos tarde a la reserva, podrían cancelarla. ¡Y si no llegamos pronto, el popular rosbif podría acabarse!"

"Espera, ¿tienen rosbif? ¡Bueno, voy!"

Rápido para actuar y fácil de complacer, Yanami tomó el boleto y prácticamente salió corriendo por las puertas de vidrio afuera.

Shiratama hizo un pequeño gesto con la mano para despedirla y luego dejó escapar una suave risita.

Me alegra que le gustara. Valió la pena la prisa por conseguir esas entradas.

"Espera, ¿creía que habías dicho que las conseguiste gratis?"

"Sí. Sí, es cierto."

Entonces Shiratama se giró y me miró con una sonrisa.

"Recientemente, intercambié información de contacto con Kaju-chan."
"¿Kaju?"

El repentino cambio de tema me tomó completamente por sorpresa.

Según mi opinión, esos dos deberían ser como perros y gatos. ¿Qué pasó entre ellos…?

¿En serio? ¿Cuándo se hicieron tan amigos Kaju y tú?

Shiratama no respondió eso, solo sonrió dulcemente.

Kaju-chan es tan linda, ¿no crees? Se pone muy nerviosa cuando se trata de su hermano mayor.

“Eh… sí…”

Con los dedos entrelazados detrás de la espalda, Shiratama se inclinó ligeramente hacia delante y me miró.

En serio, es adorable. Intenta hacerse la disimulada, pero es tan obvio. Incluso se le escapó el lugar de encuentro sin querer.

“Eh… ¿de qué estás hablando…?”

“Bueno, ¿quién sabe?”

Shiratama se enderezó y miró hacia atrás.

“…Hmm, entonces es el vicepresidente.”

"¿Eh?"

—No querías que Yanami-san te viera, ¿verdad? Pero no me importa.

¿De qué... de qué está hablando? No... ¿cuánto sabe realmente Shiratama?

“Espera, ¿viniste aquí sabiendo que yo estaría—”

—Bueno, me voy. No quiero ser la tercera en discordia.

“Oh, eh, está bien…”

Cuando pasó, Shiratama se inclinó y me susurró al oído:

—Señor presidente, para que lo sepa, puedo ser una chica muy conveniente.

◇

Después de encontrarnos, Tiara-san estaba extrañamente silenciosa y caminaba muy rápido.

Salimos por las puertas de cristal junto a la sección de revistas hacia la calle Tokiwa, pasamos la larga fila del puesto de crepas y nos adentramos en la galería. Finalmente la alcancé y caminé a su lado.

“Um… ¿estás enojado?”

No estoy enfadado. Solo me sorprendió un poco. Pensé que quizá también los invitaste a la sesión de estudio.

No se lo dije a nadie. Simplemente me arrastraron a esto, eso es todo.

Tiara-san asintió en silencio y dobló la esquina cerca de la chocolatería, al borde de la galería.

Tras caminar un poco más, se llevó una mano al pecho y dejó escapar un suspiro de alivio.

—Uf... Ya deberíamos estar a salvo.

¿Eh? ¿A salvo de qué?

"Esa zona es muy transitada. Últimamente hay un poco de ruido a mi alrededor", dijo Tiara-san mientras miraba a su alrededor y se acercó un poco más.

“...Nukumizu-san, ¿has oído hablar del 'Club de Observación de Aves'?”

"¿Te refieres al que se disolvió por vender fotos voyeuristas?"

Técnicamente, fue una suspensión provisional indefinida. Pero gracias a la mediación del presidente, se les permitió continuar con sus actividades bajo el nombre de Club de Periodismo.

“¿Teníamos un Club de Periodismo?”

No. Por eso el Presidente tuvo la amabilidad de pedirles que contribuyeran como un 'nuevo' Club de Periodismo, con la esperanza de que con el tiempo recuperaran el derecho a revivir el Club de Observación de Aves...

¿Realmente vale la pena llegar tan lejos para preservar el Club de Observación de Aves?

“Entonces… ¿qué pasa con este Club de Periodismo?”

Han empezado a actuar como un tabloide barato. Están siguiendo a gente relacionada con las elecciones. Como clubes como el suyo no están bajo la autoridad del consejo estudiantil, no puedo intervenir.

Tiara-san presionó una mano sobre su frente y suspiró.

Como amante de las aves, quería disculparme en su nombre, pero estoy bastante seguro de que a esos tipos ni siquiera les gustan los pájaros.

Caminando a su lado, miré a nuestro alrededor.

Al salir de la galería hacia el norte, dejando atrás la calle Hirokouji, el tráfico peatonal disminuyó notablemente.

Aun así, la zona no estaba desierta. Este tramo, probablemente antaño lleno de tiendas y oficinas, ahora presentaba hileras de casas que aún conservaban sus antiguas fachadas.

Algunos edificios fueron claramente tiendas, y algunos incluso parecían seguir abiertos.

Entre ellos, se abrían restaurantes aquí y allá, lo que daba a la zona una serena sensación de evolución, a la vez que conservaba su atmósfera nostálgica.

Tiara-san caminaba con confianza, debía conocer bien esta zona.

—Entonces, ¿dónde tendremos la sesión de estudio, Basori-san?

—Oh, lo siento, olvidé explicarte. Mi casa está cerca, así que vamos para allá.

¿Vive por aquí? ¿Y estudiamos *en su casa* ?

—¡¿Qué...?! ¡¿En tu casa?! ¡¿Ahora mismo?!

Mis padres no están, así que no te preocupes. ¡Espera! Así no *,* ¿vale? Mi hermanito está en casa, ¡así que no te hagas ilusiones! Y además...

Su cara se puso roja mientras rápidamente añadió:

“¡Mi hermano tiene novia!”

¿Qué estaba intentando enfatizar?

Aun así... aunque su familia no esté en casa, ¿de verdad puedo entrar en casa de una chica? En una comedia romántica, esto sería un desencadenante de evento garantizado. Y en un juego más *adulto* ... sería mi oportunidad de conseguir un montón de gráficos gráficos únicos.

“Aunque… si eso significa completar la galería de imágenes…”

—Nukumizu-san, ¿de qué estás murmurando ahí?

Ups. Me había dejado llevar demasiado por el reino de la fantasía adulta.

Volviendo a la realidad, miré a mi alrededor. Algo en este lugar me resultaba familiar. El pavimento de piedra bajo nuestros pies...

"¿No es esto cerca de Hanazono?"

Sí. ¿Conoces la zona?

“A veces paso por allí de camino a ese supermercado que está más adelante”.

Este barrio solía ser una animada zona comercial.

Sin embargo, ahora la mayoría de las persianas están cerradas y el número de tiendas abiertas parece disminuir año tras año.

En medio del paisaje que se desvanecía se alzaba un edificio grande y completamente nuevo.

¿Eh? ¿Desde cuándo hay un complejo de apartamentos aquí?

Tiara-san, a punto de pasar, se detuvo y miró hacia el edificio.

Fue construido recientemente. Todos los residentes que vivían aquí se han mudado.

"Ya veo …"

En la época de mis abuelos, esta calle comercial parecía bastante animada. Pero... supongo que los tiempos cambian.

Su tono era plano mientras lo decía, luego reanudó su caminata y dobló una esquina.

“Mi casa está justo más adelante—”

—¡Pero si no es Tiara-chan!

La alegre voz que de repente se impuso a la de ella pertenecía a una mujer de mediana edad bastante regordeta.

Tomada por sorpresa, Tiara-san rápidamente inclinó la cabeza.

"Hola, Michishige-san."

¡Ay, qué es esto! Normalmente me llamas *tía* , pero hoy estás siendo tan educada.

“Ah, bueno…”

“La tía está un poco triste, ¿sabes? Parece que Tiara-chan ya creció... espera, espera...?”

Fue solo entonces que Michishige-san pareció notar mi presencia. Abrió los ojos de par en par.

—¡Ay, Dios mío! ¡Ay, Dios mío! ¿Tiara-chan? ¡Ay, *Dios mío* ...!

“¡¡¡E-estás equivocado!!!”

—Sí, sí, claro. Sé que no es así. ¿Sabes? Tu tía también lo pasó mal en su día, con alguien que no era mi actual marido. Pero eso es un secreto, ¿vale?

"Por eso digo que *no es* así!"

"Ya entendí, ya entendí. La tía lo entiende *todo* . Perdón por interrumpir."

Asintiendo con aire de sabiduría, como si no necesitara oír ni una palabra más, Michishige-san pasó a mi lado con una sonrisa. Por alguna razón,
me hizo un gesto de aprobación con el pulgar.

"Tiara-chan sí que está creciendo , *¿o* quizá está a punto de hacerlo? ¡Ay, ay, ay..."

La pura fuerza destructiva de una tía entrometida del vecindario... No es de extrañar que Tiara-san temblara, cubriéndose la cara con ambas manos.

…Me pregunto si Yanami terminará así algún día.

La residencia Basori estaba a pocos pasos de donde nos encontramos con Michishige-san, un edificio de tres pisos que daba a la calle.

A juzgar por la fachada de cristal del primer piso, probablemente había sido una tienda en algún momento.

Tiara-san abrió la puerta de vidrio y me hizo un gesto para que la siguiera adentro.

El espacio de la tienda estaba oscuro, lleno de estantes repletos de contenedores de almacenamiento y cajas de cartón.

"Lo siento, es un desastre", dijo, sonando un poco avergonzada mientras caminaba hacia la parte de atrás.

—La verdad es que no está tan mal. ¿Qué clase de tienda era?

De mi abuelo. Vendía insignias y emblemas.

"¿Insignias?"

Sí, insignias, trofeos, pancartas... ese tipo de cosas. Lo cerró porque no pudo seguir el ritmo de la competencia.

Vaya, no sabía que existía un negocio así.

"Ah, ¿y por eso llevas una etiqueta con tu nombre en el uniforme?"

—No. Son solo las reglas del colegio. Y, por favor, no me llames por mi nombre.

Tiara-san ignoró eso con suavidad y abrió una puerta en la parte trasera.

Más allá había un pequeño espacio para quitarse los zapatos, y un escalón conducía a la sala de estar.

Una escalera al segundo piso estaba justo a la derecha, y la sala de estar estaba justo enfrente.

Mi habitación está en el tercer piso. Quítate los zapatos, por favor.

—Ah, sí. Muchas gracias.

…Sí, momentos como este te hacen cambiar instintivamente al modo formal.

Un hogar que rebosaba de vida cotidiana, vivida, real.

Y, sin embargo, el hecho de que perteneciera a una chica con la que no tenía mucha relación lo hacía aún más profundo.

Subimos las empinadas escaleras hasta el tercer piso. Había dos puertas en el pasillo.

“Takashi, te dije que guardaras tu bolso apropiadamente”,
gritó Tiara-san mientras pasaba por la primera puerta.

Así que también hacía de hermana mayor en casa. Y menos mal que su hermanito tenía un nombre normal.

“No es mucho, pero… por favor, pasa.”

Me condujo con cierta timidez a una habitación con seis tatamis.

Los únicos muebles visibles eran una cama, un escritorio, una estantería y una mesita de té baja.

Una habitación clásica y sencilla de estilo japonés.

Para ser la habitación de una chica de secundaria, era bastante sencilla, pero el rosa pálido de las cortinas y la alfombra debajo de la mesa de té añadían un toque discretamente femenino.

Ese suave contraste, ese sutil toque de “niña” en medio de la simplicidad, fue de gran ayuda.

“Por favor, siéntese en ese cojín”.

“Ah, gracias.”

Me senté formalmente en el cojín, un poco rígida.
No pude evitarlo; bueno, era mi *primera vez* en *el habitación de una chica* .

La habitación de Komari no contaba: la compartía con sus hermanos y era una situación de emergencia.

Tiara-san se sentó recatadamente frente a mí y comenzó a jugar nerviosamente con su flequillo.

“B-bueno entonces, ¿empezamos?”

“S-sí… vamos.”

Lo único que íbamos a hacer era estudiar, entonces ¿por qué el aire se sentía así?

Ambos sacamos nuestros libros de texto en silencio, casi al unísono.

"Eh... ¿Te parece bien que hoy volvamos a trabajar en matemáticas? Soy muy malo con las secuencias".

Perfecto. Yo también soy malo en eso.

Lo dije sin darle importancia, pero ella se rió.

Eso no es perfecto en absoluto. Pero, bueno, luchemos juntos.

No entendí muy bien por qué me había dado cuenta, pero me alegré de que se riera. Solté un pequeño suspiro de alivio y abrí mi libro de texto.

“Por cierto, ¿cómo te fue en el último examen?”

“Bueno, hubo señales de mejora dispersas aquí y allá… Digamos que no fue peor que las cifras en sí”.

Apretó el puño con determinación. Oye, una mentalidad positiva es algo bueno.

—Había transcurrido aproximadamente treinta minutos de la sesión de estudio.

Acabábamos de terminar de comprobar las respuestas y miré hacia arriba.

Tiara-san estaba concentrada en silencio, trabajando en un conjunto de problemas con una expresión seria.

Su cabello recogido hacia atrás, sus cejas pobladas y el lunar en su cuello resaltaban marcadamente contra su piel pálida.

Su rostro inesperadamente pequeño parecía como si no tuviera maquillaje, pero tal vez, sólo tal vez, lo retocaba un poco los fines de semana, sólo un poco.

"¿Tengo algo en la cara?"

Tiara-san ladeó la cabeza con curiosidad, tras haber levantado la vista en algún momento.

—Ah... no, no es nada. Solo... me preguntaba algo

—murmuré, intentando evadir la pregunta, y Tiara-san se inclinó hacia delante con una sonrisa juguetona.

"¿Eh? Ahora sí que quiero saber. ¿Qué es?"

—Ah, bueno... solo que en realidad no viniste aquí para reclutarme para el consejo estudiantil, ¿eh?

Puff ... su sonrisa desapareció al instante

... Sí, esa fue una mala respuesta.

"Dependiendo de la situación, lo era. Una vez que te llevé a mi casa, pensé que serías mío."

Tiara-san lo dijo en un tono que no supe distinguir si era broma o en serio.

Espera, ¿ *dependiendo de la situación* ? Eso significa...

"...Entonces, ¿ *ya no* planeas hacerlo?"

"De hecho, la fecha límite para postularse a la presidencia fue ayer. E incluso por la noche, seguía siendo la única candidata".

Su expresión insinuaba una pequeña confesión pícara.

"Espera, ¿entonces no hay elecciones?"

—Así es. Solo una declaración de intenciones y un voto de confianza. Nada de discursos de campaña.

¿Y entonces a qué venía tanto alboroto?

O sea, nos vimos ayer en el bar de juegos de mesa...

¿Por qué no me lo dijiste anoche?

Lo siento. Técnicamente, nada era oficial hasta que cambió la fecha, así que me detuve.

Ya veo.

En lugar de enojarme, sentí un extraño alivio y una sonrisa se dibujó en mis labios.

¿Ah, sí? ¿No me digas que ya empezabas a pensar en ayudarme?

"Sí, supongo que estaba pensando que ayudar con las elecciones no sería tan malo".

"Je, es fácil decirlo ahora, ¿no?"

"Hablar es barato."

Con mi comentario, Tiara-san se rió alegremente.

Así que se ríe así, ¿eh?

Después de un rato de risas compartidas, se secó las comisuras de los ojos y dijo:

"En realidad tenía un arma secreta preparada en caso de que *realmente* necesitara convencerte, pero resulta que no tuve que usarla".

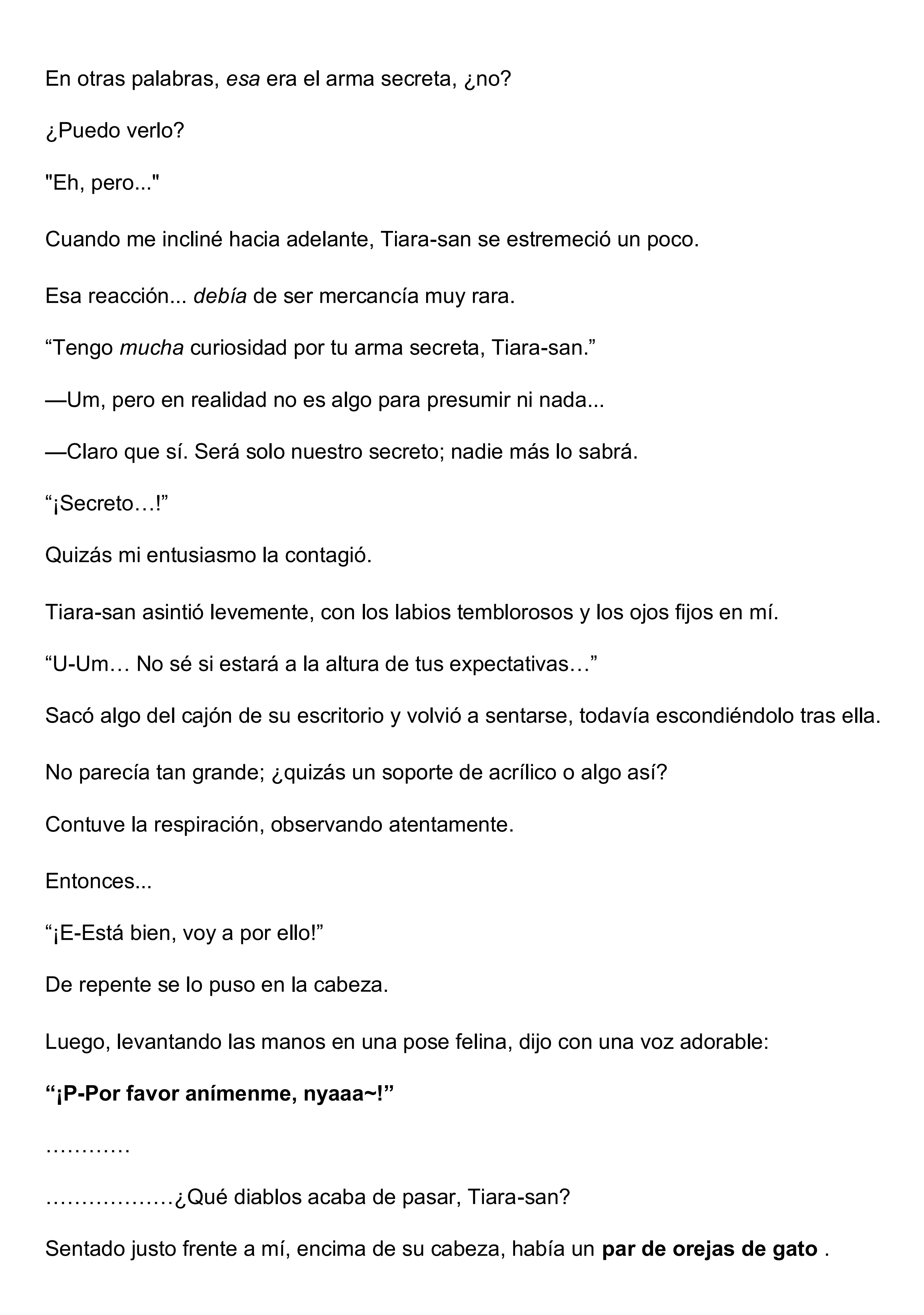
"¿Un arma secreta? ¿De qué tipo?"

—Oh, no es nada emocionante.

—Le quitó importancia con una risita.

Un momento.

¿No me atrajeron aquí con la promesa de algún producto promocional raro de Chikapyon?



En otras palabras, *esa* era el arma secreta, ¿no?

¿Puedo verlo?

"Eh, pero..."

Cuando me incliné hacia adelante, Tiara-san se estremeció un poco.

Esa reacción... *debía* de ser mercancía muy rara.

“Tengo *mucha* curiosidad por tu arma secreta, Tiara-san.”

—Um, pero en realidad no es algo para presumir ni nada...

—Claro que sí. Será solo nuestro secreto; nadie más lo sabrá.

“¡Secreto…!”

Quizás mi entusiasmo la contagió.

Tiara-san asintió levemente, con los labios temblorosos y los ojos fijos en mí.

“U-Um… No sé si estará a la altura de tus expectativas…”

Sacó algo del cajón de su escritorio y volvió a sentarse, todavía escondiéndolo tras ella.

No parecía tan grande; ¿quizás un soporte de acrílico o algo así?

Contuve la respiración, observando atentamente.

Entonces...

“¡E-Está bien, voy a por ello!”

De repente se lo puso en la cabeza.

Luego, levantando las manos en una pose felina, dijo con una voz adorable:

“¡P-Por favor anímenme, nyaaa~!”

…………

………………¿Qué diablos acaba de pasar, Tiara-san?

Sentado justo frente a mí, encima de su cabeza, había un **par de orejas de gato** .



Cuando me congelé por el repentino cambio a toda velocidad, Tiara-san se puso roja hasta el cuello.

¿Eh...? ¡No, o sea, no es así! ¡Solo pensé que te gustaría este tipo de cosas, Nukumizu-san! ¡La verdad es que no tengo ese tipo de afición!

—Uh, bueno, quiero decir... me gusta, pero...

"¡¿Te *gusta* ?!"

Justo cuando Tiara-san estaba nerviosa y gritó eso—
¡Bang! La puerta de la habitación se abrió de golpe.

—Hermana, voy a salir un rato...

—¿¡Takashi?!

Allí estaba un chico alegre con un chándal elegante. Parecía tener más o menos la misma edad que Kaju.

Se quedó paralizado un instante al ver a su hermana, pero pareció decidir ignorar lo que vio.

Me hizo una reverencia cortés.

Hola. Soy su hermano menor.

—Oh, eh, encantado de conocerte. Soy Nukumizu.

Un silencio incómodo se hizo de nuevo.

El hermano de Tiara-san miró a su hermana con expresión de conflicto y volvió a inclinarse.

—Eh... Voy a cenar fuera. Así que, eh, tómate tu tiempo.

Clic. La puerta se cerró y se oyó el sonido de pasos que bajaban rápidamente las escaleras.

Tiara-san, todavía congelada en el lugar, giró lentamente su cabeza hacia mí con un crujido rígido.

“Nukumizu-san... ¿qué deberíamos hacer...?”

¿Qué *deberíamos* hacer? No tengo ni idea.

Su rostro, que hacía unos momentos estaba rojo como un tomate, ahora estaba completamente pálido.

Respiré profundamente para calmarme y hablé.

“Um... ¿tu hermano tiene buena vista?”

—Hmm... Mencionó hace poco que su visión ha empeorado un poco.

Eso es todo. Asentí firmemente.

“Tal vez ni siquiera *vio* tus orejas de gato”.

¿Eh? ¿Es eso siquiera posible?

Piénsalo. Su hermana llevaba orejas de gato y maullaba delante de un desconocido, ¿verdad?

“¡Guh!”

Tiara-san dejó escapar un gemido, agarrándose el pecho. Todavía no. Aguanta un poco más.

Normalmente, mantener la compostura sería imposible. ¿Pero tu hermano? Se mantuvo completamente tranquilo y...

¿En serio? Era la primera vez que veía esa expresión en el rostro de mi hermano.

No, parecía completamente tranquilo. Sin duda. Lo que significa que, paradójicamente, tu hermano no vio las orejas de gato. No nos queda más remedio que asumirlo.

El color empezó a volver al rostro, antes pálido, de Tiara-san. Bien, solo un poco más.

¿Y el maullido? ¿Crees que tampoco lo oyó?

—Oh, sin duda. El sonido de la puerta al abrirse debió crear una fase inversa que la anuló. Lo aprendimos en física, así que es totalmente cierto.

"Ya veo... estudio biología, así que no me di cuenta de eso".

Qué casualidad, yo también estudio biología.

Al parecer, Tiara-san aceptó mi explicación, completamente inventada.

Se quitó las orejas de gato y suspiró aliviada.

—Sí, ya me siento un poco más tranquilo. Perdón por perder la compostura.

"Ah, mientras entiendas a Tiara-san, eso es lo que importa. Realmente no hay nada de qué preocuparse."

Además, Tiara-san, probablemente deberías ser un poco más escéptica con la gente.

"...Cierto. Dejando eso de lado, por favor, deja de llamarme por mi nombre con tanta indiferencia."

Tiara-san había sido engañada —no engañada, sino convencida— y la situación se había calmado.
Solo faltaba terminar la sesión de estudio y conseguir esos artículos de Chikapyon. Su hermano había salido, así que no había posibilidad de malentendidos.

Espera un segundo. Los padres estaban fuera desde el principio, y ahora el hermano también. Eso significa...

"¿Solo nosotros dos...?"

"¡¿Sí?!"

Mierda, lo dije en voz alta. Tiara-san se puso de pie de un salto.

"¡¿Qué estás diciendo de repente?!"

—No, no, no quise decir nada raro. Es solo que, ya sabes, cuando un chico visita la habitación de una chica, hay que ser considerado. Si la gente lo ve mal, podría molestar a la otra persona.

Ante mi seria explicación, Tiara-san volvió a sentarse lentamente, todavía un poco cautelosa.

—Bueno... supongo que *contigo* no hay forma de que pase algo así. O sea, soy una chica.

Por favor, confía en mí. Aunque esa última parte fue un poco extraña.

"Eh, sólo para aclarar, no estoy interesado románticamente en el mismo sexo".

—Sí, lo sé. ¿Crees que no puedo distinguir entre mis delirios y la realidad?

...Sí.

Al ver la expresión de mi rostro, Tiara-san se aclaró la garganta con una pequeña tos.

"Bueno, *pasé* por una fase en la que realmente no podía notar la diferencia".

"Así que hubo un momento así."

"Como contramedida, recientemente comencé a escribir mis pensamientos en forma de texto".

—Al decir escribir, ¿te refieres a algo como un diario?

—Tiara-san asintió y se llevó un dedo al entrecejo, sumida en sus pensamientos.

“Por ejemplo… en mi mente, tú eres el sádico activo, y el presidente del consejo estudiantil es un chico y el pasivo, ¿verdad?”

Incluso si dices “¿verdad?” como si fuera obvio…

Con una expresión completamente seria, Tiara-san continuó su explicación.

Pero cuando lo escribo y lo reviso unos días después, puedo distinguir claramente: "Eso no puede ser real", y puedo separar el delirio de la realidad. Supongo que es una especie de terapia cognitiva.

Espera, ¿ *no* nota la diferencia a menos que hayan pasado unos días? Esto podría ser peor de lo que pensaba.

Con un aire extrañamente orgulloso, Tiara-san abrió su cuaderno.

Así que, por favor, no te preocupes. Entiendo perfectamente la realidad. La presidenta es una mujer, y tú, Nukumizu-san, eres un dominante sádico y amante de las mujeres.

Aún queda algo de delirio sangrando...

En ese momento, mientras resolvía alegremente problemas mientras tarareaba para sí misma, su mano se detuvo de repente.

“¿Dije algo raro hace un momento?”

"No, simplemente estás siendo tú mismo de siempre."

¡Cierto! Nukumizu-san ama a las mujeres y es un sádico, eh... completamente desenfrenado...

Su rostro brevemente alegre palideció de repente.

—Eh, eh. Soy, bueno, una mujer. Pero no como objeto de tu lujuria ni nada por el estilo...

—Sí, claro. No te veo así, Basori-san.

"¡ ¿*No lo haces* ?!"

¿Cómo se supone que explique esto?

Bueno, dicho esto, es arriesgado que una chica deje entrar a un chico en su casa sin nadie más cerca.

No importa porque soy un buen tipo, pero si fuera un pervertido, no se conformaría con tocarme una o dos piernas.

Me aclaré la garganta y me volví hacia Tiara-san.

—Mira, Basori-san. Los hombres son propensos a malentendidos.

“¿Malentendidos?”

Sí. Si un chico se queda solo en la habitación de una chica, podría malinterpretar la situación; como si lo estuvieran invitando a hacer algo.

“ *¡¿Hyuuh?!* ”

Todavía sentada, Tiara-san se deslizó hacia atrás alejándose de mí en pánico.

“A mí me parece bien, pero otros chicos podrían…”

“Eh, eh…”

Con las manos apretadas frente a su pecho, temblando ligeramente, Tiara-san me miró con labios temblorosos y susurró:

“¿Q-quieres *…* ?”

—Eh, ¿de qué estás hablando?

—pregunté y Tiara-san se puso roja como un tomate.

—¡¿Q-qué te *crees* ?! ¡ *Eso* ! ¡Y... qué me *haces* decir!

Eso es lo que intento averiguar.

Justo cuando estaba a punto de volver a preguntar con incredulidad, el teléfono de Tiara-san sonó de repente.

"¡E-esto es una llamada! ¡Voy a responder, ¿de acuerdo?!"

Ella se levantó y presionó el teléfono contra su oído.

—¿Sensei? Oh, gracias por su arduo trabajo, incluso siendo sábado. Sí, estoy libre ahora mismo.

Todavía al teléfono, Tiara-san salió al pasillo.

Su voz, que se filtraba débilmente al otro lado de la puerta, sonaba seria; quizá había reprobado o algo así.

Aun así, sigue tan rara como siempre.
Me arrastró a su casa solo para reclutarme, e incluso se puso orejas de gato. Al final, nada de eso fue necesario. Todo fue un desperdicio de esfuerzo.

Si ese es el caso… probablemente ni siquiera necesitábamos tener esta sesión de estudio en su casa para empezar.

Clic.
Mis pensamientos fueron interrumpidos por el sonido de la puerta abriéndose.

Tiara-san regresó a la habitación, con el rostro pálido.

"¿Pasó algo?"

Colocándose una mano sobre el pecho, respiró profundamente y habló con voz seria.

Anoche, justo antes de la fecha límite, alguien presentó su candidatura a la presidencia del consejo estudiantil.

Entonces… eso significa que no será sólo un voto de confianza: ¿habrá una *elección real* ?

Mientras la miraba con sorpresa, Tiara-san se dejó caer en el asiento frente a mí como si fuera a sumergirse en él.

—Nukumizu-san, ¡lo dijiste, ¿verdad?! ¡Que ayudarías con las elecciones!

"Espera, yo

..." Bueno, quizá *sí* lo dije. Sentí una gota de sudor en la frente.

—No, espera, lo *dije* , pero no en *ese* sentido... bueno, vale, sí lo dije en ese sentido, pero no lo quise decir *así* ...

¡Por favor! ¡No tengo la confianza para vencerlo yo sola!

Aunque ayudara, no pensé que cambiaría mucho...
...Espera un segundo. ¿Acaba de decir *"él"* ?

¿Quién presentó la candidatura? ¿Lo conozco?

Tiara-san asintió lentamente y luego dijo el nombre:

—Hiroto Sakurai. El tesorero del consejo estudiantil.

"¡¿?! Pero Sakurai-kun dijo que no le interesaba..."

Si eso es cierto... No veo un futuro donde Tiara-san gane. Sinceramente, probablemente *votaría* por Sakurai-kun.

Mientras me quedaba en silencio, sin palabras, Tiara-san sacó algo—

Mientras lo colocaba lentamente sobre su cabeza, abrió la boca con voz temblorosa.

“P-por favor… pelea esta elección conmigo… *nyaa* …”

Tiara-san, visiblemente temblando, posó como un gato haciendo señas.

Um... ¿qué se supone que haga aquí?
¡Nyaa !

Intermedio - Un recuerdo preciado

Después de la escuela en la sala del consejo estudiantil.

La presidenta del Consejo Estudiantil, *Hibari Hokobaru* , limpiaba a fondo su escritorio con un trapo bien escurrido.

Dejando de ordenar la estantería, el tesorero *Hiroto Sakurai* la miró y sonrió.

Te estás adelantando un poco. Aún te queda un mes de mandato.

"No me gusta tener que apresurarme a limpiar a última hora. El respeto se construye con el tiempo",
dijo, enjuagando el trapo en un cubo de agua.

Al notar la mirada ligeramente preocupada de Sakurai, Hokobaru se encogió de hombros levemente, como diciendo: *no te preocupes por eso* .

Heredé mucho de los presidentes que me precedieron. Es mi deber transmitirlo a la siguiente generación.

Ella escurrió nuevamente el trapo con fuerza y comenzó a limpiar su silla.

“Llevas dos años en el consejo estudiantil, así que apuesto a que tienes muchos recuerdos”.

Hokobaru sonrió con cariño.

«Ah, sí. El presidente anterior era todo un personaje. Muy a la altura de la señorita Koto».

"Me alegro de haberme unido *este* año", dijo Sakurai con una risita, y luego su expresión se tornó más seria.

"Me pregunto si Yumeko-san está bien. Parece que ha vuelto a molestar a Basori-chan".

—Oh, eso demuestra que son cercanos. Shikiya cobra vida cuando está con Basori-kun.

La vicepresidenta *Tiara Basori* ya había presentado su candidatura a la presidencia del consejo estudiantil.
Hasta el momento, ningún otro candidato se había presentado, y siempre que superara el voto de confianza, el puesto era suyo.

Una vez que Hokobaru renunciara, ya no participaría en el consejo estudiantil.

Sakurai ya lo había decidido.

No le interesaba un consejo estudiantil que no la incluyera.

Se lo reafirmó a sí mismo en voz baja y luego regresó a su habitual sonrisa amable.

Al mirarlo, vio que Hokobaru había terminado de limpiar a su entera satisfacción.

Colgó el trapo en el borde del cubo y miró por encima del escritorio.

—Bien. Debería darte esto antes de que se me olvide.

Ella cogió una carpeta.

“El expediente contiene un resumen de todos los asuntos pendientes. La reunión del presupuesto suplementario suele complicarse cada año, así que prepárate”,

dijo Hokobaru, ofreciéndole la carpeta.

Sakurai miró el expediente y luego negó con la cabeza levemente, vacilante.
" *Hiba-nee* , no me quedaré en el consejo estudiantil".

—Ah, es cierto. Perdón, es la costumbre —respondió

Hokobaru con una sonrisa irónica, pasando la mano suavemente por la superficie de la carpeta.

Por alguna razón, siempre sentí que serías tú quien tomaría el control.

Aunque sabía que no era así.

Se quedó mirando la carpeta que tenía en las manos durante unos instantes, luego pareció sacudirse el pensamiento mientras la devolvía al escritorio.

Bueno, por hoy. Hiroto, ¿necesitas ayuda con algo?

Ella intentó alcanzar el asa del cubo,
pero al momento siguiente, el asa se desprendió con un ruido metálico.

—¡Hiba-nee—!

Sakurai instintivamente extendió la mano, pero antes de que pudiera reaccionar, Hokobaru atrapó el borde del cubo con su mano libre.

Ambos exhalaron aliviados.

"¿Ves? No siempre soy yo la que recibe el cuidado",
dijo con una sonrisa.

"Sí, parece que me he quitado un peso de encima".

“Se siente mucho más ligero, ¿no?”

Se rieron levemente.
Justo entonces, sonó el teléfono de Sakurai. Al mirar la pantalla, su sonrisa se desvaneció.

—Es Koharu, ¿verdad? No te preocupes por mí. Responde.

Sakurai se quedó mirando la pantalla por un momento, luego silenciosamente dio vuelta el teléfono y lo colocó sobre el escritorio.

La llamaré más tarde. Si llama a esta hora, probablemente no sea nada urgente.

Habló tranquilamente y luego se dirigió al escritorio de Hokobaru.

“Hiba-nee, ¿puedo volver a mirar ese archivo de antes?”

¿Qué pasa? ¿Te llamó la atención algo?

Hokobaru le entregó el archivo nuevamente.

Sakurai se dio cuenta de que no había podido apartar la vista del tema desde que ella lo mencionó.
Esa comprensión le trajo consigo una sensación de determinación.

Con expresión seria, como si tomara una decisión firme, extendió la mano.

“──Sí, supongo que me he interesado un poco.”

Segunda Derrota: Influenciado por el Peso sobre Mis Hombros

El comienzo de la semana. Las clases del lunes habían terminado, y solo quedaba el aula. Nuestra tutora de 2.º C, Konami Amanatsu, nos miró y golpeó el atril con un fuerte *golpe* .

“Ustedes… las novias de junio son una trampa”.

Aquí vamos de nuevo.
Después de dos meses del nuevo curso escolar, la clase se había acostumbrado a Amanatsu-sensei. Cuando está de mal humor, la mejor estrategia es quedarse callada y pensar en el tiempo.

Te digo que van tras mi paga extra de verano. ¿Sabías que a los 28 años la gente a tu alrededor empieza a casarse a diestro y siniestro? Bueno, te lo explico...

Amanatsu-sensei comenzó a dibujar un diagrama en la pizarra con tiza.

Después de la preparatoria, quienes se ponen a trabajar de inmediato se enfrentan a su primera ola de matrimonios en dos o tres años. Ya sabes, esa historia de la "novia joven y guapa". Y quienes van a la universidad suelen mudarse y reorganizar sus círculos sociales, así que cinco o seis años después de graduarse, ¡esa cosa vuelve a empezar...!

Ella garabateó “¡Segundo matrimonio!” en letras grandes en el tablero y luego se volvió hacia nosotros.

“¡Escuchen, ahora es cuando comienza el verdadero infierno!”

¡Bam, bam, bam! Golpeó la pizarra frenéticamente.

¡Tus compañeros de sufrimiento se convertirán de repente en tus enemigos! La gente dice: «¡Ay, pero Konami, qué linda eres! ¡Debería ser fácil encontrar a alguien!». Si es tan fácil, ¡entonces búscame a alguien! Dijiste que era fácil, ¿verdad?

Konami Amanatsu, 28 años. El llanto desesperado de un alma.

Desafortunadamente, la edad promedio de la clase 2-C era dieciséis años, y la respuesta fue tibia en el mejor de los casos.

Mientras escuchaba a medias el programa de Amanatsu, mi mirada se desvió hacia la espalda de Sakurai-kun.

Todavía me sentía incómodo, así que no había mencionado las elecciones.

¿Qué motivó su repentina candidatura? Probablemente debería hablar con él sobre ello como es debido...

¿No es raro que haya boda cada fin de semana de junio...? Incluso Konuki-chan ha estado distante últimamente, y este año mis padres ni siquiera me enviaron fotos de emparejamiento. Dije que encontraría a alguien por mi cuenta, pero ¿acaso no pueden comprender el orgullo de su hija...?

Sus quejas se prolongaron aún más de lo habitual hoy.

Con junio acercándose, las futuras novias invisibles le dolían profundamente a Amanatsu-sensei.

Cuando suba la marea, asegúrate de dejarte llevar, ¿entiendes? …Uf, ¿hubo algún anuncio?

Amanatsu-sensei hojeó su agenda perezosamente y luego agitó la mano con desdén.

Bueno, no te obsesiones con el amor y el romance, ¿de acuerdo? Eso es todo por hoy. Se acabó la clase.

Cuando Amanatsu-sensei le dio otra *palmada ligera al escritorio del profesor* , fue la señal para que el resto de la clase se pusiera de pie.

Está bien, necesito atrapar a Sakurai-kun.

Pero antes de que pudiera ponerme de pie, la puerta del aula se abrió de golpe.

La persona que entró corriendo fue Tiara-san. Caminó directamente hacia mí y dejó caer un montón de papeles sobre mi escritorio con un golpe sordo.

—Nukumizu-san, sobre lo que estábamos discutiendo el sábado...

"...¿De qué estábamos discutiendo otra vez?"

Respondí instintivamente y Tiara-san se inclinó hacia mí.

¡En mi habitación! ¿No me digas que lo olvidaste? ¡¿Después de obligarme a usar *ese* atuendo?!

—¡Esa fue tu idea, no es el punto! ¿Podríamos llevarlo a un lugar más privado?

ni siquiera es un malentendido del todo, lo cual lo empeora.

Nerviosa, miré a mi alrededor. Yanami, Komari e incluso Himemiya-san me miraban con recelo. Y por alguna razón... ¿Amanatsu-sensei me estaba tomando *fotos ?*

Tiara-san le dio una mirada rápida a Sakurai-kun y se aclaró la garganta.

Tienes razón. Deberíamos ir a otro lugar. A algún lugar... donde podamos estar solos.

Sí, suena bien. Pero me gustaría que fuera más cuidadosa con sus palabras.

◇

En el patio de la escuela secundaria Tsuwabuki, había una gran mesa de piedra y algunos bancos a juego.

Siguiendo su ejemplo, me senté junto a Tiara-san mientras ella comenzó a colocar los documentos sobre la mesa.

"Ahora bien, sobre las elecciones, se dará aviso una semana antes de la votación. Hasta entonces, se considera el período de preparación, y se nos permite recabar las opiniones de los estudiantes..."

Tiara-san comenzó su explicación a toda velocidad.

Los estudiantes que pasaban por el pasillo cercano nos miraban constantemente con expresión perpleja.

—Eh, ¿Tiara-san? ¿No es este lugar demasiado... visible?

"La distancia es suficiente para que nadie pueda oírnos. Además, por favor, no me llames por mi nombre."

Ella dijo esto suavemente mientras pasaba a la página siguiente.

Quiero hacer todo lo que pueda por adelantado y necesito que entiendas cómo funciona el consejo estudiantil. Así que, lo siento, pero ¿podrías reservar tiempo después de la escuela en el futuro próximo?

"Eh, espera un segundo—"

—Ah, lo siento, estaba divagando. Nukumizu-san, por favor, adelante.

—Tiara-san me dedicó una sonrisa un poco avergonzada.

"Eh, sobre las elecciones del consejo estudiantil..."

"¡Sí!"

Por alguna razón, me miró con ojos llenos de esperanza y anticipación.

Aparté la mirada y continué.

—Es que… con mis responsabilidades en el Club de Literatura, no creo que pueda involucrarme demasiado…

—Pero en mi habitación…

Las palabras de Tiara-san se fueron apagando.

Guardó silencio un momento y luego empezó a recoger los papeles de la mesa.

—T-tienes razón. Tienes tu propio club del que preocuparte.

—Su voz tembló levemente.

Lo siento... Me tomé tu amabilidad demasiado en serio. No pasa nada, me las arreglaré sola. El cambio de uniforme empieza mañana, así que... cuídate, ¿vale? —A

toda prisa, guardó los documentos en su bolso y se dio la vuelta para marcharse.

"-Espera."

Me puse de pie antes de tener tiempo de pensar y extendí la mano para agarrar la suya.

—¿Nukumizu-san…?

—No puedo ser tu patrocinador, pero… podría ayudarte un poco, solo hasta que encuentres a alguien más.

Sabía que era una mala mezcla de lástima y autojustificación.

Era consciente de que extendía la mano con sentimientos tibios.

—Pero… ¿eso no te molestaría?

"El consejo estudiantil siempre ha sido bueno conmigo. Debería devolverles algo, al menos una vez."

La tensión en su mano disminuyó lentamente.

"...El que está aquí no es el consejo estudiantil. Soy yo."

"¿Qué quieres decir?"

Pregunté por reflejo. Tiara-san negó suavemente con la cabeza.

—No… Digo, ya que eres cercano a Sakurai-kun, ¿no te resultaría incómodo ponerte de mi lado?

—No

creo que sea un problema. Tiene muchos amigos, no le importaría.

—Yo también tengo amigos, ¿sabes? —murmuró con un leve puchero antes de soltar una risita tímida.

"Gracias. Te lo agradezco mucho. No tengo otros amigos hombres, así que..."

—Yo tampoco tengo muchos amigos hombres.

—Aun así, tener más conocidos del sexo opuesto es... cuestionable.

Justo cuando la tensión entre nosotros se suavizó con otra broma—

"Basori-senpai, ¿quieres un poco de té?"
"“!?”"

De repente, le ofrecieron una taza de un termo a Tiara-san.

A través del vapor que desprendía, Shiratama-san sonrió dulcemente.

—¡¿Shiratama-san?!

—Eh... ¿qué haces aquí?

—Te vi desde la pasarela. Y como iban de la mano, pensé que quizá hacía frío.

¡N-no es eso! ¡Nukumizu-san me agarró de repente! ¡

Qué forma tan horrible de decirlo! Avergonzada, Tiara-san se quitó rápidamente la mano de encima.

Shiratama-san, ahora sin ningún lugar donde ofrecer el té, tomó un pequeño sorbo y asintió como si estuviera satisfecha.

—Entonces, ¿el presidente del club ha decidido ayudar a Basori-san?
—Estabas escuchando... espera, ¿qué quieres decir con que *sí* ?

Pregunté, confundida. Shiratama inclinó la cabeza con ternura y respondió:

"¿No lo escuchaste? El patrocinador de Sakurai-senpai ahora es Yanami-senpai."

◇

Al día siguiente, martes,

el primer periodo se dedicó a la práctica del festival deportivo.

El día del evento, habría una batalla de vítores entre clases, pero la participación era opcional.

Naturalmente, como no me había inscrito, me apoyé en un árbol al borde del campo, observando a los demás realizar los ejercicios.

Entre los participantes estaban Yanami y Himemiya-san, junto con los chicos: Ayano y Sakurai.

Al parecer, el día del evento, los chicos llevarían uniformes escolares y las chicas se vestirían de animadoras.

Pero... ¿de verdad está bien que Himemiya-san lleve eso? Hay muchos saltos y rebotes involucrados...

Mientras reflexionaba distraídamente sobre las leyes de la inercia, pareció que el entrenamiento había terminado.

La música se detuvo y el equipo de animadoras comenzó a dispersarse.

Al mirar hacia un lado, vi a Sakurai-kun charlando alegremente con un grupo de chicas de nuestra clase.

Charlar con chicas en clase *es* la máxima expresión de extroversión. Y encima, pedir prestada una toalla.

"Sakurai-kun sí que es popular, ¿eh?".

"Bueno, sí. Pero tú tampoco estás perdiendo, Nukumizu."

Quien dijo eso mientras se acercaba a mí fue Mitsuki Ayano.

Siguió mi mirada y preguntó con curiosidad:

¿Pasa algo entre Sakurai y tú? Has estado algo distante desde ayer.

—No exactamente... solo hay algo que me preocupa.

"Ya veo. Lo entiendo."

Las gafas de Ayano brillaron dramáticamente.

No lo entendía en absoluto .

"Nukumizu, por fin te has enamorado de alguien, ¿verdad?"

"No, no es eso."

Sí, definitivamente no lo entendió.

—¿No? Pero ayer estabas haciendo algo con Basori-san, ¿verdad?

—Ayudarla es más bien una cuestión de situación, como... algo transaccional, ¿sabes?

Ahora que lo pienso, todavía no había conseguido esos artículos

de Chikapyon . Por muy linda que se viera Tiara-san con orejas de gato, eso solo no era suficiente.

"Si no es Basori-san, entonces..."

¡Shing! Sus gafas volvieron a brillar.

"Espera, ¿qué?"

"...Buena suerte, Nukumizu."

Con un gesto significativo de aprobación, Ayano se marchó en silencio.

¿Qué demonios era *eso* ?

Bueno, Ayano siempre ha estado un poco rara.

Justo cuando me estaba convenciendo de eso...

"No está permitido saltarse clases, Nukumizu-kun."

Esta vez fue Yanami quien se acercó, regalándome una sonrisa satisfecha mientras levantaba los brazos en una pose.

"¿Y qué tal me veo?"

"Eh... ¿como un oso hormiguero haciendo una exhibición de amenaza?"

"No. Me refiero a si te parece bien que esté vestida de animadora?"

"Solo llevas ropa deportiva ahora mismo."

Respondí como lo haría cualquier persona razonable. Yanami se encogió de hombros con un suspiro teatral.

—Ese es precisamente el problema, Nukumizu-kun. Dije que estaba en el equipo de animadoras, así que enseguida me imaginaste con el uniforme de animadora, ¿verdad?

—No , la verdad es que no.

—...Tienes derecho a hacerlo, ¿sabes?

"Ugh... Estoy cansado y realmente no quiero pensar en cosas innecesarias ahora mismo".

Bueno, de acuerdo. Imaginemos a Yanami con un traje de animadora. Pompones en las manos, el pelo recogido...

La falda probablemente sea corta y la blusa le quede un poco ajustada al pecho...

—Oh, mejor ten cuidado, se te nota un poco la barriga.

—¿Qué imagen te estás imaginando?

—Yanami-san... eh, olvídalo.

Yanami agitó una mano con exasperación.

"Sabes, sólo estoy tratando de animarte porque has estado de mal humor toda la mañana".

Si *esa* era su versión de ser considerada, podría esforzarse un poco más.

"Eh... ¿Eres el patrocinador de Sakurai, verdad?"

"¿Ah? Así que te *interesa* ."

La voz de Yanami llegó rápida y aguda, e instintivamente miré hacia otro lado, como si ella hubiera visto a través de mí.

O sea, te pones bastante nervioso frente a la multitud. ¿Te parece bien dar un discurso?

Ya no soy el mismo de antes. Y oye, ganes tú o yo, sigue siendo una victoria para el Club de Literatura si uno de nosotros se convierte en vicepresidente, ¿no?

"Espera, ¿*aspiras* a ser vicepresidente?"

Parpadeé. Yanami asintió como si fuera lo más natural del mundo.

"Tsukinoki-senpai solía estar en el consejo estudiantil y en el Club de Literatura, ¿recuerdas? Es factible."

"Quiero decir, quizás, pero aun así..."

Luego miró a su alrededor, como si buscara a alguien que la escuchara a escondidas, y susurró:

"—Esto es cuestión de poder."

"¿Poder?"

Me quedé mirando, sin comprender. Yanami sonrió con suficiencia y explicó:

Olvídate de los minirrefrigeradores. Hablo de instalar una cocina completa en el salón del Club Literario. Ya sabes, de esas con encimera.

El consejo estudiantil no tiene *tanta* autoridad.

Entonces ella realmente *quiere* entrar al consejo estudiantil...

Mientras lo pensaba en silencio, Yanami chocó su hombro con el mío.

Oye, ¿pasó algo con Basori-san?

—No pasó nada. —Antes te mostrabas completamente indiferente, pero ayer estaban coqueteando

un poco, ¿verdad?

—No .

Lo dije rotundamente. Yanami me miró con los ojos entrecerrados.

—Fuiste a su casa, ¿verdad?
—No...

Sí, fui. Tiara-san llevaba orejas de gato.
Al verme dudar, Yanami arqueó una ceja. "¿Qué? ¿En serio? ¿Caíste en su tentación?" "No, no es así. Solo era un trato para conseguir merchandising de anime". "¿Merchandising de anime...?"

Mientras Yanami parecía estar deliberando internamente, una pequeña figura se acercó a nosotros.

"Y-Yanami, es hora de reiniciar la práctica".

Era Komari, que llevaba en la mano un viejo radiocasete que parecía pesado.

—Oh, Komari-chan. ¿Tienes las pilas?

"La oficina de profesores de educación física daba miedo..."
Komari asintió entre lágrimas. Espera, si lleva eso encima, entonces...

—No me digas, ¿también te apuntaste para la batalla de animadoras?

—Yo... yo estoy a cargo de la música y la grabación —por
alguna razón, Komari parecía extrañamente orgullosa—. Si participas en la batalla de porristas, no tienes que hacer ninguna de las pruebas individuales...

¿En serio? ¡Qué suerte! Todavía tengo que correr esa estúpida carrera de obstáculos en la que nunca quise participar.

—Bueno, vamos, Komari-chan. Por cierto, ¿quieres ser animadora?

“N-No, no quiero.”

Yanami tomó el asa del equipo de música y los dos lo llevaron juntos mientras se dirigían al campo.

...De alguna manera logré esquivarlo.

Claro, no es que hubiera nada que esquivar desde el principio.
Aun así, si dijera que pasé tiempo en la habitación de Tiara-san disfrutando de un cosplay de orejas de gato, o que acepté ayudarla por un sentimiento de culpa infundado, la gente definitivamente se equivocaría.

Mientras me justificaba las cosas en mi cabeza, por alguna razón, Yanami y Komari dejaron de caminar y me miraron por encima de sus hombros.

"...¿Qué?"



Cuando pregunté tímidamente, los dos me respondieron en tono provocativo:

“Hagámoslo de forma justa, Nukumizu-kun.”
“Ch… Tramposo.”

… ¡Caray! ¿Podrían sonar peor?

Tratando de escapar de las miradas curiosas de mis compañeros de clase que pasaban, miré el cielo azul.

Dos días después, después de la escuela, la campaña electoral por fin había comenzado.

Caminando por el pasillo al lado de Tiara-san, hojeé los papeles que tenía en la mano.

Ahora viene la visita al club de arte. Tenemos una reunión con el equipo de sóftbol en treinta minutos, así que, considerando el tiempo de viaje, terminaremos en veinte.

Entendido. Conozco personalmente al vicepresidente del club de arte, así que ya hice la comprobación preliminar.

Seguí a Tiara-san mientras ella subía rápidamente las escaleras.

…Sí, había subestimado por completo la cantidad de preparación que implica una elección del consejo estudiantil.

Había pensado que se trataría simplemente de preparar unos cuantos folletos, pero no, en realidad íbamos a ir a reunirnos con los votantes, como si fuera una elección real.

Oye, ¿no es esto una violación electoral? ¿Pedirle a la gente que vote por ti directamente?

Se nos permite escuchar las peticiones de los votantes. Lo confirmé con el profesor.

En lo alto de las escaleras, Tiara-san miró su reloj de pulsera.

"Parece que llegaremos justo a tiempo."

No, este pasillo es más largo de lo que parece. Si no apuramos el paso, perderemos la cita.

¿Por qué lo sabes con tanto detalle?

No hace falta explicarlo. Es el resultado de toda la investigación que he hecho para encontrar la manera de matar el tiempo entre clases.

Simplemente sonreí en silencio y aceleré el paso, superando a Tiara-san.

De regreso de la reunión con el equipo de softbol, Tiara-san se detuvo frente al gimnasio.

¿Qué pasa? Ya terminamos con el horario de hoy, ¿no?

Sí, pero el equipo de baloncesto masculino está entrenando ahora mismo. No he podido concertar una cita con el capitán, así que le preguntaré directamente.

Mientras nos quitábamos los zapatos juntos en la entrada del gimnasio, hice una pregunta sencilla:

¿No consigues cita? ¿De verdad está tan ocupado el equipo de baloncesto masculino?

Su mánager me bloquea constantemente. Al parecer, cree que solo me interesan los chicos...

Tiara-san dejó escapar un suspiro.

Los equipos de baloncesto y fútbol de los chicos eran los más populares entre las chicas, algo que una vez les había dicho a las chicas de la clase.

Los clubes populares lo tienen difícil. El club de literatura tiene suerte de no tener dramas románticos.

“......”

Tiara-san me miró con los ojos llenos de palabras no dichas.

¿Qué pasa? Si tienes algo que decir, dilo.

—Tengo algunas ideas al respecto, pero primero lo primero: tenemos que hablar con el capitán.

Ella colocó su mano sobre la pesada puerta del gimnasio.

Me acerqué para ayudarla a abrirla y se escuchó un aluvión de ruido desde adentro.

A un lado de la cancha, el equipo masculino de baloncesto practicaba. Al otro lado, el equipo femenino de voleibol.

Mientras Tiara-san se acercaba para hablar con el gerente, la mantuve en mi visión periférica mientras observaba al equipo de baloncesto masculino.

Realmente no entiendo qué pasa por la mente de una chica, pero es cierto que los chicos altos y bien parecidos tienen cierto atractivo.

Ah, ese tipo, el número 10, acaba de clavar un tiro. Genial...

Mientras miraba fijamente sin comprender, comencé a notar que algunos de los jugadores de baloncesto me miraban furtivamente.

¿Qué, acaso un introvertido como yo es una novedad?

Justo cuando me estaba preparando mentalmente para aislarme socialmente, me di cuenta de que no solo me miraban a mí.

Sus ojos estaban fijos en otro lado.

Me giré para seguir su mirada y vi al equipo femenino de voleibol en pleno entrenamiento, o mejor dicho, parecía más bien un partido de práctica. Y entre ellas...

Se destacaron dos caras conocidas.

—Anna Yanami y Hiroto Sakurai.

Todavía con sus uniformes escolares, se reían mientras voleaban lentamente, lanzando pelotas de un lado a otro.

…¿Qué diablos es toda esa risa y ese coqueteo?

Sinceramente, es vergonzoso. Un tipo, merodeando en medio de un club de chicas, simplemente haciendo el tonto: un comportamiento absolutamente vergonzoso.

Mientras yo estaba ocupado lamentando mi virilidad, la diversión parecía haber terminado. Yanami se quedó charlando con alguien que parecía el capitán del equipo, mientras Sakurai corría hacia mí.

—¿Tú también viniste, Nukumizu? ¿Estás haciendo la ronda de campaña con Basori-chan?

—Sí… algo así —respondí vagamente.

Sakurai miró a su alrededor como si buscara a alguien espiándome y luego me hizo una ligera reverencia.

"…Lo siento."

¿Eh? No tienes nada de qué disculparte...

Empecé a decirlo, pero me interrumpió con esa sonrisa tímida que me resultaba familiar.

Dije que me retiraría, pero terminé interponiéndome en el camino de Basori-chan. Y al final, también te mentí.

“No me preocupa demasiado, pero…”

Miré a Tiara-san. Parecía estar discutiendo con el entrenador del equipo de baloncesto masculino.

Sakurai soltó una risita irónica.

“También ha sido un poco incómodo en la sala del consejo estudiantil”.

Bueno, sí. Podría imaginarlo.

Tiara-san es una buena persona, pero no es exactamente la mejor para ocultar lo que siente.

—Pero decidir postularse para presidenta del consejo estudiantil... debe significar que ha estado pensando mucho en las cosas, ¿verdad?

¿Quién sabe? A veces, tus propios sentimientos son los más difíciles de comprender.

Sakurai dio una sonrisa débil, casi triste.

—No pensé que fuera tan malo rindiéndome —murmuró como si estuviera hablando consigo mismo.

Su tono me hizo mirarlo a la cara sin pensar.

Antes de que pudiera decir algo, una voz alegre cortó el breve silencio.

—¡Oh, Nukumizu-kun, tú también estás aquí!

Yanami se acercó a nosotros, secándose el sudor de la cara con un pañuelo.

“Sí, tuve algunos asuntos con el equipo de baloncesto masculino”.

"Oh, apuesto a que se trata de esos bollos venenosos, ¿verdad?"

“¿Bollos venenosos?”

La frase fue tan siniestra que la repetí reflexivamente y Yanami se cruzó de brazos y sonrió orgullosamente.

He oído que durante las elecciones, los candidatos reparten bollos envenenados. ¡Son tan deliciosos que te morirías si te comieras uno!

¿Así fue? Sinceramente, Yanami probablemente se los comería aunque estuvieran envenenados.

Disculpe la espera, Nukumizu-san. He programado una breve reunión antes del entrenamiento de mañana...

Mientras regresaba y anotaba algo en su agenda, Tiara-san miró hacia arriba.

“Oh, Sakurai-kun, ¿también estabas aquí?”

—Sí. ¿Conseguiste una cita con el equipo de baloncesto masculino? ¡Impresionante! Me rechazaron.

Sakurai miró significativamente a Yanami.

Bien, creo que Yanami rechazó al ex capitán del equipo de baloncesto masculino...

Ya sea que haya notado esa mirada o no, Yanami me dio unos ligeros toques en el hombro.

“Oye, Nukumizu-kun, ¿qué está haciendo esa persona?”

"¿Eh?"

Seguí su mirada y vi a una chica elegante con una falda corta afuera del gimnasio, sosteniendo una cámara DSLR.

Cuando se dio cuenta que la mirábamos, desapareció rápidamente de nuestra vista.

—Un remanente del Club de Observación de Aves. Ahora forman parte del Club de Periodismo —dijo Tiara-san con expresión agria.

Así que ese es el infame Club del Periódico.

Se veía linda, con esa falda corta y todo… pero supongo que las apariencias pueden ser engañosas.

—Nukumizu-kun, ¿tengo algo en la cara? —preguntó Yanami.

—Ah, no, no es nada.

—Mierda, había estado mirando inconscientemente a Yanami.

Antes de que pudiera decir algo más, Tiara-san se interpuso entre nosotros.

—Bueno entonces, Nukumizu-san, ¿seguimos adelante?

"¿Creí que ya habíamos terminado por hoy?"

Todavía nos queda mucho trabajo. Vamos, no deberíamos molestar más a los clubes.

Tiara-san comenzó a empujarme por los hombros.

Mientras tropezaba bajo la misteriosa presión, Yanami tiró de la manga de Sakurai.

—Bueno entonces, Sakurai-kun, ¿deberíamos tener nuestra propia reunión de estrategia?

—Me parece bien. Bien, ustedes dos, nos vamos también.

"¿Eh? Ah... sí."

Yanami me miró y luego tomó el brazo de Sakurai.

Ah, vale. Tengo dos bollitos rellenos de castañas, así que te doy uno.

“¿No son ambos tuyos, Yanami-san?”

“He decidido que solo comeré uno cuando esté a dieta”.

Mientras miraba a un lado, observando a los dos alejarse, me volví hacia Tiara-san y le pregunté:

—Entonces, ¿qué tipo de trabajo nos queda?
—¿Quién sabe?

Espera, ¿no acaba de decir que todavía nos queda mucho trabajo?

Cuando la miré con expresión perpleja, Tiara-san giró la cara con un ligero puchero, claramente un poco molesta por algo.

◇

Al día siguiente, viernes por la noche.

Arrastrando mi cuerpo cansado, finalmente llegué al portabicicletas.

Sí, la serie de visitas a clubes finalmente había llegado a su fin.

Y Tiara-san incluso dejó de buscar peleas hacia el final. Bien por ella.

…Aun así, me preguntaba: ¿alguna vez encontró alguien que la recomendara?

Si ella sólo esperaba convencerme de hacerlo dejando pasar las cosas, entonces lo siento, pero eso no va a suceder.

A pesar de cómo pueda parecer, no me dejo llevar por la presión emocional.

Mientras permanecía allí decidido, noté que Komari estaba parado frente a mi bicicleta.

"¿Komari? ¿Qué haces aquí?"

"Te estaba esperando."

...Sí, me lo imaginé. Me rasqué la mejilla torpemente, sintiéndome un poco culpable.

Perdón por no haber ido al club de literatura en un tiempo. ¿Ha venido Yanami? "

A-a veces. Viene y me hace comer sándwiches de chuleta."

Parece que Yanami tiene su propia estrategia electoral. A este ritmo, va a engordar.

Volveré al club la semana que viene. De todas formas, Tiara-san estará ocupada con los preparativos del festival deportivo. "

¿En serio esta vez?"

"Sí. Solo me queda escribir la declaración política y tomar la foto del cartel de la campaña. Después, no podemos hacer mucho en público hasta los discursos del día de las elecciones. Te juro que estaré allí."

Komari me dirigió una mirada silenciosa y con los ojos entrecerrados.

—Lo he dicho una y otra vez, pero no pienso unirme al consejo estudiantil.

—P-Pero... estás ayudando al vicepresidente.

—Sí.

Volví a apartar la mirada.

"N-Nukumizu, a fin de cuentas, eres bastante fácil de convencer, ¿eh?".

"No, no soy *tan* crédulo."

Protesté en voz baja, pero Komari me fulminó con la mirada a través del flequillo.

"¿Olvidaste lo del club extraescolar?"

"Sí, lo olvidé."

No tuve respuesta. Con la cabeza gacha en una silla de agujas, guardé silencio mientras Komari empezaba a inquietarse nerviosamente.

—Ah, ¿tienes planes para mañana?

—No tengo nada especial el sábado.

—E-Entonces mantén tu agenda libre. Tengo algo de qué hablar.

Ella lo dijo sin rodeos, sacudió su falda y salió corriendo.

¿Qué será eso? ¿Una invitación a una cita? —Ni hablar. Parecía enfadada, y sinceramente, da un poco de miedo...

Suspiré profundamente y arrojé mi bolso a la cesta de la bicicleta.



Sábado por la mañana. Al mirar hacia arriba, el cielo estaba tan despejado que me mareé.

Estaba frente a una gran tienda de descuento, a unos diez minutos en autobús de la estación de Toyohashi.

Mientras miraba el cartel de un pingüino con un gorro de Papá Noel, murmuré para mí mismo sin pensar.

"...Me van a regañar."

Una invitación repentina de Komari. Eso significaba, sin duda, una charla.

Era obvio porque el lugar de encuentro se cambió en el último minuto de la biblioteca central a aquí.

Después de todo, esta tienda de descuento es uno de los lugares más animados de la ciudad. Sin duda, me acorralaría cuando estuviera débil... Aunque creo que Komari se cansaría igual de mal.

Oh, si ese es el caso, tengo que preparar alguna ofrenda para mantener a Komari de buen humor.

Si fuera Yanami, bastaría con darle batatas asadas, pero con Komari, podrían ser productos BL o algo así.

Pero los gustos varían según BL, así que una tarjeta de libro... ¿no? ¿Quizás dinero en efectivo?

Mientras revisaba mi billetera, noté que Komari me estaba mirando.

Komari llevaba una sencilla camisa de algodón de manga corta y falda, con un chaleco marrón. Su look, un poco anticuado, era adorable, pero me quedé callado porque me regañarían si lo decía en voz alta.

Komari apartó la mirada torpemente y murmuró en voz baja.

“Nu-Nukumizu, perdón por hacerte esperar.”

—Vaya, esos niños son…

Sí, los hermanos pequeños, Susumu-kun y Hina-chan, también conocidos como los pequeños, están de pie con Komari entre ellos.

“Um, bueno, de repente mis padres tenían trabajo... así que traje a los pequeños conmigo”.

Komari jugueteó con su flequillo con las yemas de los dedos.

Al ver la condición de su hermana, Susumu inclinó la cabeza cortésmente.

“Hermano mayor, gracias por hoy.”

“Ah, no, gracias también.”

Susumu seguramente está en cuarto grado, ¿verdad? Parece más confiable que yo o mi hermana. Cuando tenía más o menos esa edad, solo podía pensar en juegos.

Y la que se asoma detrás de Komari es Komari Hina.

Se estima que tiene cuatro años, es una criatura adorable de la que Toyohashi está orgulloso.

“...Amiga de mi hermana.”

Cuánto tiempo sin verte. El nombre de Onii-chan (refiriéndose a sí mismo) es Nukumizu.

Haciendo contacto visual y sonriendo, Hina-chan salió lentamente de detrás de Komari.

"...Nukumizu."

“S-Sí, Nukumizu.”

Hina-chan asintió levemente y luego se escondió detrás de Komari otra vez. Qué linda.

Al observar el intercambio, Komari dejó escapar un suspiro de alivio.

“¿Está... está eso realmente bien?”

No hay problema. No, mejor dicho, es mejor estar juntos.

Como tenía a mis hermanitos conmigo, probablemente no me regañarían tan duramente. No puedo dejar pasar esta oportunidad.

Me agaché y le sonreí a Hina-chan.

—Está bien, Hina-chan. ¿Adónde quieres ir hoy?

Todavía sosteniendo la falda de su hermana, Hina-chan respondió suavemente.

“Hina quiere ir de compras.”

“Está bien, el hermano mayor conseguirá cualquier cosa—”

“O-Oye, no digas cosas por tu cuenta.”

Enseguida me regañaron. En serio, la hermana mayor es estricta.

—Bueno, ¿nos vamos ya? ¿Qué quieres comprar?

—H-Hina... ¡Oye, no corras!

—Komari persiguió a los hermanitos que entraron corriendo de la mano en la tienda.

Observándolos con cierta nostalgia, los seguí por las puertas automáticas.

◇

La tienda, llena de vida, estaba a rebosar de productos, y las etiquetas de precios de colores brillantes me mareaban.

Caminando junto a Komari detrás de los pequeños que paseaban, vi una oferta de detergente.

¡Qué barato! Me detuve sin pensar, y Komari me tiró de la ropa.

"N-Nukumizu, te perderás".

"Bueno, ya sabes, este tipo de cosas no suelen estar en oferta".

"Hoy, tienes que contenerte".

Sí, me conteneré.

Al mirar, los hermanos pequeños estaban mirando la sección de regalos con dulces variados.

"Hina acaba de decir que quería ir de compras, pero ¿piensas enviar regalos de mitad de año?"

—E-Ese no es el caso. Hay una pijamada en la guardería. Vinimos a comprar pijamas nuevos.

Ya veo, no hay ningún niño de cuatro años enviando regalos de mitad de año.

Komari, que estaba observando a los hermanos pequeños deambulando, los alcanzó corriendo y les tomó las manos.

“Si vas demasiado lejos, te perderás como Nukumizu”.

Komari es muy buena atrapando niños. Mientras observaba esto con cariño, Komari me miró de reojo.

¿Qué pasa? Estás poniendo una cara rara.

“Estaba pensando que Komari probablemente sería una buena madre algún día”.

¡¿Uf?! ¡Muerte...!

Komari, que estaba a punto de hablar, notó que los ojos de Hina la miraban y se aclaró la garganta.

“N-Nukumizu, eso es exactamente de lo que estoy hablando.”

Al ver que Komari se corregía, los ojos de Hina se iluminaron.

—¡Nukumizu, eso es exactamente lo que pasa!

“Sí, quizá el hermano mayor también tenga ese tipo de cosas”.

Hina copiando es tan lindo. Y Komari me mira como si fuera basura.

Siguiendo el ejemplo de Komari, subí por la escalera mecánica y allí estaba la sección de juguetes.

Al ver a los hermanitos correr con ojos brillantes, Komari suspiró.

Prepárate. Si se pone así, será problemático.

Al ver a Komari perseguir a Hina-chan, me dirigí hacia Susumu-kun.

Susumu se quedó quieto, mirando de reojo el cinturón de un héroe transformado.

…Estas cosas se han vuelto bastante elaboradas últimamente. Compré un cinturón de muestra.

¿Eh? ¿Cómo funciona esto?

“No dejas simplemente la tarjeta insertada; la deslizas para leerla”.

Ah, ya veo. Siguiendo sus instrucciones, deslicé la tarjeta y el cinturón se iluminó cuando el héroe gritó el nombre de su movimiento especial.

Entendido, así es como funciona. ¿Cada carta tiene sonidos diferentes? ¿No es increíble?

Eso no es todo. Si pasas dos cartas a la vez por aquí, puedes activar combinaciones.

¿Qué? Eso es genial.

Aunque Susumu me dio un tutorial, lo probé todo una vez. Los juguetes de hoy en día son realmente increíbles.

"¿Quieres intentarlo ahora, Susumu?"

Estoy bien. Me he graduado de esto últimamente.

Ya veo. En serio jugué con ello.

“Entonces, ¿qué es popular en la escuela?”

Probablemente juegos. ¿Conoces a Montore?

Si no recuerdo mal, es aquel en el que cooperas con amigos para cazar monstruos gigantes.

Se dice que lo último de la serie es una obra maestra y, la verdad, he sentido cierta curiosidad por ello.

Ya lo sé, pero ¿no se basa en el juego cooperativo? ¿No es solitario jugar solo?

Claro que juegas con amigos. Eso es un hecho.

Ya veo, ya está decidido que juegues con amigos. Ya veo...

En la sección de juegos que pasamos después de la esquina de efectos especiales, Susumu recogió un paquete.

Soy el único que no lo tiene, así que siempre busco. Pero puedo comprarlo cuando reciba mi paga el mes que viene.

¡Genial! Has ahorrado mucho.

¿Verdad? No he gastado nada últimamente.

Susumu sonrió tímidamente con orgullo. Quizás mi hermana debería aprender algo de él.

Mientras estaba impresionado, Susumu susurró y preguntó.

“...Oye, ¿hoy tenías una cita con Nee-chan?”

"No precisamente."

Respondí honestamente sin pensar y Susumu me miró perplejo.

“¿Cuál es la diferencia entre salir juntos y una cita?”

Es cierto, ¿cuál es la diferencia?

Sólo he tenido una cita una vez, con Yakishio...

“La diferencia entre una cita y simplemente pasar el rato es, bueno…”

“¿La diferencia?”

Miré directamente a los ojos serios de Susumu.

“Tomarnos de la mano, tal vez.”

¿Manos? Yo también me tomo de la mano con Hina y Nee-chan.

Los hermanos mayores también suelen ir de la mano con sus hermanas pequeñas, pero por desgracia, la familia no cuenta. Cuando un niño y una niña, que se supone que son desconocidos, salen juntos de la mano, eso es una cita.

Dije eso con cara de suficiencia y Susumu pareció un poco decepcionado.

“Nee-chan estuvo eligiendo ropa todo el día de ayer, así que asumí que era una cita”.

Hmm, entonces Komari ha empezado a preocuparse por la moda ahora.

Mientras yo sentía profundamente el crecimiento de Komari, Susumu miraba a su alrededor con inquietud.

“Por cierto, ¿dónde está Hina?”

Está con mi hermana. Um, pienso por allá.

Buscamos a Komari y a los demás juntos y los encontramos a ambos en un rincón de la sección de juguetes.

Es una serie popular de larga data en la que pequeños muñecos de animales viven en una casa en miniatura.

Cuando Hina-chan me vio, me mostró un conejo y un oso de peluche.

“¡Ellas son Nee-chan y Ni-chan!”

“Ya veo, entonces estos son la hermana mayor y el hermano mayor.”

Si, pero ¿qué significa eso?

Enviando una mirada de ayuda, Komari acarició la cabeza de Hina-chan y respondió.

“Oh, siempre jugamos con estas muñecas y les ponemos mi nombre y el de Susumu”.

Ya veo, así es. Hermanos conejo y oso... parece que hay una historia complicada ahí...

Mientras pensaba en el significado de la familia, Hina-chan cogió una muñeca de nutria.

“¡Éste es Nukumizu!”

¿Yo? ¿Eso significa que soy el hermano de Hina-chan? ¿O no, su padre?

Eso tampoco está tan mal. Mientras miraba fijamente la muñeca de nutria que había recibido,

“¡Ah!”

Hina-chan extendió la mano y agarró una cajita del estante. Era una linda cama miniatura de tres niveles.

¡Este! ¡Este es el que no estaba a la venta!

"Oye, oye, no nos lo creemos".

Cuando Komari intentó quitársela, Hina-chan abrazó la caja contra su pecho.

“Hina ha estado buscando esto por siempre.”

—N-No, no nos lo creemos. V-Vamos, Susumu, vámonos.

"Hola, Komari."

Komari tomó a Susumu y pareció irse, pero en realidad se escondió detrás de un estante cercano.

...Totalmente obvio. No solo se mueve la antena, sino que incluso puedo ver su cara.

Cuando me acerqué, Komari rápidamente sacudió la cabeza de un lado a otro.

“N-Nukumizu, sabrán que te estás escondiendo.”

Ya lo saben perfectamente. Ya que estoy vigilando a Hina-chan, ustedes dos adelante.

Komari me miró con ojos sospechosos y luego murmuró en voz baja.

“N-no lo compres, ¿de acuerdo?”

...Sí, lo intentaré lo mejor que pueda.

Después de que Komari y Susumu se fueran del lugar, me agaché junto a Hina-chan.

“¿Tanto lo querías?”

Sin decir palabra, Hina-chan asintió levemente.

“Apuesto a que tienes algo parecido en casa. Esperemos hoy e intentemos buscarlo en casa”.

“Es diferente al de casa. Solo hay dos camas”.

...¿Ya veo? Así que la que tienen es una litera de dos niveles, y esta tiene tres.

Lo que para otros puede parecer trivial puede ser un gran problema para los involucrados.

El mayor con gafas me enseñó la importancia de esos detalles, principalmente comparando derecha e izquierda.

“Lo entiendo, mola de verdad. ¿Qué te gusta de ello, Hina-chan?”

Todavía en silencio, Hina-chan murmuró en voz baja.

“Porque Nee-chan, Ni-chan y yo podemos dormir juntas”.

Ah, ya veo. Para Hina-chan, este es un trato que le dolería si lo rechazara.

Pero si lo compra sin permiso, Komari sin duda la regañaría...

“¿Pero no sería solitario si cada uno tuviera camas diferentes?”

"¿Solitario?"

Asentí hacia Hina-chan, quien parecía sorprendida.

—Sí, creo que Susumu-kun y Chika-neechan aún quieren dormir contigo, Hina-chan. ¿Podrías quedarte en la misma cama con ellos un poco más?

Hina-chan, que se quedó quieta por un momento, asintió muy levemente y luego volvió a colocar la caja en el estante.

Genial. Ahora, vamos a buscar a tu hermana.

Tomando la mano de Hina-chan, comencé a caminar hacia donde había ido Komari.

Al sentir la pequeña y cálida sensación en la palma de mi mano, recordé cuando era pequeña.

Qué frustrante fue cuando no pude expresar mis sentimientos.

Pero ni siquiera yo mismo los entendí del todo.

—Hina-chan, ya eres muy mayor.

En el momento en que murmuré eso, casi choqué con Komari agachado detrás de un estante.

¿¡Uf!? Eh, eh...

“Oh, Komari, así que estabas allí.”

Hina-chan soltó mi mano y abrazó a Komari.

“¡Neecha, estás aquí!”

—Ya estoy aquí. ¿Vamos de compras?

"¡Sí!"

Olvidándose por completo de mí, Hina-chan se aferró a Komari y comenzó a caminar.

Sintiéndome un poco solo, aceleré el paso para caminar junto a ellos.

“Viniste a comprar el pijama de Hina-chan, ¿verdad?”

—Sí. La sección de ropa infantil.

Recuerdo que había una pijamada en la guardería.

Mientras recordaba vagamente mis propios días de guardería, Komari murmuró casi para sí misma.

“H-Hina tiene mucha ropa usada de Susumu y mía, así que quería comprarle algo nuevo”.

Ropa usada, ¿eh? Soy el hijo mayor, y Kaju quería usar la mía, lo que preocupó a nuestros padres.

Mientras reflexionaba en silencio sobre esta historia un tanto difícil de entender, Komari de repente miró a su alrededor como si hubiera notado algo.

"Nu, Nukumizu, ¿adónde fue Susumu?"

“¿No estaba con Komari?”

“S-Sólo voy a comprobarlo por un momento.”

Komari se dirigió hacia la sección de juguetes, y justo en ese momento apareció Susumu.

Presionó una bolsa de plástico amarilla en las manos de Hina-chan.

“Hina, aquí.”

"¿Qué es esto, Niicha?"

“Solo por esta vez, ¿de acuerdo?”

Dijo bruscamente y miró hacia otro lado.

El rostro de Hina-chan se iluminó con curiosidad mientras sacaba el contenido de la bolsa.

Dentro estaba la cama en miniatura de tres niveles que ella había deseado antes.

¡Niicha! ¿Esto es para mí?

“Por eso te dije que lo ocultaras para que Neechan no se enterara”.

"¡Bueno!"

Entonces Susumu fue a comprar esto para Hina-chan.

Mientras admiraba aquello, Komari volvió a salir sin aliento.

“S-Susumu... no te alejes sola...”

Susumu apartó la mirada de su hermana, que jadeaba pesadamente.

“Solo estaba haciendo algunas compras”.

Komari debió haberse dado cuenta de todo cuando vio la bolsa que Hina-chan apretaba contra su pecho.

Con una sonrisa irónica, acarició suavemente la cabeza de los hermanitos.

“H-Hina, ¿dijiste gracias correctamente?”

—¡Sí! ¡No, no lo hice! ¡Niicha, gracias!

—No es nada, solo que lo quería. Ahora, vamos de compras.

Un dulce momento tsundere lleno de amor entre hermanos.

“¡O-Oye, Susumu, no corras!”

“¡Niicha, espera!”

Komari y Hina persiguieron a Susumu, quien había comenzado a correr por vergüenza y timidez.

Comencé a caminar lentamente detrás de ellos, listo para desempeñar el papel de observador.

◇

Terminamos de comprar y nos reunimos alrededor de una mesa en el patio de comidas.

Sentarse en las sillas bajas en el área de los niños mientras comía espaguetis ankake me resultó extrañamente surrealista.

Mientras observaba a Komari atendiendo a Hina, capté una mirada sospechosa a cambio.

¿Qué pasa? ¿No comes?

—Komari, déjame encargarme. No has comido nada.

—Estoy bien. Cuida de Susumu.

“Nee-chan ahora puede comer sola.”

Susumu hizo pucheros y se metió en la boca una cobertura de croquetas de crema.

Estábamos comiendo pasta ankake de Chao, un famoso restaurante en Toyohashi.

Es bueno tenerlo en el patio de comidas, pero sus porciones son enormes.

Komari y Susumu compartían un plato y Hina pidió un plato para niños.

Comer una porción entera yo solo fue difícil y me pregunté si Yanami podría pasar por allí.

Mientras seguía llevándome cucharadas de espaguetis ankake a la boca, de la nada, Hina empezó a sacar algo de la bolsa de plástico.

“¿Sabes? Estos pijamas tienen el mismo estampado de estrellas que los de Nee-chan”.

¡Oye, come primero! Mira, tienes comida en la boca.

Mientras veía a Komari limpiarle la boca a Hina, di vueltas a un trozo de pasta ligeramente quemada en mi tenedor.

Sinceramente, parecía una típica salida familiar de fin de semana. ¿Por qué estaba yo en esto...?

Todavía desconcertado, me comí la pasta hasta el último bocado.

◇

Después de terminar de comprar y comer, terminamos todos los recados, y ahora estábamos aquí, en el centro de juegos de al lado.

Mientras los niños pequeños corrían como locos entre las máquinas de garras, me froté el estómago, demasiado lleno.

"Estos pequeños traviesos sí que tienen energía".

"B-bueno, hoy están un poco más tranquilos desde que estás aquí".

¿En serio? Komari, tienes las manos ocupadas.

Al ver a los niños jugar felices, la expresión de Komari se suavizó con una sonrisa amable.

"P-pero me alegra que los pequeños parezcan estar divirtiéndose".

"Supongo que al menos se lo están pasando bien".

Komari asintió levemente.

“B-Bueno, papá tuvo que cancelar la salida por un trabajo repentino, así que Hina terminó llorando”.

“Ya veo, hoy voy a interpretar el papel de papá, ¿eh?”

"¡¿Puaj?!"

Esperando una dura reprimenda por mi broma descuidada, Komari simplemente permaneció en silencio, temblando con el rostro sonrojado.

—Eh, no lo quise decir así, ¿de acuerdo?

“…I-idiota.”

Rápidamente giró la cara con un pequeño bufido. Sí, definitivamente metí la pata...

Como me arrepentía profundamente, de repente los niños pequeños corrieron hacia nosotros.

¡Hermana mayor, vamos! Somos cuatro, ¡es perfecto!

“Ugh… E-Está bien, solo una vez.”

"Qué es eso'?"

“¡Por aquí!”

“¡Nukumizu, por aquí!”

Llevado por los niños, me encontré conducido hasta una mesa de hockey de aire.

“Cuatro personas jugando a esto, ¿eh?”

“¿T-tienes miedo, tal vez?”

Komari me lanzó una sonrisa burlona.

Ah, ¿así que eso es una declaración de guerra? Empecé a estirarme junto a Susumu-kun, que se alineó a mi lado.

Entonces Komari debe formar equipo con Hina.

"¿No quieres darme una ventaja?"

“¿Darle una ventaja a Nu-Nukumizu?”

Ella respondió desafiante y puso una moneda en la máquina.

“...La hermana mayor es fuerte, ¿sabes?”

La cara de Susumu-kun estaba seria. Sí, dijo algo así antes...

Pero incluso si ella es fuerte, probablemente sólo sea contra sus hermanos menores.

Desde un costado, el disco rojo se deslizó hacia afuera.

Bien, aquí vamos. El disco se movió lentamente hacia Komari, y luego...

¡Zorra!

Con un clic satisfactorio, el disco desapareció en la portería justo delante de mí.

"¡¡Espera, ni siquiera vi eso!"

"¡Te lo dije! ¡Viene otra vez!"

¿Eh? ¿No es mi turno ahora?

Antes de que pudiera darme cuenta, docenas de pequeños discos comenzaron a inundar el campo. ¡

Espera, el hockey de aire moderno tiene esa característica ahora!

Mientras aún estaba confundido, los discos seguían volando hacia mi portería uno tras otro.

"¡Nukumizu, protégelo bien!"

"¡Pero si ni siquiera puedo ver nada!"

Al final, el marcador final fue un brutal 870 a 120. Fue básicamente una masacre.

Mientras Komari y los demás chocaban las manos, Susumu-kun me dio una palmadita en el hombro.

"No te preocupes, Nukumizu-nii-chan".

Animado por un alumno de cuarto grado. Susumu-kun es tan amable.

Pero la sonrisa engreída de Komari solo echó sal en la herida.


KINOKO

"...Komari, ¿dónde está la máquina de cambio?"

Saqué un billete de mil yenes, y Komari resopló con una sonrisa burlona.

"¿De verdad es suficiente?"

"No te preocupes, Shibusawa Eiichi sigue esperando en mi cartera."

No escribiré aquí el resultado de la revancha, pero si tuviera que decir una cosa, sería que los billetes de Shibusawa-san que tenía en mi billetera fueron cambiados por unos pocos billetes de Kitazato-sensei.

◇

Existe la teoría de que la resistencia de un niño de 4 años es infinita. Sea cierto o no, hay *un* interruptor.

Y en el momento en que ese interruptor se apaga, el niño de 4 años cae en un sueño profundo.

En el autobús rumbo al distrito mayorista, los cuatro estábamos sentados en el largo banco trasero.

Hina-chan, acunada en mis brazos, dormía profundamente. Susumu-kun, sentado al otro lado con Komari entre nosotros, también tenía los ojos cerrados, dejándose arrullar por el vaivén del autobús.

"Oye, ¿no pesa mucho?"

—Sí. Como siempre llevo a Kaju en mi regazo, Hina-chan se siente como una pluma en comparación.

—Devuélveme a Hina.

¿Por qué?

Mientras palmeaba suavemente la espalda de Hina-chan, Komari murmuró en voz baja:

"G-gracias por hoy".

"De todas formas, quería jugar al hockey de aire".

"E-es más como si nos hubieras aguantado todo el día".

Ah, así que es eso. Realmente no hice nada para merecer el agradecimiento, pero lo acepto con gratitud.

El autobús estaba extrañamente silencioso dentro, el suave balanceo nos arrullaba hasta el sueño.

Komari le acomodó el flequillo a Susumu-kun con las yemas de los dedos, aún dormida.

"Susumu mima demasiado a Hina, es un problema".

Ella dijo esto con una sonrisa suave que contradecía sus palabras.

Sintiendo el peso de Hina-chan en mi regazo, abrí la boca.

«Susumu-kun dijo que estaba ahorrando para un juego, ¿verdad? ¿Está bien? Los juguetes de Hina-chan deben haber costado bastante».

"Todos son demasiado blandos con Hina, así que..."

Komari sonrió tranquilizadoramente.

"Al menos tengo que consentir un poco a Susumu."

En la escuela, Komari puede ser la mascota, pero aquí es la hermana mayor.

Rompí el silencio en silencio mientras veía pasar un cartel de cangrejo por la ventana.
"...Ahora que lo pienso, ¿no tenías algo que decirme hoy?"

Ayer por la tarde, Komari definitivamente dijo eso, con una mirada ligeramente preocupada en sus ojos.

Me había estado preocupando sólo por que me regañara, pero no puedo ignorar lo que ella quiere decir.

Tras observar el rostro dormido de Susumu, Komari habló:

«Te lo iba a decir, pero ya está bien».

"Te refieres a las elecciones del consejo estudiantil, ¿verdad?"

La interrumpí, pero ella negó levemente con la cabeza.

"No confío en ti, pero sí te creo".

La expresión de Komari se suavizó mientras acariciaba la cabeza de Susumu y murmuraba.

—Dije que me quedaría contigo.
—Gatan *.*
El autobús dio una sacudida y el silencio nos invadió una vez más.

Se escuchó un anuncio dentro del autobús, pero como nadie bajó, no se detuvo en la parada y simplemente pasó de largo.

"¿De verdad tengo tan poca confianza?"

, bromeé, y Komari me miró con su habitual descaro.

"Eres bastante crédulo, ¿sabes?".

En la siguiente parada, un pasajero se bajó, quedando sólo el conductor y nosotros en el autobús.

Cuando el autobús comenzó a moverse nuevamente, la siguiente parada fue la nuestra.

De repente, Komari habló:

"¿Vas... a veces a casa de los Basori?"

¿Por qué sabría eso? Ah, cierto, Basori-san lo dijo en clase el otro día.

“Eso fue solo para conseguir algunos productos de Chikapyon… y, eh, su hermano pequeño también estaba allí”.

No es exactamente una mentira, aunque en realidad todavía no he recibido el producto.

"¿Basori viene a tu casa?"

"¿Eh? ¿Basori-san viene a mi casa? Eso es..."

...Bueno, en realidad sí. Para ser precisos, es más bien la invitada de Kaju.

Evitando la mirada penetrante de Komari, busqué una excusa.

"Ah, pero tú eres el único que ha usado la bañera. Yakishio solo se ducha".

"...D-Die".

Ella dice lo que quiere porque cree que los hermanitos están dormidos.

En ese momento, Hina-chan se movió y abrió los ojos.
"¿Nukumizu? ¿Dónde está Nee-chan?"

"Está aquí mismo".

"Quiero a Nee-chan..."

Todavía medio dormida, Hina-chan extendió sus manos hacia Komari.

Mientras el autobús estaba detenido en un semáforo en rojo, le di Hina-chan a Komari, quien luego reajustó el agarre con un profundo suspiro.

¿Estás bien?

Estoy bien. Susumu, ya casi nos vamos, así que despierta.

Susumu se frotó los ojos somnolientos.

"...De hecho, me desperté a mitad de camino."

Cuando el autobús se detuvo, Susumu fue el primero en levantarse.
Por alguna razón, parecía un poco brusco, pero después de hoy, nos habíamos hecho muy amigos. A pesar de la diferencia de edad, había una especie de entendimiento tácito entre nosotros.

Bajamos del autobús y empezamos a caminar juntos cuando...
¡Zas! De repente, Susumu me dio una fuerte palmada en la cintura.

“¿Para qué es eso?”

“¡Eres un idiota, Nukumizu!”

“¡¿?!”

Susumu me abofeteó una vez más y luego salió corriendo.

—¡Oye, Susumu, espera!

Komari lo regañó, pero Susumu se dio la vuelta, me sacó la lengua y gritó:

"¡Eres un idiota, Nukumizu! ¡ *Tohenboku* !" *(Nota: "Tohenboku" significa "tonto" o "estúpido").*

Luego salió corriendo hacia su casa.

Eh... ¿qué demonios le pasó por la cabeza?
Me quedé allí atónito, y Komari me miró con incomodidad.

—Lo... lo siento. Lo regañaré cuando lleguemos a casa.

—No tienes por qué regañarlo ni nada, pero... ¿qué decías de Susumu?

Incliné la cabeza confundida y Komari me miró como si quisiera decir algo.

“P-pero Nukumizu, tú también tienes la culpa.”

Ya veo, entonces yo también tengo la culpa… eh…

¿Qué? ¿Por qué? ¿Hice algo mal?

Piénsalo tú mismo.

Con eso, Komari me dio la espalda y se alejó.

◇

El lunes, después de clase, comencé la semana.

Tenía una reunión habitual con Tiara-san en una mesa de piedra en el patio.

Una salida familiar de fin de semana, no exactamente un "servicio familiar", sino más bien un tiempo en paz con el clan Komari. Aun así, ¿qué pasó con la reacción de Susumu de camino a casa?

La palabra que usó, **"唐変木" (touhenboku)** , significa alguien que no tiene tacto o es insensible, pero ¿tiene el clan Komari algún tipo de tradición de lanzar insultos al despedirse…?

Perdido en mis pensamientos, volví cuando Tiara-san se aclaró la garganta.

—Nukumizu-san, ¿me presta atención?

—Ah, disculpe. ¿Qué era?

—Se trata del próximo programa. Dentro de una semana, se publicará la declaración de política y se colocarán los carteles electorales, y la semana siguiente...

—El día de la votación, ¿no?

Tiara-san asintió.

"Sí. Habrá discursos de los candidatos y discursos de apoyo de los recomendadores, seguidos inmediatamente por la votación. Es fácil imaginar cuánto influirá la calidad de esos discursos en los resultados de la votación. Necesitamos coordinar cuidadosamente el contenido de nuestros discursos".

"Solo estoy ayudando; no soy una persona que apoya".

"Sí, lo entiendo", dijo Tiara-san con seriedad, asintiendo.

"Shikiya-senpai me dijo que si te presionamos, Nukumizu-san, probablemente lo harías, así que pensé en intentar apelar a tus emociones".

Espera, ¿así que han estado jugando con mis sentimientos...?

—No me dejaré convencer tan fácilmente, ¿sabes? Primero, tenemos que preparar la declaración de política.

—De hecho, traje un borrador para eso.

Tiara-san me entregó unas hojas de papel.

En ellas había una larga lista de solicitudes de estudiantes basadas en entrevistas, junto con referencias a las normas escolares y ordenanzas municipales pertinentes... ¡Qué pesado!

"¿De verdad se encarga el consejo estudiantil de todo esto?"

"No tenemos la autoridad ni el presupuesto para la mayor parte, claro, pero podemos presentar solicitudes a los profesores. Es importante conocer la opinión de los estudiantes".

Tiara-san hojeó el borrador que sostenía sin preguntar.

"Parece que lo que escribo tiende a ser demasiado formal y difícil de entender. Me gustaría que hubiera alguien con habilidad para escribir cerca, pero no tengo a nadie en mente".

¿De verdad? Por cierto, la persona sentada a tu lado es miembro del club de literatura.

—¿Y qué pasa con los mayores del consejo estudiantil?

Intenté recuperar la compostura, pero la expresión de Tiara-san se volvió seria.

No pienso depender de los mayores. Esta es mi batalla.

Al notar su tono agudo, se aclaró la garganta y reformuló.

“…Como Sakurai-kun también está corriendo, no quiero complicarle las cosas.”

Tanto el presidente del consejo estudiantil como Shikiya-san consideran a Tiara-san y Sakurai-kun como sus queridos compañeros.

Se cuidarían de no favorecer a ninguno de los dos ni rechazar la ayuda de ninguno.

Definitivamente es más popular. Precisamente por eso quiero preguntarles a todos sobre el futuro de la escuela...

“Espera un momento”, la interrumpí, y Tiara-san enderezó la espalda bruscamente.

—¿Sí, Nukumizu-san? Adelante, por favor.

Este lugar es, bueno... visible desde otras aulas y la sala de profesores, ¿verdad? Quizás sería mejor hablar adentro.

Ante mi sugerencia, Tiara-san parpadeó, sorprendida.

Como dije antes, este pasillo está lo suficientemente lejos de los pasillos y del edificio principal como para que nadie pueda oírnos. Es perfecto para reuniones de estrategia electoral.

Ahora que lo pienso, la última vez que Tiara-san me dio una bufanda, también me llamó al centro del estanque.

Entiendo lo que dice, pero no puedo evitar sentirme cohibida ante la mirada de los estudiantes que pasan.

Bueno, entonces, sigamos. Primero, reunimos a los simpatizantes con la declaración de intenciones, luego publicamos las opiniones en el tablón de anuncios...

“Espera un segundo, acabo de recibir un mensaje”.

Como si fuera un salvavidas, saqué mi teléfono y me quedé paralizado instintivamente.

El mensaje era de Komari:

—Ven inmediatamente al pasillo del aula de segundo año.

◇

Alrededor del tablón de anuncios del pasillo, se había reunido una docena de personas.

Normalmente, después de clase, no hay mucha gente cerca de las aulas, así que me pregunté qué estaría pasando.

Vacilante, me quedé paralizado mientras Tiara-san se abría paso entre la multitud.

“Disculpe, ¿puedo comunicarme, por favor?”

Impresionado por su audacia, la seguí de cerca mientras ella se abría camino entre la gente.

¿Qué hay publicado en el tablón de anuncios?

“¡N-Nukimizu!”

"¿¡Puaj!?"

Golpe sordo. Algo golpeó mi plexo solar desde un punto ciego.

Apretando los dientes por el dolor, miré hacia abajo y allí estaba Komari.

“¿Q-Qué pasó...?”

“De repente me encontré rodeado y no podía salir…”

Temblando, agarró mi corbata con fuerza.

Mientras tiráramos de un lado a otro, Tiara-san de repente tiró de mi ropa.

—¡Nukimizu-san, mira eso!

Señaló el tablón de anuncios, donde había colocada una hoja del tamaño de un periódico.

“¿Periódico Tsuwabuki, edición especial de las elecciones…?”

Aunque se suponía que era solo un artículo sobre las elecciones del consejo estudiantil, miré el titular y mis ojos se abrieron de par en par con sorpresa.

『¿Las elecciones del consejo estudiantil son en realidad una guerra de poder por amor?』

¿Qué demonios es esto? En serio, ¿qué es esto?

Entonces, esta elección comenzó a partir de un enredo amoroso que involucra a una hermosa chica de segundo año, y una de las personas involucradas es un "enemigo de la mujer" de quien se rumorea que tiene múltiples intereses románticos entre las estudiantes femeninas...

Ah, ese debe ser Sakurai-kun. El chico es bastante popular.

Entonces, el artículo dice que el candidato a presidente del consejo estudiantil, que está tratando de llamar la atención de los chicos mostrando el puesto de vicepresidente como cebo, podría ser…

Tiara-san está temblando tan fuerte que todo su rostro está rojo.

—...¡N-No, no es eso! ¡No lo decía en serio cuando te contacté!

Claro que lo entiendo. Sí, lo entiendo, lo entiendo.

¡No lo entiendes para nada, ¿verdad?! Y sinceramente, Nukimizu, ¡tú tienes la culpa! Siempre dices cosas que me dan vueltas y me hacen correr como loca...

Espera, ¿qué? ¿Me echas la culpa de repente? Komari sigue sujetando mi corbata y asiente.

¡Bien, bien! Estamos en público, así que, por favor, baja la voz.

Ugh, las miradas de todos los que me rodean son dolorosamente intensas…

De alguna manera logré calmar a Tiara-san y continué leyendo el periódico escolar.

Entonces, el chico llamado "enemigo de la mujer" aparentemente robó a Ako, la hermosa y popular estudiante de segundo año de la escuela del ex capitán del club de baloncesto que se había graduado, y luego jugó con ella antes de dejarla.

Y encima de eso, ha estado teniendo relaciones sexuales con una chica del consejo estudiantil mientras también tiene como objetivo a chicas de primer año.

Seguro que a Sakurai-kun lo están pintando bajo una luz muy dura…

Sintiéndome un poco comprensivo, seguí leyendo, sólo para descubrir que el artículo termina abruptamente a la mitad.

Y justo debajo de eso, escrito en negrita y fuente gótica roja estaba:

¡Lee el resto en la WEB! ¡Cómpralo en la página principal del club de prensa!

Mirando fijamente las deslumbrantes letras rojas, murmuré por lo que debe haber sido la enésima vez hoy:

“…¿Qué es esto?”

Intermedio – Lo creas o no, soy popular

Por la noche, en el café *UNO-UNO* frente a la estación de Toyohashi.

Anna Yanami y Karen Himemiya se sentaron una al lado de la otra en el mostrador, mirando a través del cristal la vista de la estación Toyohashi.

—Anna, ¿estás lista para las elecciones del consejo estudiantil?

—Karen inclinó la cabeza mientras sostenía un vaso de leche de fresa. Su cabello se mecía suavemente, esparciendo partículas brillantes de luz a su alrededor.

Terminé el borrador de mi discurso de campaña. Solo me queda la sesión de fotos del póster. Sakurai-kun está ocupado con los preparativos del festival deportivo, así que probablemente no se centrará en las elecciones por un tiempo.

Los ojos de Anna brillaron al mirar el refresco que le había traído el camarero.

Ahora que lo pienso, el festival deportivo es el último trabajo del consejo estudiantil, ¿verdad? Suena duro.

Los estudiantes de preparatoria están sorprendentemente ocupados, ¿verdad? ¡Oh, esto es genial!

Mientras Anna tomaba un bocado feliz de su helado, Karen abrió la boca vacilante para hablar.

—Eh... Anna, ¿cuál es exactamente tu relación con Sakurai-kun?

—¿Qué quieres decir? Somos compañeros de clase. Igual que tú, ¿verdad?

Anna respondió como si fuera lo más obvio del mundo y Karen pareció un poco desanimada.

“Si solo son compañeros de clase, ¿por qué te convertiste en su patrocinador?”

“Bueno, porque Basori-san está cortejando a Nukumizu-kun”.

—Pero aún así, ¿por qué…?

Karen parecía confundida mientras pensaba en ello, hasta que de repente se iluminó como una bengala.

—¡Ah, ya entiendo! ¡De eso se trata, Anna!

—Anna asintió con firmeza.

—Exactamente. Gane quien gane, les habré hecho un favor. Ser el vicepresidente entre bastidores suena genial, ¿verdad? Y así podré elegir entre varias universidades recomendadas.

Sorber... Anna tomó un sorbo directamente de su vaso, mezclando helado y soda.

—Así es. Pero si entras al consejo estudiantil, te va a costar mucho trabajo.

—Si llega el momento, le pediré a Nukumizu-kun que me ayude. Nunca me dice que no.

¿Podría realmente ser tan fácil?

Karen tenía sus dudas, pero con esta amiga, preocuparse siempre era inútil.

Relajó los hombros y sacó la lengua con un juguetón “Tehe”.

—Bueno, qué alivio. Pensé que quizá solo lo hacías para vengarte de Nukumizu-kun...

Su voz se fue apagando y rápidamente cerró la boca.

—Karen-chan, ¿se trata de lo del periódico escolar?

—Ese artículo... no creo que debas tomártelo en serio, ¿vale? Todo el mundo sabe que es pura tontería.

—Yanami esbozó una sonrisa traviesa, sin ninguna molestia.

"No se puede evitar, ¿verdad? O sea, cuando entré a esta escuela, yo también era bastante importante, ¿sabes?

"

Con un poco de jactancia, levantó su teléfono.

En la pantalla se veía la edición de pago del *periódico de la preparatoria Tsuwabuki* .

—¡Anna, ¿de verdad lo *compraste* ?!

—Bueno, ¿ técnicamente *estoy* involucrado? Pensé que al menos debería leerlo.

Yanami sonrió mientras bajaba la mirada hacia la pantalla.

En serio, escriben lo que quieren. ¿Como que supuestamente salí con Nukumizu-kun y me dejaron? Totalmente equivocado. En todo caso, fui *yo* quien lo dejó.

—¿Qué…?

—Karen dejó escapar un pequeño jadeo y rápidamente se cubrió la boca con ambas manos.

"¿Pero todo ese rollo de 'la batalla amorosa por Ako, la belleza popular de la escuela'? Es bastante pegadizo. ¿Y decir que Nukumizu-kun es el enemigo de todas las mujeres? La verdad, no está tan lejos."

De muy buen humor, Yanami incluso empezó a tararear una melodía.

Karen, observándola atentamente, levantó la mano tímidamente.

—Eh... Anna, ¿puedo preguntarte algo?

—Sí, Karen-chan, adelante.

ya no están saliendo , ¿verdad?"

"Nunca lo hemos hecho, nunca lo haría."

Karen asintió solemnemente.

"Lo que significa... ¿no existe la posibilidad de que toda esta situación pueda acercar aún más a Basori-san y Nukumizu-kun?"

¿Esa vicepresidenta tan estirada? ¡Ni hablar! Siempre le está dando la lata; seguro que no lo soporta.

—Entonces, ¿por qué le pidió que fuera su patrocinador?

Me dijo que no conoce a otros chicos. Es muy seria, e incluso dijo que no se le dan bien los chicos.

—Mmm. Entonces supongo que no te molestó que lo invitara a su casa.

El teléfono de Yanami se tambaleó levemente en su mano.

—B-bueno, es Nukumizu-kun, ¿sabes? Aunque viniera a *mi* casa, actuaría con total normalidad...

De repente Yanami se quedó paralizado.

Ella miró la pantalla sin moverse y Karen la miró con preocupación.

"¿Anna? ¿Qué pasa?"

"……"

No hubo respuesta.

El teléfono de Yanami se le resbaló de la mano y cayó al suelo.

Curiosa, Karen lo tomó y miró la pantalla, pero sus ojos se posaron en el artículo.

> **Desde su ingreso, la estudiante A había sido increíblemente popular entre los chicos, pero su reinado apenas duró un mes.**
> **Una estudiante de intercambio, K, llegó y la convirtió en algo del pasado.**
> **Tras perder su popularidad y a todos los chicos, ¿podrá la estudiante A recuperar su antigua gloria en las próximas elecciones del consejo estudiantil?**

…Karen terminó de leer el artículo y rápidamente escondió el teléfono detrás de su espalda, presa del pánico.

—¡O-oye, Anna! ¡No deberías leer periódicos tan malos como este!

"No me preocupa en absoluto... de verdad... estoy perfectamente bien..."

La energía que rodeaba a Yanami empezó a desvanecerse rápidamente.
Esto no era bueno. Karen abrió rápidamente el menú que tenía delante.

"Mira, ¿qué tal si te invito a algo para animarte? ¡Lo que quieras!"

"¿En serio? ¿Algo?"

El color comenzó a regresar al rostro de Yanami.

¡Claro! ¡No te contentas! ¡El pastel de aquí está buenísimo!

Si puedo pedir algo, es difícil... O sea, la carbonara suena bien, pero la salsa de crema de boletus también es difícil de rechazar...

"Vas a comer pasta, ¿eh, Anna?"

"¿Hm? ¿Dijiste algo, Karen-chan?"

Karen negó con la cabeza en silencio.

Sí, cuando Anna sonreía así, ningún comentario sarcástico podía arruinarlo.

Mientras observaba a su mejor amiga estudiar el menú con deleite, Karen deseó en silencio su felicidad desde el fondo de su corazón.

Tercera derrota: La rapsodia carmesí

Pasó una semana. Como si todo el alboroto anterior hubiera sido mentira, volvieron los días de paz.

Tiara-san y Sakurai-kun estaban ahora inmersos en los preparativos para la última gran tarea del consejo estudiantil: el festival deportivo.

Y entonces llegó el domingo.

Los tres —Yanami, Komari y yo— habíamos tomado el tren y el metro desde la estación de Toyohashi durante aproximadamente una hora, y ahora estábamos en un gran estadio de atletismo en Nagoya.

Estábamos allí para ver a Yakishio competir en el Campeonato Regional de Atletismo de Preparatorias de Tokai, la competencia que decidía quiénes se clasificarían para los Nacionales.

Yakishio ya había superado las preliminares de 1500 metros de la mañana con el mejor tiempo.

Si terminaba entre las seis mejores en la próxima final, clasificaría para el Campeonato Nacional.

Las bancas del estadio estaban escasamente llenas de espectadores.

Sentada entre Yanami y yo, Komari juntó las manos como si rezara, susurrando con ansiedad:

“¿C-Creéis que Yakishio estará bien…?”

Yanami, con la mano hundida en una bolsa de palomitas de maíz, respondió casualmente.

"Estará bien. Lemon-chan es rápida."

“T-Todos aquí son rápidos…”

Komari replicó con un argumento muy razonable, y de repente se levantó.

En lo alto de las escaleras que conducían a las gradas apareció nada menos que la exalumna del Club de Literatura: **Tsukinoki Koto** .

Al vernos, nos saludó enérgicamente.

“Lo siento, lo siento, ¡llego tarde!”

Esa voz familiar y nostálgica—

“¡S-Senpai!”

Komari prácticamente saltó hacia ella y le agarró las manos. Las dos estaban encantadas con el reencuentro.
Mientras nos acercábamos a ellas, **Tamaki** , el expresidente del club, apareció detrás de Koto-senpai.

“Cuánto tiempo sin vernos, todos.”

Tras saludarse y ponerse al día, las chicas empezaron a chillar y charlar animadamente.
Tamaki-senpai se sentó a mi lado en silencio, observando la escena con una sonrisa serena.

“¿Cómo te trata la universidad?”

Apenas me mantengo al día. Nunca pensé que el primer año estaría tan lleno de prácticas e informes.

—Entonces no tienes tiempo para el anime o las novelas ligeras, ¿eh?

Eso no es cierto. Vivir solo es lo mejor. Es una vida llena de la libertad que se llama 'responsabilidad personal'.

Tamaki-senpai dio una sonrisa maliciosa.

Escuchen, se puede ver anime *mientras* se trabaja en los informes. Si quieren saciarse con manga y novelas ligeras, mejor no duerman.

Tamaki-senpai apretó ambos puños con entusiasmo.

Puedes pegar pósteres y tapices no solo en las paredes, sino incluso en el techo, ¡y nadie dirá nada! Y si te apetece, sí, incluso almohadas.

“¿Quieres decir que… a Tsukinoki-senpai no le importa?”

“…Comparada con la habitación de Koto, la mía es un juego de niños.”

Los ojos de Tamaki-senpai de repente se volvieron distantes.

Mires donde mires en su habitación, hombres semidesnudos te miran fijamente. Y como música de fondo de cafetería, siempre suena un drama con voces BL.

Al parecer, su nido de amor se había convertido en todo un espectáculo.

Era difícil saber si estaba fanfarroneando o lamentándose, pero una cosa estaba clara: eran muy unidos.

“Parece que las cosas te van bien”.

—Bueno... de una forma u otra, sí. ¿Y tú, Nukumizu?

"¿Qué quieres decir?"

Reflexivamente repetí sus palabras y Tamaki-senpai se inclinó más cerca.

¿No pasa nada con nadie? ¿No me digas que es ese rumoreado estudiante de primer año?

No pasa nada. Ni siquiera me tratan como a un hombre.

Traté de reírme, pero entonces algo que dijo me hizo detenerme.

“Espera, ¿has oído hablar del nuevo miembro?”

—Sí. Oí que es otra cosa. ¿No está aquí hoy?

No se puede negar que es *especial* . No diré qué exactamente.

Pensándolo bien, dijo que estaría aquí para la final.

Mientras miraba a mi alrededor, **Shiratama Riko** apareció en lo alto de las escaleras.

Nuestras miradas se cruzaron, me saludó y corrió hacia mí.

“¡Lo siento por llegar tarde, Presidente!”

“Aún no ha empezado, no te preocupes.”

…

…

…Shiratama-san realmente es lento para correr.

Finalmente llegó hasta mí, presionó una mano sobre su pecho y dejó escapar un suave suspiro.

—¡Fufu, corrí porque no podía esperar a verte, Presidente!

Entonces, como si recién lo hubiera notado, sus ojos brillaron mientras se giraba hacia Tamaki-senpai.

¡Oh! ¿Eres Tamaki-san, el exalumno? Soy Shiratama Riko. ¡Mucho gusto en conocerte!

—Ah, encantado de conocerte también. Soy Tamaki, del Club de Literatura hasta el año pasado. Y allá está Tsukin...

Antes de que pudiera terminar, Shiratama-san de repente tomó ambas manos entre las suyas.

“—!?”

¿Se te cayó esta llave? Aquí tienes.

Ella presionó un objeto imaginario en su palma con una cara perfectamente seria.

—¿Eh? Ah, cierto. Gracias —respondió Tamaki-senpai con torpeza, todavía de la mano de Shiratama-san, quien le dedicó una amable sonrisa.

"Estuvo cerca. Si fuera una chica mala, podría haberme colado en tu casa, ¿sabes?"

—Bueno… si fuera alguien como tú, creo que lo recibiría con agrado…

¿Qué demonios dice tan nervioso?

Intenta contenerse, pero su cara está *dibujando* una sonrisa.



Mientras me quedé allí, incrédulo, Tsukinoki-senpai se interpuso con fuerza entre los dos.

—Entonces, ¿eres Shiratama-san? Mucho gusto. Soy exalumna de...

¡Guau! ¿Serás Tsukinoki-san? ¡He oído hablar mucho de ti!

Soltando la mano de Tamaki-senpai, Shiratama-san hizo una reverencia cortés.

—Oh, querido, estoy seguro de que no escuchaste nada halagador.

¡Para nada! Eres tan hermosa como dicen los rumores. Todas las estudiantes de último año del club de literatura son tan maravillosas que, sinceramente, estoy un poco nerviosa.

“Ya veo…”

Tsukinoki-senpai se quedó congelado, completamente desarmado.

Sintiendo la sutil tensión en el aire, Shiratama-san inclinó la cabeza con curiosidad.

¿Pasa algo? ¿Por qué no nos sentamos y charlamos?



Después de terminar en el baño, volví a la tribuna principal, donde estaba el público. La final femenina de 400 metros estaba a punto de empezar. Solo faltaban veinte minutos para la prueba de Yakishio. Yo también me estaba poniendo nervioso...

Justo cuando estaba a punto de dirigirme a mi asiento, alguien de repente me rodeó los hombros con su brazo desde atrás.

"Oye, Nukumizu-kun."

"Oh, hola."

Quien me atrapó como si hubiera estado esperándome no fue otra que Tsukinoki-senpai.

En realidad, ella realmente *había* estado esperando: sus gafas brillaban intensamente mientras me miraba.

He oído hablar de ti. Has estado saliendo con Basori-chan últimamente, ¿verdad?

—Sí. He estado ayudando un poco con las elecciones.

—Entonces, si ella gana, ¿planeas unirte al consejo estudiantil?

"No tengo ningún plan de ese tipo."

Me escabullí de debajo de su brazo.

Fuiste vicepresidente en tu segundo año, ¿verdad, senpai? ¿Cómo fueron las elecciones en aquel entonces?

Fue duro. La presidenta era totalmente poco fiable. Me arrastró y luego no hizo nada de campaña.

—Vaya, ¿así que tuviste que prepararlo todo tú mismo?

Tsukinoki-senpai negó con la cabeza.

—Para nada. Yo tampoco hice nada; solo di un discurso para apoyarla.

¿Qué? ¿Y aun así la eligieron?

—Sí, lo hizo. Después del discurso, me rodearon un montón de profesores. Es un buen recuerdo, a su manera.

…¿Qué diablos hizo?

Demasiado asustado para preguntar, me quedé en silencio mientras Tsukinoki-senpai continuaba hablando con una sonrisa nostálgica.

Ahora que lo pienso, me pregunto por qué me invitó el presidente. Mis notas no eran buenas, y no es que les cayera bien a los profesores ni nada por el estilo.

"ya veo…"

Ella no dio más detalles, simplemente se quedó mirando en silencio la pista.

Siguiendo su mirada, vi que el último corredor de la carrera de 400 metros acababa de cruzar la línea de meta.

Ganadores y perdedores, todos dentro del mismo campo.

Mientras miraba distraídamente la escena, Tsukinoki-senpai habló en voz baja.

“¿Qué planeas hacer después de las elecciones, Nukumizu-kun?”

"…¿Eh?"

Ya había dicho que no me uniría al consejo estudiantil. ¿A qué se refería?

Mientras reflexionaba sobre su pregunta, ella suavizó su expresión.

Perdón, fue algo raro decir eso. Vamos, volvamos con los demás.

Ah, vale. Ya casi es la hora.

Mientras caminábamos uno al lado del otro, Tsukinoki-senpai de repente se acercó y me despeinó bruscamente el cabello.

“¡Oye, ya basta!”

—Te esperan tiempos difíciles, Nukumizu-kun. Hazlo lo mejor que puedas.

Ya es bastante difícil así como está…

Con los ojos muertos, dejé que ella siguiera desordenando mi cabello sin resistencia.



Final femenina de 1500 metros. Yakishio estaba en el carril cinco.

Cuando llamaron su nombre por el altavoz, levantó una mano e hizo una ligera reverencia.

Parecía diferente desde el día que corrió conmigo: tenía un aire más maduro y sereno.

Todos conteníamos la respiración, esperando el comienzo.

…Aparte de eso, Shiratama-san, que estaba sentada a mi lado, olía muy bien. ¿Se cambió de perfume otra vez?

Mientras me distraía su olor...

"En sus marcas."

La frase familiar resonó en los altavoces.

Los corredores se inclinaron hacia delante en la línea de salida, y en el momento en que se disparó el pistoletazo de salida, Yakishio salió disparado hacia el frente.

Una ovación estalló desde la primera fila de las gradas, por parte de los miembros de reserva del equipo de atletismo de Tsuwabuki.

Entre los vítores de Yanami y los demás, Komari permaneció en silencio, con las manos fuertemente apretadas frente al pecho, observando cómo se desarrollaba la carrera.

A pesar de las preocupaciones de Komari, el ritmo de Yakishio solo continuó aumentando.

Sin juegos mentales, sin maniobras para posicionarse, nada de eso importaba. Corría como si fuera la única en la pista, alejándose constantemente de las demás corredoras.

—Voy a ganar los Nacionales.

Ella definitivamente había dicho eso en la enfermería ese día.

Ella es torpe, más delicada de lo que parece, pero es exactamente por eso que es más fuerte que nadie.

La última vuelta. La diferencia con la segunda era cada vez mayor. Solo faltaba cruzar la meta.

Antes de darme cuenta, ya estaba de pie y gritando su nombre.

La carrera ya estaba decidida y aún así no sabía por qué estaba tan emocionado.

A mi lado, Komari también se puso de pie, animando a todo pulmón.

Yakishio cruzó la meta con más de diez segundos de ventaja sobre la segunda. Disminuyendo la velocidad con expresión insatisfecha, levantó la mano izquierda hacia las gradas.

¡Lo logró! ¡Increíble, increíble!

Komari, abrumada por la emoción, intentó abrazarme, pero enseguida cambió de dirección y saltó a los brazos de Yanami. Sí, probablemente sea lo mejor.

Quedándome torpemente con los brazos colgando, sentí una palmadita en el hombro de Tamaki-senpai.

"Si no te importa, tengo un cofre disponible aquí mismo".

"Lo pensé, pero creo que lo dejaré pasar".

Mientras nos reíamos bajo la extraña energía del momento—

"Si alguno de ustedes lo desea, mi pecho también está abierto".

Shiratama-san abrió sus brazos frente a nosotros.

…Espera, ¿en serio?

Justo cuando dudé, preguntándome si eso realmente estaba bien, Tsukinoki-senpai apareció y abrazó a Shiratama-san por detrás, levantándola.

¡Muy bien! ¡Tu hermana mayor está aquí para llenar ese vacío que tienes en el corazón!

—¡Guau, Tsukinoki-san, qué fuerte eres! ¿Adónde me llevas?

…Shiratama-san fue secuestrado.

Probablemente así es como Tsukinoki-senpai había tratado a cada chica que alguna vez intentó ir tras Tamaki-senpai.

Antes de que pudiera recuperar el aliento, una pequeña figura se acercó corriendo con pasos ligeros.

Era Asagumo-san. Su frente brillaba intensamente mientras agitaba los puños con entusiasmo.

¡Lo logró! ¡Remon-san! ¡Fue increíble!

—Así que tú también viniste, Asagumo-san. La carrera de Yakishio fue increíble, ¿verdad?

Incapaz siquiera de expresarlo con palabras, simplemente asintió vigorosamente, luego se dio la vuelta y salió corriendo.

…De verdad que no puede quedarse quieta. Espera, si Asagumo-san está aquí, entonces...

Efectivamente, la persona a la que corrió fue Ayano.

Se secaba las comisuras de los ojos con un pañuelo. Entiendo cómo se siente, pero vamos, tu novia está ahí mismo...

Mientras observaba nerviosamente desde lejos, en el campo comenzó la carrera masculina de 1.500 metros.

Solo quedaban unas pocas pruebas hoy. El equipo de atletismo de Tsuwabuki parecía haber terminado todas sus carreras, y ahora solo quedaba esperar la ceremonia de premiación.

Me senté de nuevo en el banco, tratando de calmarme.

Yakishio realmente cumplió su palabra. Ganó su boleto a los Nacionales con un dominio abrumador.

Cuando ella dijo que lo ganaría todo... tal vez no eran sólo palabras después de todo.

—Vaya, Remon-chan fue muy rápida —dijo Yanami, sentándose a mi lado con su habitual tono despreocupado.

No solo era rápida. Con un tiempo así, podría haber subido al podio en los Nacionales el año pasado.

—Oho, como se esperaba de Remon-chan —dijo Yanami, comiendo un puñado de palomitas de maíz.

“Entonces, ¿cuántas victorias más necesita para llegar al Campeonato Nacional?”

…¿Eh?

Los ojos de Yanami eran tan claros e inocentes como cuentas de cristal.

“Um, esa última carrera *fue* la que la llevó a los Nacionales”.

“De verdad...”

Ella se metió otro bocado de palomitas de maíz en la boca.

Espera, ¿¡así que esa fue la final!? ¡¡Remon-chan es rapidísimo!!

"Sí, ella es rápida, claro."

Cumpliendo con mi deber como pastor oficial de Yanami, asentí con una sonrisa.

Torneo Regional de Atletismo de la Escuela Secundaria Tokai, Final Femenina de 1500 Metros.
Escuela Secundaria Tsuwabuki, 2.º año, Yakishio Remon. Ese día, aseguró su lugar en el Campeonato Nacional al quedar en primer lugar.

Al día siguiente, lunes.
Incluso después de la escuela, la emoción del día anterior seguía en mí.

Sintiéndome extrañamente ligera y flotante, miré el cartel electoral de Sakurai-kun colgado en el pasillo.

Con una sonrisa despreocupada, Sakurai-kun extendió la mano hacia el espectador.

Algunas chicas incluso le tomaban fotos al póster. Sakurai es muy popular, ¿eh?

A su lado estaba su declaración de campaña escrita, enumerando cosas como “Un consejo estudiantil abierto” y “Reformar el sistema de clubes”.

…Espera un minuto, hay algo extraño escrito al final.

"Je, esto cierra el trato".

Yanami apareció con un dramático movimiento de cabello.

Sonrió con suficiencia y tocó con seguridad la parte inferior del comunicado de campaña.

—Se me ocurrió la última parte. ¿Y qué? ¿No quieres votar por él ahora, Nukumizu-kun?

En la punta de su dedo, decía:
"¡Publicaremos el menú de la cafetería en el sitio web del Consejo Estudiantil!"

Gracias a Dios, Sakurai-kun no ha perdido completamente la cabeza.

—¿Usas la cafetería, Yanami-san? Siempre traes un bento.

—Superficial. Eso es superficial, Nukumizu-kun.

Yanami sacó una corteza de pan de su bolsillo y la agitó frente a mí.

Escucha. ¿Qué crees que pasa cuando comes tu bento *mientras* miras el menú de la cafetería?

¿Derramas la comida? Al fin y al cabo, derramas mucho.

No se *me* cae nada, muchas gracias. Lo que quiero decir es que, cuando comes mirando el menú, es como si también estuvieras comiendo el plato del día. Tienes la satisfacción de dos comidas en una. La técnica definitiva para adelgazar.

Mientras masticaba la corteza con una sonrisa de satisfacción, Yanami parecía bastante satisfecha consigo misma.

Dejando a un lado la satisfacción, limitarse a una comida al día probablemente *sea* una especie de dieta, al menos para Yanami.

Mientras asentí un tanto reticente, volví mi mirada hacia la declaración de campaña de Tiara-san publicada al lado.

Su contenido era serio: propuestas como aumentar los presupuestos de los clubes y hacer más transparentes las actividades del consejo estudiantil.

Por cierto, tuve que trabajar *mucho* para comprimir el manuscrito original de Tiara-san y ajustarlo al límite de caracteres.

Sobre todo para convencerla.

Mientras recordaba aquella terrible experiencia, Yanami me pinchó la mejilla con la corteza de pan.

Oye, ¿qué hay del póster de Basori-san? ¿No hiciste uno tú?

…Espera. Ahora que lo menciona, ¿qué *pasó* con el póster de Tiara-san?

Justo cuando saqué mi teléfono, un mensaje de Tiara-san apareció en la pantalla, como si hubiera estado esperando el momento adecuado:

> —*¿Puedes venir al lugar de siempre?*

◇

El cuartel general de la campaña de Tiara, también conocido como la mesa de piedra del patio.

Vine, pero Tiara-san no está por ningún lado. ¿

Llamar a alguien y hacerlo esperar? Eso no es propio de Tiara-san, que es más bien de emboscadas...

Mientras miraba a mi alrededor, una chica se acercó desde la pasarela.

Era *Chikapyon* (versión de la segunda temporada) del anime de esta temporada, *"Borderline Out Girls".*

Lo que siempre me enamora son esos calcetines hasta la rodilla con rayas verticales.

En el episodio 9, *"Operación Territorio Absoluto",* por fin se volvió 100 % algodón.

…

…¿ *Chikapyon?*

Oh no. ¿Por fin he empezado a alucinar?

Me froté los ojos con fuerza, pero Chikapyon todavía estaba allí.

La chica vestía el uniforme de la preparatoria Tsuwabuki.

Con calcetines altos de rayas verticales y falda corta, formaba un *territorio absolutamente fascinante.*

Su cabello largo y liso estaba atado en pequeños mechones justo encima de las orejas, en lo que se llama un estilo *twin side-up (con los dos lados hacia arriba)* .

Y entonces ella estaba parada justo frente a mí, esas cejas, un poco más atrevidas de lo normal, y un pequeño lunar en el cuello.

……………….Tiara *-san, ¿qué estás haciendo?*

Me quedé allí en un silencio atónito mientras Tiara-san miraba hacia otro lado avergonzada.

“G-gracias por esperar, Nukumizu-san…”

“Ah, eh… Acabo de llegar.”

Arrastrando los pies, Tiara-san trazó pequeños círculos en el suelo con la punta de su zapato.

“¿N-Notas algo… diferente?”

“Um… ¿cómo qué?”

Hay *mucho* que notar, pero no estaba seguro si debía decirlo en voz alta.

Entonces-

“M-mira… aquí…”

Con el rostro rojo brillante, Tiara-san acarició suavemente los mechones de cabello con ambas palmas.

“M-mira, ¿ves?”

“……”

¿Qué está pasando ahora mismo en el mundo?

Sin saber cómo responder, elegí el camino de *la observación silenciosa.*

La habitualmente seria (o quizás no tan seria) Tiara-san estaba, por alguna razón, exponiéndome este lado de ella misma.

Sería de mala educación *no* grabar este momento en mi memoria.

"Eh, Nukumizu-san... mira... bueno..."

La voz de Tiara-san fue perdiendo fuerza. Tenía la cara roja hasta el cuello.

Mientras la observaba para ver hasta dónde llegaría, empezó a temblar. Su cara había pasado del rojo; estaba palideciendo.

"Tiara-san, tal vez deberíamos—"

"¡Nukumizu-san! ¿Podrías decir *algo* , por favor?"

Tiara finalmente perdió la cabeza.

"Bueno, quiero decir, no tengo idea de qué está pasando aquí..."

"¿¡No dijiste que te gustaba este personaje, Nukumizu-san!?"

Acortó la distancia entre nosotros, prácticamente empujándome con su intensidad.

Es cierto, lo *dije* . ¿Pero por qué está vestida así...?

Mientras me encontraba allí completamente confundido, alguien se acercó a nosotros.

"Perdón por interrumpir. ¡Somos un club de periodismo!"

Era una chica con una cámara réflex digital en la mano.

Sonreía y llevaba una falda que parecía innecesariamente corta.

"Basori-san, aún no te has tomado la foto del cartel electoral, ¿verdad?"

"Eh, pensé que ya le había enviado uno al profesor..."

Esa era una foto conmemorativa de la fundación del consejo estudiantil el año pasado, ¿verdad? Debes usar una tomada en los últimos tres meses.

Vaya, no lo sabía. Parece una regla bastante específica.

Tiara inclinó la cabeza cortésmente.

"Lo siento mucho. En ese caso, haré que me tomen una nueva foto más tarde."

"La maestra dijo que lo entreguemos hoy. ¡Así que vamos!"

Con una alegre sonrisa de vendedora, la chica del periódico agarró a Tiara del brazo.

—¡¿Eh?! Espera, no puedo... ¡No cuando estoy vestida así!

Tienen que terminar de imprimir los carteles hoy. La profesora lleva un buen rato esperando.

"Eh, no, eh..."

…Tiara fue arrastrada.

Ella me miró como si estuviera pidiendo ayuda, pero si es la regla, no hay nada que pueda hacer.

Dejado solo en el patio, miré hacia el cielo aún brillante.

Al final… ¿de qué se trataba ese cosplay?



En el lado norte de la galería comercial Tokiwadori, frente a la estación, hay una pequeña cafetería.

Ubicada en el segundo piso de un edificio, tiene un ambiente tranquilo y tradicional, y la mayoría de sus clientes suelen ser personas mayores.

"No es lo que parece... Te lo juro, realmente no lo es..."

Habían pasado dos días desde el impactante incidente del cosplay.

La que gemía con la cabeza gacha sobre la mesa era Tiara-san.
Había vuelto a su peinado habitual, lo cual era una pena, la verdad.

"Dices eso, pero en el cartel se te ve totalmente metido en ello. Te divertiste un poco, ¿no?"

En la pantalla de mi smartphone aparecía el cartel electoral de la candidata a presidenta del consejo estudiantil, Basori Tiara.

Estaba haciendo la llamada "pose de Chikapyon", girando los dedos índices.

"¡No pude evitarlo! Me dijeron que posara, así que, por reflejo, hice la que había estado practicando y... ¡espera, no mires esa foto!"

Tiara-san se irguió de golpe, nerviosa.

Bueno, al menos parecía animada.

Finalmente observó su entorno, mirando alrededor del café con una mirada un tanto sospechosa.

"...Por cierto, ¿por qué me trajiste aquí?"

Dijiste que querías irte de la escuela, ¿verdad? Además, como no respondías, te pedí esto.

Le puse un vaso de jugo de uva roja delante.
Lo cogió con curiosidad.

"...¿No es café?"

"No eres realmente una persona de café, ¿verdad?"

¿Cómo sabes que no me gusta el café?

"La última vez que fuimos a ese café de juegos de mesa, le echaste un montón de azúcar y leche y te lo tomaste de un trago".

Levanté mi propio vaso de jugo de uva.

Además, pensé que algo dulce sería mejor cuando estás cansado. Yo también suelo tomar café, pero pensé en probar esto otra vez para variar.

Tiara-san miró tranquilamente el vaso, luego suavemente llevó la pajita a sus labios.

"Está delicioso..."

"¿Verdad? Parece que está hecho con uvas de una bodega de Azumino."

Ahora parecía un poco más relajada.
Cuando fui a tomar un sorbo de mi jugo, me miró fijamente y murmuró:

"...Eres sorprendentemente suave."

"¿Eh? ¿Qué quieres decir?"

Se te da muy bien tratar con chicas cuando están deprimidas. Las llevas a un café tranquilo y escondido, les ofreces cosas dulces para conquistarlas...

Ésta es una opinión bastante dura.

"Solía venir aquí con mis padres cuando era niño, eso es todo."

"Ah, ya veo. Así que así es como este lugar se convirtió en tu sitio predilecto para llevar chicas."

Grosero. Además de Kaju, Tiara-san es la primera persona que traigo aquí.

De todos modos, ahora que ha vuelto a ser la misma de siempre, creo que es hora de ir al grano.

"Entonces, ¿por qué *estabas* vestida así el otro día?"

¡Tos! Tiara-san roció jugo de su boca.

Se llevó un pañuelo a los labios y me miró con ojos llorosos.

“¿De verdad… necesito explicar eso?”

“Bueno, de alguna manera tiene que ver con las elecciones y todo eso”.

“Uh, bueno… eso es un poco…”

Hmm. En ese caso, no tengo elección.

Abrió la foto del cartel en la pantalla de mi teléfono y Tiara-san se inclinó hacia delante en pánico.

¡Fue una seducción! ¡Intentaba seducirte para que aceptaras ser mi patrocinador!

Respirando con dificultad, tomó un trago de su jugo de uva.

Entonces... ¿estaba intentando seducirme en público? No me di cuenta *en absoluto* .

“Básicamente, con ese atuendo, ¿ibas a decir algo como, '¿Serás mi patrocinador, miau~' o algo así?”

¡Sí! Bueno, no lo del "miau", pero...

Ahora completamente resignada a la situación, Tiara-san dejó su vaso vacío con un golpe.

—Déjame intentarlo de nuevo. ¿Lo reconsiderarías? Quiero que *tú* , Nukumizu-san, me apoyes.

Sentándose derecha y hablando con seriedad, me miró directamente.

¿Para qué ir tan lejos? Aún inseguro, abrí la boca.

¿Por qué yo? Si le pidieras a un profesor que presentara a alguien, obtendrías muchos más votos.

—Quizás sí. *Pero quiero* preguntarte ...

Esto estaba dando vueltas. En ese momento, no tuve más remedio que rechazarla rotundamente.

Justo cuando reuní mi determinación para decirlo, Tiara-san habló primero, interrumpiéndome.

“¿Sabes por qué me nominaron para vicepresidente?”

—Creo que… Shikiya-san te recomendó, ¿verdad?

Tiara-san asintió y miró fijamente su vaso ahora vacío.

No habíamos hablado mucho antes de eso, así que nunca supe por qué me recomendó. Por qué me eligió como vicepresidenta. Tenía demasiado miedo de preguntar.

Ella siguió hablando, como si estuviera escarbando en sus propios recuerdos.

La primera vez que me involucré en el consejo estudiantil fue a través del voluntariado. Sinceramente, en aquel entonces tampoco fui de mucha ayuda.

“Eso no es cierto—”

Tiara-san negó con la cabeza lentamente.

Como probablemente saben, soy terco e inflexible. He chocado con otros, y a veces el presidente tuvo que intervenir para suavizar las cosas. Así que cuando me pidieron que diera su apoyo en las elecciones del consejo estudiantil del año pasado, pensé que era una broma.

Ella agarró el vaso de agua con ambas manos y miró fijamente la superficie ondulada.

Mirando hacia atrás, quizá fue por lástima. Me peleaba constantemente con la gente, así que querían tenerme en un lugar donde pudieran vigilarme...

Tiara-san levantó la cabeza.

Por eso quiero ganar. Para poder seguir siendo un amigo igualitario con todos en el consejo estudiantil.

"Y… ¿por qué yo?"

El presidente y los demás se preocupan mucho por ti. Siento que tienes algo que yo no tengo.

Sus ojos estaban serios.

No podía apartar la mirada de ellos. Les di una sonrisa débil e insegura.

"Eso es una especie de exageración."

"No lo es", respondió ella sin dudarlo.

"Cuando di un discurso de apoyo al presidente Hokobaru el año pasado, me temblaban las piernas".

—Bien, diste un discurso por ella, ¿no?

"...Tú también estabas entre el público, ¿no?"

Ahora que lo mencionó, lo recordé vagamente.

Después de aclararse la garganta, restableció su tono y continuó.

Esa chica se está enorgulleciendo de su posición. Se está haciendo la soberbia, escudándose en la autoridad del presidente; eso me han dicho todo el año. Y ahora, este año, soy la candidata. Estaré en el mismo lugar que el presidente del año pasado. Para ser sincera... estoy aterrorizada.

Se puso una mano en el pecho, respiró profundamente y siguió adelante.

Quiero tus palabras. Aunque sean solo simbólicas. Si las tengo, creo que podré estar ahí arriba con confianza. Así que...

Tiara-san me miró directamente.

"Solo por ahora... ¿me apoyarás a mí, y solo a mí?"

Sus palabras parecían una confesión. Me sorprendió su sinceridad y no encontré las palabras adecuadas para responder.

"Perdón por soltarte esto de repente."

—No, está bien, pero…

Otro silencio se instaló entre nosotros.

Tal vez intentando cambiar el estado de ánimo, Tiara-san le hizo señas a una camarera que pasaba.

"Yo invito. Pidamos un café."

"Espera, ¿creí que no te gustaba el café?"

—Sí, no. Pero si te gusta, pensé en intentar acostumbrarme.

¿Por qué tendría que acostumbrarse a algo sólo porque a mí me gusta…?

Mientras todavía estaba desconcertado, Tiara-san sacó un trozo de papel doblado de su bolso.

—Por cierto, traje una copia del periódico escolar. El análisis electoral está sorprendentemente bien hecho —dijo Tiara-san mientras extendía el periódico sobre la mesa.

“No sabía que el club de periodismo hacía análisis electorales”.

"Parece que hicieron una encuesta sobre preferencias de voto. Mire", dijo, señalando con un dedo delgado un gráfico circular que mostraba los índices de aprobación.

Sakurai: 45%, Tiara: 30%, Indeciso: 25%—

Incluso incluyó datos desglosados por grado y género.

Sakurai contaba con un fuerte apoyo de las alumnas de primero y tercero, así como de los alumnos de segundo. A Tiara-san le iba relativamente bien entre los alumnos de primero.

Por el momento, los datos no le ofrecían una ventaja clara.

Al ver la mirada preocupada en su rostro, cogí el periódico de la escuela.

Pero este periódico son solo chismes, ¿no? No deberías tomártelo tan en serio. Dicen que Sakurai es "el enemigo de las mujeres" y escriben un montón de tonterías sin fundamento.

Incluso siendo un oponente, no me pareció bien ver a Sakurai calumniado de esa manera.

Ante mis palabras, Tiara-san hizo una expresión extrañamente complicada.

"¿Qué ocurre?"

“…Creo que ese 'enemigo de las mujeres' podría en realidad referirse a ti, Nukumizu-san.”

¡¿Qué?! ¡Nunca he tenido novia, y mucho menos me he liado con alguien!

—Sí, lo sé. Al fin y al cabo, prefieres a los hombres.

—No, no lo hago —dije, recurriendo reflexivamente a un lenguaje cortés para negarlo.

Sin decir palabra, Tiara-san de repente sacó un cuaderno.

"¿Qué estás haciendo?"

Lo siento, hago esto para cualquier asunto que requiera revisión. Lo anoto ahora y lo vuelvo a leer más tarde, cuando tenga más claridad.

¿No estás pensando con claridad? Llevamos un rato conversando a fondo.

Murmurando para sí misma, Tiara-san comenzó a garabatear en su cuaderno.

“Veamos… Nukumizu-san es… indiscriminado… sin importar el género…”

Eso también es incorrecto. Y por favor, no me mires fijamente mientras lo escribes.

Quise protestar, pero me contuve. «No interrumpas el tratamiento», me dije.

Tratando de escapar de su mirada inquietante, volví a mirar el periódico de la escuela.

Ahora que sabía que el artículo podía ser sobre mí, volver a leerlo fue bastante impactante: decía lo que quería.

Aparentemente, yo era un tipo sinvergüenza que coqueteaba con chicas por todas partes pero nunca salía con nadie en serio.

Además, esta "Hermosa Ako, la chica de segundo año" definitivamente se refería a Yanami Anna-san. Se habló de ella con más libertad que de mí, pero lo frustrante fue que... algo de eso era cierto.

—*Snap.*
El sonido de un cuaderno cerrándose me sacó de mis pensamientos.

—Gracias por esperar. Ya estoy bien —dijo Tiara-san con una sonrisa renovada, tomando un sorbo cauteloso del café que acababa de llegar.

¿Te parece bien que sea negro?

—Bueno, sorprendentemente, creo que sí. Pero le añadiré un toque de azúcar —dijo.

La observé mientras endulzaba su café con una sonrisa amable y tomé un sorbo del mío.

¿No está buenísimo? ¿Qué pediste?

Kilimanjaro. Lo catalogaban como el rey del café.

Ese es el caro. Espero que esto estuviera en su cuenta...

Mientras tomaba un sorbo de café, ahora empezando a sospechar gracias a cierta persona, Tiara-san miró su reloj.

“Bueno, entonces son casi las 6 pm”

¿Hm? ¿Quizás tenga toque de queda o algo así?

Tiara-san sacó su teléfono de su bolso.

“El segundo número del periódico escolar sale a las 6 p.m.”

—Ah, ¿es ese el que decía: «Lee el resto online»?

No entiendo muy bien cómo funciona, pero si pagas, puedes leerlo todo. Dijeron que el plan anual era una buena oferta, así que me suscribí.

…Realmente no deberías inscribirte en cosas que no entiendes.

Mientras miraba seriamente su teléfono, Tiara-san de repente giró la pantalla hacia mí.

“¡Mira, Nukumizu-san!”

—Eh, veamos... «Las fotos de cosplay del vicepresidente Basori ya están disponibles para los miembros de pago»...

“¡Esa parte no!”

Lo que realmente quería mostrarme eran los últimos resultados de las encuestas sobre las preferencias de votación.

Sakurai había logrado una ligera ganancia al 50%, y Tiara-san—
había subido 15 puntos al 45%.

Tiara-san se inclinó, sus ojos brillaban.

¡Un gran paso adelante! ¿Quizás mi discurso político realmente llegó al corazón de la gente?

—Podría ser. ¿Podría mostrarme el desglose de los votos?

Comparé el último artículo con los resultados de la encuesta anterior.

Has ganado mucho entre los votantes masculinos. De hecho, tu apoyo entre las estudiantes ha disminuido. Bueno, puede que sea difícil decirlo...

Cuando dudé, Tiara-san se inclinó con firmeza.

Por favor, no te contengas. Dilo.

“Creo que el cartel de tu campaña de cosplay… podría haber sido un éxito”.

Ante esas palabras, Tiara-san se estremeció visiblemente.

“¿M-mi atuendo…?”

Sí, bueno... no estuvo nada mal.

Tomé prestado el teléfono de Tiara-san y hojeé el artículo.

"Ah, la página web del club de periodismo tiene un foro".

"¿Un foro? ¿Qué dicen?"

"Un segundo".

Rápidamente aparté la pantalla de ella.

Es un foro donde los estudiantes de secundaria publican anónimamente; nunca se sabe qué tipo de cosas se escriben allí.

> "¿Por qué lleva cosplay?"
> "Esto está mal". "¿Intenta vender atractivo o qué?"

Tal como temía, hubo muchas reacciones negativas.

El dramático ángulo bajo del póster, junto con la expresión nerviosa de Tiara-san, creaba una imagen llamativa, pero quizá resultó demasiado provocativa para los estudiantes serios de la preparatoria Tsubaki.

El hilo ya se estaba descontrolando un poco. No podía mostrarle esto a Tiara-san...

> ¡Territorio absoluto! ¡Voto por ella sin dudarlo!
> ¡Chikapyon! ¡Chikapyon! ¡Chikapyon-pyon!

…Sí, definitivamente no le mostraré esto.

"¿Qué pasa?", preguntó.

"Es mejor que no veas estas cosas".

Ya me he exhibido ante toda la escuela vestida así. Ya es un poco tarde para la timidez.

Con esa respuesta tan razonable, Tiara-san me arrebató el teléfono de la mano.

Se quedó mirando la pantalla en silencio y luego entrecerró los ojos ligeramente.

"…Hay reacciones que esperaba, y otras que no".
"Eh, eso del cántico es del episodio 8, el del béisbol", dije.

Lo sé. Antes de ponerme ese traje, vi los 12 episodios de *Borderline Outlaw Girls* .

Ah, ya empezó la segunda temporada. Debería verla también.

"¿Qué significa esa frase: 'Mi salida está al borde de la pyon'?"

—No lo sé. Pero hagas lo que hagas, *no* lo registres.

Honestamente, parece que sería realmente divertido pasar el rato con muchos de los estudiantes de Tsuwabuki.

Al menos a Tiara-san no parecían molestarle demasiado las críticas ni las posibles calumnias en el foro. Eso estuvo bien, pero lo que *sí* me preocupó fue el resultado de la encuesta de intención de voto.

Ahora estaba a solo cinco puntos de Sakurai-kun, pero el voto indeciso restante también era de solo cinco puntos.

Incluso si ganara todos esos, solo estaría empatada.

Para ganar, necesitaría cortar la base de apoyo de Sakurai-kun.

También hay cosas sobre Sakurai-kun. Parece que la mayor parte de su apoyo proviene de las chicas.

"No confíes en el género que aparece en los foros de mensajes", advertí.

Mientras le daba un curso intensivo de etiqueta en internet, pensé en el equipo de Sakurai.

Si Sakurai ganaba, Yanami se convertiría en la vicepresidenta del consejo estudiantil.

El club de literatura ya tenía muy pocos miembros. El ritmo de escritura de Komari también había bajado últimamente. No podíamos permitirnos perder más ayuda...

Tiara-san respiró hondo mientras miraba la pantalla en silencio.

"Hasta la semana pasada, no creía tener ninguna oportunidad. Pero ahora... creo que podría ganar esta batalla".

Me miró a los ojos con determinación.
"Quiero ganar. No por lástima; quiero convertirme en presidenta del consejo estudiantil por mis propias fuerzas. No te pido que te unas al consejo. Solo dame tu apoyo".

No se convirtió en vicepresidenta por compasión.
El presidente, Shikiya e incluso Sakurai, todos confiaban en ella. Pero quizá por eso no podía confiar plenamente en sí misma.

Terminé el café, ahora tibio, y dejé la taza.

"...No me gusta involucrarme en peleas que ya están perdidas".

Tiara-san asintió en silencio.

“Si voy a ser tu patrocinador, tengo una condición”.

“¿Q-Qué pasa? Espera, ¿estás pidiendo algo indecente?”

—No, eso no.

—Rechacé rápidamente su malentendido sonrosado y abrí el cartel electoral en mi teléfono.

“Quiero que uses este atuendo durante tu discurso de campaña”.

"Si solo es eso... ¡ *¿qué?!* "

Tiara-san miró fijamente la foto del cartel electoral.

—Ya veo. Eso es lo que querías decir.

“¿Entonces lo entiendes?” pregunté.

Ella asintió profundamente.
"En otras palabras, la humillación pública..."

" *No es eso* lo que quise decir."

Esta chica no tiene esperanza.

Respiré hondo y empecé a explicarle como si fuera un niño.
"Mira, la encuesta reciente muestra que el apoyo entre los estudiantes de primer año, sobre todo entre los chicos, ha aumentado, ¿verdad?"

“¿Pero no bajaron los votos de las chicas?”, señaló.

Esa caída se dio principalmente en las chicas de segundo año. Es natural: los compañeros populares suelen recibir más críticas. ¿Puedes mostrarme los resultados de la encuesta de nuevo?

Tiara-san volvió a abrir el periódico escolar en su teléfono y lo colocó en el medio de la mesa.

Por otro lado, la mayor parte del aumento de Sakurai-kun provino del voto femenino. Su apoyo masculino no solo se ha estancado, sino que incluso ha disminuido entre los estudiantes de primero y tercer año.

Tiara-san y yo nos inclinamos para mirar la pantalla juntas.

Sakurai-kun es ciertamente guapo, pero eso no se traduce precisamente en popularidad masculina. De hecho, cuando los chicos lo encuentran atractivo, es más probable que voten por el candidato contrario solo para negar sus propios sentimientos.

“¿Realmente pasan esas cosas?”

Sí, pero no entraré en detalles.

En otras palabras, si te vistes como Chikapyon, puedes asegurarte los votos masculinos. Esa es la única manera real de lograr un regreso a estas alturas.

"¿No me odiarán todas las chicas por esto?"

“Ya no eres popular entre ellos, así que está bien”.

“¡Guh!”

Tiara-san se agarró el pecho. Era una dura verdad, pero a menos que la aceptara, no podría seguir adelante.

"¿Qué opinas?"

“…Una—una promesa es una promesa.”

Tiara-san se sonrojó mientras levantaba la vista de la pantalla del teléfono.

“Si doy mi discurso con ese atuendo el día de las elecciones el próximo lunes…”

“Entonces daré un discurso de apoyo como su patrocinador oficial”.

También levanté la mirada del teléfono.

Y justo allí, frente a mí, estaba el rostro de Tiara-san, a sólo unos centímetros de distancia.

“¡Ah!”

Sobresaltados, ambos nos apartamos rápidamente y cada uno agarró su taza de café en un intento de recuperarse de la incomodidad.

“…Bueno, sigamos con ese plan.”

—Sí. Gracias.

Entonces, mientras intentábamos tomar el café a sorbos al mismo tiempo, nos dimos cuenta de que nuestras tazas ya estaban vacías. Intercambiamos sonrisas tímidas y las volvimos a dejar.

¿Qué te hace gracia, Nukumizu-san? Intentas no reírte.

—Tú también, Tiara-san. No te lo guardes.

Nos miramos el uno al otro y finalmente nos echamos a reír.

Después de reírnos lo suficiente, Tiara-san se secó las comisuras de los ojos con un pañuelo.

—No me hagas reír tanto. Y también, Nukumizu-san.

"¿Qué es?"

“Por favor no me llames por mi nombre.”

Tiara-san lo dijo con una voz que sonaba inusualmente alegre.



Una vez que decidí convertirme en su patrocinador, el tiempo pareció volar.

Era domingo por la noche, el día antes de las elecciones.

Me senté en mi escritorio de estudio en mi habitación y hablé con mi teléfono, que estaba en modo altavoz.

"Está bien, supongo que eso significa que ambos discursos terminaron".

"Sí, gracias por tu arduo trabajo."

Tiara-san, al otro lado de la línea, dio una respuesta educada y de repente comenzó a reír.

"¿Algo gracioso?"

—No, es solo que... me pareció bastante gracioso que el discurso del orador de apoyo fuera el más largo.

Ugh... Me duele un poco oír eso. Como miembro del club de literatura, me afecta profundamente.

—Bueno, ya sabes, lo dejamos para el final. Teníamos que asegurarnos de que no se solapara con el discurso de Basori-san.

"Oh Dios, ¿hoy no me llamarás por mi nombre?"

"Eh, eso es…"

Ella está totalmente bromeando conmigo.

Terminé la llamada casualmente y luego dejé mi bolígrafo azul sobre el cuaderno.

"Bueno, ahora solo necesito escribir la versión final..."

La fortaleza de Tiara-san radica en el hecho de que ya tiene experiencia como vicepresidenta, incluso siendo estudiante de primer año.

Mi plan es destacar sus logros primero en mi discurso de apoyo.

Luego, en su discurso de candidatura, se presentará como sucesora de la actual administración de Hokobaru.

Los discursos tendrán lugar mañana justo después del almuerzo.

La votación se realizará inmediatamente después, por lo que la impresión que dejen los discursos influirá directamente en los resultados.

"¿Te gustaría un descanso, querido hermano?"

De repente, escuché la voz de Kaju justo en mi oído.

Kaju dejó una taza de té humeante en mi escritorio. Este aroma: té de manzanilla.

"¿Cuánto tiempo llevas en mi habitación?"

"Eso sí que es un secreto."

Esquivando la pregunta juguetonamente, Kaju se acercó y abrió las cortinas.

"El cielo está nublado esta noche, así que no podemos ver la luna".

"Sí. Parece que va a empezar a llover más tarde esta noche."

Inhalando el dulce aroma del té de manzanilla, me recliné en mi silla.

No fue mi intención, pero de alguna manera terminé aceptando ser patrocinador.

A este ritmo… puede que yo también acabe asumiendo el puesto de vicepresidente, me guste o no…

—No confío en ti, pero creo en ti.

De repente, recordé las palabras de Komari.

En eso tuve que ponerme firme. Aunque parezca que no, soy un tipo que sabe decir que no.

Cuando volví a colocar la taza en su platillo con un suave tintineo, Kaju, que aparentemente había estado esperando ese momento, se dio la vuelta junto a la ventana.

“¿Vas a unirte al consejo estudiantil, querido hermano?”

“No planeo… espera, ¿sabías sobre las elecciones del consejo estudiantil?”

—Sí. Lo sé todo sobre ti, hermano mayor.

Con esa frase un poco desconcertante, Kaju se dejó caer en la cama.

Dado que Kaju tiene conexiones con la gente del consejo estudiantil, no es de sorprender que la información se difunda fácilmente...

No me uniré al consejo estudiantil. Solo ayudo a Basori-san, ya que se postula para presidenta del consejo estudiantil.

Ya veo. Es un poco decepcionante.

Todavía sentada en la cama, Kaju dejó que sus piernas colgaran y se balancearan.

“Si pudieras ayudar en la ceremonia de entrada del próximo año, sería maravilloso”.

“Bueno, primero tendrías que aprobar el examen de ingreso”.

Respondí un poco en broma y Kaju infló sus mejillas y se dejó caer en la cama.

Estoy estudiando mucho, ¿sabes? Entraré en Tsuwabuki y luego iremos juntos a la escuela, solos.

“Sabes que ir en bicicleta en pareja va contra las reglas, ¿verdad?”

Es cierto, últimamente Kaju ha estado muy concentrado en sus estudios y ya no ha aparecido mucho en Tsuwabuki.

Dejándola rodando sobre la cama, encendí mi computadora portátil.

Pasaron unos veinte minutos.

Después de terminar el borrador del discurso de apoyo, me estiré ampliamente en mi silla.

…Espera, ahora que lo pienso, se ha vuelto terriblemente silencioso.

Vi a Kaju respirando suavemente.



Cubrí a Kaju con una manta y caminé hacia la ventana para cerrar la cortina entreabierta.

—El tablón de anuncios del sitio web del club de periódico siguió viendo más publicaciones.

Como siempre, hubo opiniones divididas sobre el cosplay de Tiara-san. Su creciente popularidad entre los chicos se vio acompañada por crecientes críticas de las chicas.

Ella afirmó que no le molestaba, pero el hecho de que se esforzara por informarme significaba que definitivamente le dolía.

¿Realmente fue la decisión correcta que ella diera su discurso electoral con ese atuendo…?

“Tenemos que ganar esto, pase lo que pase…”

Murmurando para mí mismo, miré por la ventana y noté una figura oscura flotando frente a la casa.

¿Eh? ¿Qué es eso? Entrecerré los ojos para ver mejor. Era una persona.

Sólo una persona que conozco puede mimetizarse con la oscuridad de esa manera…

En ese mismo momento, mi teléfono, que estaba sobre el escritorio, sonó con un tono agudo, como si rompiera un cristal.

—Llamada entrante de Shikiya-senpai.



En la puerta de mi casa, le entregué una batería de móvil a Shikiya-san.

“Gracias… Te lo… devolveré… mañana…”

La razón por la que me había llamado resultó ser sorprendentemente simple. La batería de su teléfono se estaba agotando, así que quería pedir prestado un cargador.

Ahora que lo pienso, hubo otra chica que irrumpió en mi casa por la misma razón…

El rostro de Shikiya-san estaba débilmente iluminado por la luz de su teléfono.

Mientras la miraba, un tanto distraídamente, me encontré hablando sin pensar.

"¿Qué estabas haciendo aquí afuera?"

“Últimamente… he estado practicando… viajar en autobús y tren… ¿supongo?”

Ella inclinó la cabeza como una especie de noble del manga y respondió.

—Bueno, tu familia normalmente te recoge a mitad de camino a la escuela, ¿no?

“Sí… cuando me doy cuenta… estoy en un lugar que no conozco… así que no tomo el autobús…”

Shikiya-san se balanceó suavemente.

“Pero… no puedo… seguir dependiendo de eso… para siempre…”

Sus palabras, esparcidas en el aire de la noche, permanecieron extrañamente en mi corazón.

Antes de que pudiera procesar completamente lo que significaban, sus ojos comenzaron a moverse con incertidumbre.

“La parada del tranvía… ¿hacia dónde…?”

“Oh, si sigues recto por este camino, llegarás a la calle principal”.

“Entendido… lo siento… por molestarte tan tarde…”

Ella empezó a caminar tambaleándose, pero se detuvo después de unos pasos y, todavía de espaldas a mí, murmuró en voz baja:

"Um... tú y... Tiara-chan..."

"¿Pasa algo malo con Tiara-san?"

Shikiya-san permaneció en silencio.

Justo cuando estaba a punto de hablar de nuevo, su cabello se balanceó, a pesar de que no había viento.

"No... no es nada..."

Ella comenzó a caminar de nuevo, y su figura parecía tan débil, como si pudiera disolverse en la oscuridad.

Sentía que podría desaparecer en algún lugar, envuelta en esa frágil sombra.

Por eso di un paso adelante.

"—Um, déjame acompañarte parte del camino."

Shikiya-san se detuvo.

Ella giró la cabeza bruscamente y sus ojos pálidos me reflejaron.

"Está bien...por favor."

…Por sólo unos minutos caminamos en silencio.

Parecía que los pasos de Shikiya-san eran un poco más lentos de lo habitual.

Mientras caminábamos a través de la noche del domingo, busqué en mi pecho los sentimientos enredados dentro de mí.

Había tantas cosas que quería decir pero no me salía nada.

Desde lejos, el sonido de los coches que pasaban por la calle principal se iba acercando poco a poco.

Sintiendo una vaga sensación de desgana, seguimos caminando hasta llegar a la calle por donde pasaba el tranvía de la ciudad.

Al borde de la intersección había una gran linterna de piedra con los caracteres de "Luz Eterna" grabados en ella, brillando suavemente.

La parada del tranvía estaba justo delante, al otro lado del paso de peatones, en medio de la calle.

Shikiya-san se detuvo frente a la linterna de piedra y de repente habló.

"Sabes... yo también he estado... montando en bicicleta..."

"Espera, ¿no es peligroso? ¿No deberías usar rueditas de entrenamiento o algo así?"

A pesar de mi comentario bastante grosero, Shikiya-san se tambaleó ligeramente, como si estuviera disfrutando.

"Hacer más cosas... poco a poco... es divertido..."

"Me alegra oír eso."

Cuanto más crecía su "poco a poco", más parecía que la distancia entre nosotros se ampliaba.

…Mañana, Tiara-san o Sakurai-kun serán elegidos como el próximo presidente del consejo estudiantil.

Una vez finalizado el festival deportivo, el consejo actual se disolverá.

Shikiya-san y el presidente Hokobaru probablemente comenzarán a prepararse seriamente para sus caminos después de la graduación.

—La graduación llega antes de que te des cuenta.

Esas fueron las palabras de Tsukinoki-senpai, de hace algún tiempo.

Cuando la vi la semana pasada, ya parecía muy mayor.

No había cambiado de aspecto, y sin embargo... ya no era la Tsukinoki Koto que solía estar en Tsuwabuki.

Parece que todos están creciendo y avanzando sin mí; esa es la ansiedad que siento.

Pero seas quien seas, cuando llegue el momento, serás empujado a la siguiente etapa de la vida, estés listo o no.

Aunque no te hayas preparado, aunque no tengas la determinación...

Algún día, yo también cambiaré.

Mientras estaba perdido en mis pensamientos, Shikiya-senpai me estaba observando.

"Qué ocurre…?"

“Estaba pensando… pareces muy mayor, Shikiya-senpai.”

Al escuchar mis honestas palabras, Shikiya-senpai inclinó la cabeza con curiosidad.

“Soy… todavía solo un niño, ¿sabes…?”

Dudó un momento y luego extendió una mano hacia mí.

Pero justo antes de que pudiera tocarme la cara, se detuvo.

“Um… sobre las elecciones de mañana… Tiara-chan…”

Por eso vino a verme: por las elecciones de mañana.

Es cercana a Tiara-san, y el oponente es Sakurai-kun. Debe estar preocupada.

Mientras esperaba sus siguientes palabras, Shikiya-senpai —algo que rara vez le pasaba a ella— empezó a tropezar con ellas.

“¿Senpai?”

“Um… yo… el discurso…”

De nuevo se quedó en silencio.

Tambaleándose levemente, Shikiya-senpai bajó la mirada con una tristeza que me tomó por sorpresa.

“¿Crees que… Tiara-chan… me está evitando…?”

“Eso no es—”

Esta vez me tocó a mí quedarme en silencio.

Tiara-san se ha mantenido alejada del consejo estudiantil actual durante esta campaña.

Para escapar de la luz de los miembros actuales y brillar con su propia fuerza.

“Una vez que termina lo del consejo estudiantil… Tiara-chan… siempre se va a casa enseguida…”

“Ella no te está evitando, Shikiya-senpai…”

—No es sólo a ti a quien ha estado evitando.

Pero ese tipo de verdad no traería ningún consuelo a la persona que estaba frente a mí.

Últimamente, me ha estado ayudando a preparar el discurso de mi apoyo. Probablemente por eso ha estado tan ocupada.

Shikiya-senpai no respondió.

Simplemente se quedó allí, como si su silueta se perdiera en la oscuridad.

Entonces pasó un coche por la Ruta Nacional 1, sus faros iluminaron a Shikiya-senpai como para sacarla de las sombras y devolverla a la realidad.

“Por favor… ayuda a Tiara-chan… a ganar…”

Con una voz que pareció desvanecerse en la noche, dio un paso atrás, inestable.

—¡Senpai, cuidado!

Justo cuando Shikiya-senpai puso un pie en el cruce de peatones con la luz roja, agarré su mano con todas mis fuerzas y tiré de ella hacia atrás.

Sin resistirse, ella cayó hacia mi pecho.

Un camión pasó a toda velocidad, haciendo un ruido fuerte en el lugar donde ella acababa de estar parada.

…Aún sosteniendo a Shikiya-senpai en mis brazos, estabilicé mi respiración.

Ella se apoyó pesadamente en mí, su expresión oculta detrás de esos ojos pálidos, mirándome.

Su cuerpo se sentía sorprendentemente pequeño,
como si incluso la más mínima fuerza pudiera hacer que se rompiera.

—Eh, Senpai…

“…Me estás abrazando demasiado fuerte.”

Me di cuenta de que la había estado agarrando con fuerza inconscientemente.

Incluso después de que la liberé de mis brazos, Shikiya-senpai no se movió, seguía apoyada suavemente contra mí, inmóvil.

El leve olor a sudor mezclado con su cabello hizo que mi cabeza diera vueltas un poco.

"¿Estás herido?"

“Mm… estoy bien…”

Todavía en esa posición, agarró mi camisa con las puntas de los dedos y me miró a los ojos.

Aparté un poco la mirada y di un pequeño paso hacia atrás.

La señal para peatones que conducía a la parada del tranvía se había puesto verde.

“Senpai, la luz está verde.”

Pero Shikiya-senpai no se movió.

¿De verdad estás bien? Por favor, ten cuidado al volver a casa.

Finalmente se tambaleó, muy levemente, y...

"…Puñetazo."

Pof.
Me dio un ligero golpecito en el pecho con un pequeño y delicado puñetazo.

“Eh… ¿Senpai?”

Sin decir palabra, Shikiya-senpai me dio la espalda y comenzó a cruzar la calle hacia la parada del tranvía.

Luego, a mitad de camino, se giró y miró hacia atrás sólo una vez.

Y con una voz tan débil como el susurro de un mosquito, murmuró algo.

Ese suave murmullo casi fue tragado por el sonido del tráfico que pasaba.

Pero cuando finalmente llegó a mis oídos, sonó inequívocamente así:

“Enemigo de las mujeres.”



La mañana de las elecciones.

El cielo estaba cubierto de nubes espesas y pesadas, y la ciudad estaba envuelta en una penumbra que parecía más bien la hora anterior al amanecer.

Al llegar a la escuela más temprano de lo habitual, caminé por el sendero vacío bordeado de tulipanes, leyendo el borrador de mi discurso para el apoyo.

El discurso duró tres minutos.

La primera parte presentó a Tiara-san como persona; la segunda mitad se centró en sus logros.

El objetivo era introducir con naturalidad su propio discurso de candidata, sin que pareciera que solo estábamos presumiendo.

“…Hombre, me estoy poniendo nervioso.”

Parecía una buena idea cuando acepté, pero tal vez debería haberlo rechazado...

Para calmarme, miré hacia el campo de deportes, donde el equipo de atletismo estaba en medio de la práctica matutina.

Yakishio ya se había asegurado un puesto en los nacionales de 1500 y 3000 m.

Destacó incluso entre el equipo de atletismo, ya corriendo mientras las demás aún se estiraban.

Mientras la observaba desde lejos, una voz despreocupada me llamó detrás de mí.

“¡Estás entusiasmado hoy, Nukumizu-kun!”

Buenos días. Tú también llegaste temprano, Yanami-san.

—Bueno, sí. Yo también estoy entusiasmado. Toma, come esto.

Yanami me metió un recipiente con sándwiches de chuletas de cerdo en la cara.

Últimamente, comía sándwiches de katsu todos los días y sus bolsillos siempre estaban llenos de cortezas sobrantes.

Mientras caminábamos juntos por el sendero bordeado de árboles, comiendo nuestros sándwiches, los nervios comenzaron a desvanecerse.

Probablemente porque Yanami seguía dejando caer migas por todos lados... y ahora los gorriones nos seguían...

Por cierto, tú también darás un discurso de apoyo, ¿verdad? ¿Te parece bien hablar delante de la gente?

Yanami lamió un poco de salsa de su dedo y le guiñó un ojo.

Tengo un plan. Ya sabes, eso de imaginar al público como si fueran vegetales.

—Ah, sí. Imagina que son patatas o calabazas.

Ella asintió y agarró otro sándwich de katsu.

Exactamente. Las papas están buenísimas con mantequilla, las calabazas hacen un buen guiso y las zanahorias están bien crudas. Piénsalo así y los nervios simplemente... ¡Uy, qué ganas de comer!

Comiendo un sándwich de katsu mientras piensa en otras comidas.
Esta chica corre a toda velocidad desde la mañana.

Aun así, este sándwich de katsu, con su rica grasa de cerdo y salsa, se equilibraba a la perfección con el repollo rallado.

Pensé que comer frito por la mañana sería demasiado, pero...

"…Está bien."

Murmuré sin pensar y Yanami sonrió con la comisura de su boca.

¿Verdad? Anda, come más, Nukumizu-kun. Te vendría bien un poco más de carne en los huesos.

—Esto es para la buena suerte, ¿verdad? Deberías dárselo a Sakurai-kun, no a mí.

Por alguna razón, murmuré eso sin mucho entusiasmo, y el rostro de Yanami se iluminó con una sonrisa.

—¿Ah, sí? No me digas que estás celoso. ¿Porque me llevo bien con Sakurai-kun?

¿Eh? No, claro que no.

Lo negué claramente, pero Yanami simplemente me dio una palmadita en el hombro.

No hay necesidad de ponerse celoso. Las elecciones terminan hoy, ¿verdad? A partir de mañana, volvemos a ser amigos de siempre. No tiene sentido ponerse tan tenso por eso.

—Bueno, sí, pero, como dije, no estoy celoso.

—No eres muy honesto, Nukumizu-kun. Está bien admitirlo, ¿sabes?

Sigue siendo molesto, pero Yanami tenía razón.

Tiara-san quería ser reconocida por el consejo estudiantil, no como candidata, sino como persona.

Pero eso también significaba arriesgar las relaciones que tenía ahora.

"…Quizás tengas razón, Yanami-san."

¿Eh? ¿Qué quieres decir...?

Ups. Me estaba adelantando a los acontecimientos otra vez.

Me detuve y me giré para mirar a Yanami correctamente.

Cuando alguien siempre está a tu lado, es fácil dar las cosas por sentado. ¿Lo entiendes, verdad?

"B-bueno, sí… supongo que he estado allí."

Yanami asintió rígidamente, su cuello crujió como una bisagra oxidada.

Bien, lo entendió. Continué rápidamente.

Pero para seguir adelante, creo que necesitamos una oportunidad para confirmar lo que sentimos, para restablecer la conexión. Por eso quiero ser honesto sobre...

¡Espera, espera, *espera* ! ¿No es demasiado para una conversación matutina en la escuela?

—Pero la votación es esta tarde.

Yanami se quedó paralizado en el lugar.

—Nukumizu-kun. ¿De qué estás hablando?

Me refiero a Basori-san. Aunque digas que volveremos a ser solo amigos después de esto, siempre se entrega por completo y pierde de vista todo lo que la rodea. No es bueno que las cosas acaben en una pelea con el consejo estudiantil... Espera, ¿qué pasa, Yanami-san?

"……"

Yanami no dijo nada. Simplemente le dio un buen mordisco a su sándwich de katsu y me dio una patada en la pierna.

¡¿Ay?! ¡¿Qué demonios?!

“¡Ese es exactamente tu problema, Nukumizu-kun!”

Dándose la vuelta con un resoplido, Yanami entró al edificio de la escuela, dejándome atrás.

¿Qué… qué fue todo eso?

Frotándome la espinilla dolorida, la seguí adentro, solo para casi chocar con ella nuevamente: estaba parada justo dentro de la entrada.

—Yanami-san, ¿y ahora qué?

“B-buenos días, Nukumizu-san.”

De pie frente a los casilleros de zapatos no estaba *Chikapyon* … sino una versión edición especial de *Basori Tiara* .

Calcetines a rayas hasta el muslo que mostraban su territorio absoluto.

Su cabello recogido se desprendía hacia ambos lados, formando un doble peinado hacia arriba.

Con sus mejillas sonrojadas, Tiara señaló con ambos dedos índices a Yanami.

¡Y-Yanami-san! ¡Lo siento, pero vamos a darlo todo para ganar esto...!

Yanami, a quien señalaron torpemente con una rígida pose *de Chikapyon* , asintió con vacilación.

“S-Sí… hagamos lo mejor que podamos los dos.”

Yanami, no me mires así
... Yo también estoy un poco asustado.



Terminó el descanso del almuerzo y los estudiantes que habían estado jugando en el gimnasio regresaron a sus aulas.

Parece que todos los candidatos y sus simpatizantes están aquí. Comencemos con la explicación del procedimiento.

En el ahora tranquilo escenario del gimnasio, el presidente del consejo estudiantil, *Hokobaru,* nos miró a los cuatro por turno: yo, Tiara-san, Sakurai-kun y Yanami.

Primero, el grupo de Hiroto. Yanami dará un discurso de apoyo de tres minutos, seguido del discurso de Hiroto como candidato, que debe durar cinco minutos. Después, Nukumizu y, por último, Basori. Después de los discursos, los estudiantes regresarán puntualmente a sus aulas para votar. Por favor, respeten estrictamente el límite de tiempo.

Una vez que confirmó que todos habían entendido, la presidenta esbozó una pequeña sonrisa.

Es un poco extraño ver solo caras conocidas aquí arriba, pero quizás sea el destino. No se contengan, hablen con todo el corazón. Los estudiantes de Tsuwabuki los escucharán.

Justo cuando estaba a punto de continuar, una sombra se levantó silenciosamente detrás de ella.

“Hibari… sensei… está llamando…”

—Ya veo. Me voy enseguida.

La presidenta Hokobaru se giró, dejando que su cabello se balanceara mientras se iba, pero *Shikiya-san* no se movió.

Por un momento —tan largo que la palabra “momento” apenas podía describirlo— se quedó mirando en silencio a Tiara-san.

Justo antes de que el silencio pudiera volverse cargado de significado, Shikiya-san giró sobre sus talones sin decir una palabra.

Dejado solo en el escenario, dejé escapar un profundo suspiro.

A mi lado, Tiara-san temblaba ligeramente, con las manos fuertemente apretadas frente a su pecho.

"¿Nerviosa?"

—Sí. Toda la escuela se reunirá aquí pronto, ¿verdad? ¿Y tú, Nukumizu-san?

Yo también estoy nervioso, pero al menos esta vez es legal. No hay riesgo de que me arresten, así que en ese sentido estoy bastante tranquilo.

“…Nukumizu-san, ¿estás hablando de algo completamente diferente a mí?”

Ups, se me escapó. Ya me lavé las manos del crimen.

¿Y tú, Basori-san? ¿Estás listo para tu discurso?

Cambié de tema casualmente. Tiara-san asintió, pálida.

Estoy acostumbrada a hablar en público; es parte del trabajo del vicepresidente. Pero cuando pienso en tener que presentarme frente a toda la escuela con un atuendo tan vergonzoso...

“¿Cuando lo piensas?”

Tragó saliva. La oí tragar saliva. El cuello pálido con un lunar se contrajo de forma extraña.

“S-Siento un calor intenso en el cuerpo y el corazón me late muy rápido… Debo estar nervioso, ¿verdad?”

…Tiara-san, ¿estás a punto de abrir otra puerta rara?
Por favor, te lo ruego, cierra bien esa puerta.



Al poco tiempo los estudiantes empezaron a llegar.

Los cuatro, los candidatos y sus partidarios, estábamos esperando fuera del escenario, a la derecha del público.

En el ala opuesta, el presidente y Shikiya-san estaban discutiendo los detalles del evento con un profesor.

El creciente bullicio en el gimnasio me dificultaba mantener la calma. Respiraba profundamente una y otra vez.

Volver a leer mi discurso no tenía sentido (mis ojos simplemente se deslizaban sobre las palabras), así que me di por vencido y levanté la vista.

Sakurai y Yanami estaban charlando tranquilamente cerca, luciendo totalmente relajados.

¿No están esos dos muy cerca? O quizás solo sea mi imaginación.

Tratando de concentrarme, miré a Tiara-san: ella estaba jugueteando con su falda.

"¿Ocurre algo?"

Es un poco corto... Me preocupa que se vea desde abajo del escenario. No debería haber problema; esta es la longitud que suele tener el anime, así que...

No, no. El anime tiene un poder misterioso que impide que nadie vea debajo de las faldas. Deberías tener cuidado.

“…Voy a ajustarlo detrás del escenario”.

Dejando esas palabras atrás, Tiara-san entró al área detrás del escenario.

Maldita sea, si me hubiera quedado callado, podríamos haber conseguido algunos votos extra de los chicos...

Mientras pensaba eso, Sakurai casualmente se acercó a mí.

“Te arrastré a todo esto con mi egoísmo”.

No es culpa tuya. Cualquiera puede postularse, sin importar el motivo.

Respondí sin pensarlo demasiado, pero Sakurai me miró directamente a los ojos.

"¿Qué?"

“Ya veo… Así que ese es el tipo de persona que eres.”

Y ahora hasta Sakurai lo dice…

En ese momento, oímos el suave golpe de las puertas del gimnasio al cerrarse. Todos los estudiantes habían entrado.

“Lo siento, pero esta vez voy a jugar para ganar”.

Dijo Sakurai antes de regresar hacia Yanami.

…¿Por qué se disculpó?

Mientras estaba pensando en eso, Tiara-san regresó.

Disculpen la espera. Ya va a empezar, ¿verdad?

No parece que tu falda sea mucho más larga. ¿Estás segura de que estás bien?

“Bueno, pensé que este nivel de… no tensión, no, este nivel de *sentido de la moda* era necesario”.

¿Seguro? Parece que ya se está abriendo otra puerta...

Mientras la observaba nerviosamente, la voz tranquila del presidente resonó en mis oídos.

“Todos, ahora comenzaremos los discursos de campaña para la elección del presidente del consejo estudiantil”.

El gimnasio, hasta entonces ruidoso, quedó instantáneamente en silencio.

Primero, un discurso de apoyo al candidato presidencial Hiroto Sakurai. De la clase 2-C, Anna Yanami. Por favor, comiencen.

Discurso de apoyo al candidato al consejo estudiantil Hiroto Sakurai - Anna Yanami

De pie en el podio en el centro del escenario, Yanami ajustó el micrófono con un poco de fuerza.

“Probando, probando…”

Después de tomarse su tiempo con la prueba del micrófono, se aclaró la garganta dramáticamente.

Hola a todos. Soy Anna Yanami. Estoy en la misma clase que Sakurai-kun, el candidato presidencial. Y, bueno, somos... amigos, supongo.

Un comienzo un poco flojo, pero eso es parte de ser telonero: tienes que enfrentarte a un público que aún no ha calentado. Como en el inicio de una comedia, necesitaba romper el hielo con delicadeza y tantear el terreno.

Después de lanzar un par de comentarios alegres, Yanami se inclinó hacia el micrófono.

Bueno, ya es suficiente preámbulo. ¡Es hora del verdadero discurso!

“De repente, pero en serio… ¿eres de pan o de arroz?”

…Bueno, quizá se quede con la estrategia del preámbulo después de todo.

Ignorando la energía confusa que llenaba el gimnasio, Yanami continuó con confianza.

Soy de pan por la mañana y de arroz para el almuerzo. Cuando aprieto el tiempo, como algo sencillo como pan. Pero para el almuerzo, me siento con un buen bento lleno de arroz blanco. Porque para sobrevivir a las clases de la tarde y las largas horas después de la escuela, se necesita el poder del arroz .

Yanami declaró esto con convicción y luego lentamente recorrió con su mirada a la audiencia.

“A estas alturas, creo que todos entienden lo que intento decir”.

…Lo siento, realmente no.

¿Está bien, Sakurai-kun? Lo miré con nerviosismo, solo para encontrarlo observando a Yanami con expresión divertida, como si estuviera disfrutando el momento.

El nivel de tolerancia de Sakurai-kun es otra cosa.

Bueno entonces…

Yanami se aclaró la garganta nuevamente con un dramático *ejem* .

¡Sí! ¡Sakurai-kun es *arroz blanco!* ¡ El arroz le da la bienvenida a cualquier guarnición con calidez y aceptación! Ya sea estofado u oden, ¡el arroz lo abarca todo!

Yanami estaba al máximo. Dejando atrás a todo el público, el *Teatro Yanami* estaba en pleno apogeo.

“Si yo soy mentaiko, entonces sus amigos son karaage, o sal de sésamo, o todo tipo de cosas, ¡pero él nunca trata a nadie diferente!”

Señaló con el dedo hacia el ala del escenario.

En la punta de su dedo estaba Sakurai-kun, quien casualmente se había asomado desde detrás de la cortina.

Sakurai-kun no dice cosas crueles que te hieren el corazón como un cuchillo de esculpir, como *Sesame Salt-kun* . De verdad me escucha cuando hablo. Podrías aprender un par de cosas. Por favor, hazlo.

Quienquiera que sea *Sesame Salt-kun , eso fue un insulto brutal. Y Yanami, ¿por qué me* miras cuando dices eso?

Yanami volvió su mirada hacia el público.

El consejo estudiantil existe para que todos disfruten de una mejor vida escolar. Pero habrá momentos en los que necesitaremos tu ayuda; cuando te pediremos que nos acompañes. Y cuando llegue ese momento, Sakurai Hiroto, el mismísimo tazón de arroz humeante, aceptará tus sentimientos y los disfrutará con gratitud.

¡Bam! Yanami golpeó ambas manos en el podio.

¡No dejaremos que nadie pase hambre! ¡Sakurai Hiroto! ¡Con todas tus fuerzas, convierte a Sakurai Hiroto en un tazón de arroz recién hecho para todos!


桜井弘人
大盛りご飯

Un breve silencio se apoderó de la multitud. Entonces, entre los estudiantes, abrumados por la misteriosa intensidad, comenzaron a surgir aplausos dispersos.

En el momento en que Yanami levantó un brazo y se alejó del podio, una gran ronda de aplausos llenó el gimnasio.



El impulso definitivamente entusiasmó a la multitud, pero ¿qué fue ese discurso de hace un momento? Si hubiera tenido hambre, podría haber sido peligroso...

Yanami regresó y chocó los cinco con Sakurai-kun.

Ignoré la mirada engreída de Yanami y en su lugar observé la reacción de Sakurai-kun.

Como de costumbre, Sakurai-kun tenía una sonrisa tranquila, concentrándose intensamente en el escenario.

Justo cuando la multitud estaba inquieta por el espectáculo de Yanami, resonó la voz del presidente del consejo estudiantil.

—A continuación, el discurso del candidato a presidente del consejo estudiantil: Sakurai Hiroto, de la clase 2-C. Por favor, presten atención.

Discurso del candidato a presidente del Consejo Estudiantil — Sakurai Hiroto —

Sakurai hizo una reverencia cortés ante el micrófono.

Hola. Soy Sakurai Hiroto, el actual tesorero del consejo estudiantil.

Su tono era tranquilo y firme, un completo contraste con el discurso anterior.

Examinó lentamente a la audiencia.

Dicho esto, no he salido mucho, así que imagino que muchos de ustedes no saben mucho sobre mí.

De la multitud se oyeron varios gritos alegres: “¡Os conocemos!”

¿De qué se trata? Creí que Sakurai era solo un amigo.

En el consejo estudiantil, he sido un miembro que apoya y ayuda a todos. Si bien no tengo logros destacables que destacar, me gustaría presentar el trabajo que el consejo estudiantil ha realizado hasta ahora.

El discurso de Sakurai fue más directo y serio de lo esperado.

Dado que es parte del consejo estudiantil, se esperaba que enfatizara sus logros.

Digitalización de reservas de instalaciones, revisión del presupuesto de eventos, instalación de equipos de iluminación en el pabellón deportivo femenino…

enumeraba con precisión iniciativas modestas pero eficaces.

Al escuchar a Sakurai, empecé a sentirme incómodo.
¿Será...?

Tiara-san me tocó el brazo.

"Nukumizu-san, ¿puedo ver tu guion?"

"Ah, espera un momento."

Nuestro plan era que yo diera un discurso de apoyo destacando los logros pasados, y que Tiara-san hablara sobre la dirección futura del consejo estudiantil.

En mi guión estaban escritos exactamente los mismos logros: digitalización de las reservas de las instalaciones, revisión del presupuesto del evento, instalación de iluminación en el edificio deportivo femenino.

"Esto es…"

Tiara-san asintió con una expresión seria.

Sí, las iniciativas que Sakurai reclamaba como suyas eran en realidad las que Tiara-san había realizado.

— Un golpe perfecto y dirigido.

Por supuesto, todo el consejo estudiantil trabajó en esto, y Sakurai dejó claro que era un miembro de apoyo.

No mentía ni engañaba a nadie.

Sin embargo, si Tiara-san repitiera esos mismos puntos más tarde, podría parecer como logros de segunda mano o incluso como si estuviera robando crédito.

Esto es malo. No esperaba que Sakurai adoptara este enfoque.

Es una táctica legítima. Elegimos disfraces impactantes para convertir la desventaja de ser segundos en una ventaja. Sakurai simplemente empleó una estrategia para invertir la desventaja del orden.

Tiara-san apretó el puño con expresión severa.

"Dejemos de lado el guion preparado. En su lugar, confíen en su especialidad: la conversación abierta".

"¡No tengo esa habilidad!"

Nos entró el pánico mientras Yanami nos miraba con la mirada perdida.

"¿Por qué se están quejando? Ya viene el turno de Nukumizu-kun".

Se oyeron aplausos: el discurso de Sakurai había terminado.

Hizo una profunda reverencia al público y regresó tras bambalinas, con los brazos cruzados, para encontrarse con Tiara-san.

—Lo lograste, Sakurai-kun.

—Lo siento, Basori-chan. Te lo compensaré más tarde, lo prometo.

¿No se supone que Sakurai debería disculparse conmigo?
... No, las quejas pueden esperar.

Miro rápidamente mi guion, pero cuanto más lo miro, más me doy cuenta de que es solo una repetición del discurso de Sakurai.

Así que, ¿de verdad no me queda más remedio que improvisar una charla libre delante de toda la escuela...?

A continuación, discurso de apoyo para la candidata Basori Tiara. De segundo año, clase C, Kazuhiko Nukumizu. Por favor, acérquense.

La voz clara y autoritaria del presidente Hokobaru resuena. Ha llegado mi turno.

— Discurso de apoyo al candidato a presidente del Consejo Estudiantil, Basori Tiara— Kazuhiko Nukumizu

…No tengo más remedio que intentarlo. Cierro los ojos y respiro hondo.
Bien, por fin me estoy armando de valor. Una respiración profunda más, y subiré al escenario.

—¡Nukumizu-san, te están llamando!
—Ah, sí, estoy bien. Estoy calentando bastante bien, solo un poco más. —¡Por favor, continúa en el escenario! —E-espera un momento...

Empujado al escenario, todas las miradas del alumnado se posaron en mí.

Intentando evitar su mirada, subí al podio y, nervioso, encendí el micrófono con dedos temblorosos.

"Uh, bueno... Soy Nukumizu, y tengo el honor de ser el partidario de Basori-san."

Ya tropezando con las palabras, toso deliberadamente.

La tensión de estar solo en el escenario no se parece en nada a la reunión de presentación del club en abril.

"Basori-san es, eh... muy serio y..."

Mis palabras se detienen de nuevo y el pesado silencio del gimnasio me envuelve.
—En realidad, estar acorralado no desbloquea de repente poderes ocultos.

Perdiendo por completo la confianza, miro hacia Tiara-san, que está entre bastidores.

Pero en lugar de la mirada exasperada que esperaba, Tiara-san me devuelve la mirada con una expresión seria y concentrada.

Con los ojos llenos de confianza y fuerza.
—"¿No me apoyarás sólo a mí?" Sus palabras en el café.

Incluso ahora, Tiara-san cree en mí.

Delante de toda la escuela, mientras yo me avergüenzo.

“...La conocí justo antes del Festival Tsuwabuki del año pasado.”

Levanto la cara para encontrarme con las miradas de todos los estudiantes.

Ya sea resuelto o resignado, soy un estudiante común y corriente.

Solo Kazuhiko Nukumizu, hablando de Tiara-san, a quien conozco desde hace menos de un año.

Mi primera impresión fue que era una estudiante muy seria. Bueno, sí que llevaba un traje de sirvienta y dijo 'Nyan' en el Festival Tsuwabuki, pero en general, es una estudiante seria.

Siento la presión de Tiara-san, que espera entre bastidores...

“Estas elecciones del consejo estudiantil, el periódico escolar y el tablón de anuncios del club de periodismo tenían todo tipo de rumores. Muchos eran desagradables.”

Cuando menciono el tablón de anuncios, la expresión de Tiara-san delata un dolor oculto.

Estaba dolida, aunque intentara ocultarlo. Lo entiendo perfectamente.

—Bueno, para ser sincero, algunas cosas eran comprensibles. Puede ser inflexible, estricta, testaruda... y un poco egoísta a veces...

—Temblando bajo la creciente presión de Tiara-san, respiro hondo.

Pero su egoísmo no es para ella misma, sino para los demás. Así que creo que esta candidatura es su primer acto egoísta para consigo misma.

—Quizás Sakurai-kun sería un mejor presidente.
Es capaz y, sobre todo, muy querido. Si yo no estuviera involucrado, probablemente también votaría por Sakurai-kun.

Me convertí en su partidaria porque quiero que su primer deseo egoísta se cumpla. Sí, comparada con la presidenta actual, puede parecer poco fiable.

Pero estoy involucrado. Soy partidario de Basori Tiara.

Aun así, ella es quien es. Basori-san tiene sus puntos fuertes. Sin duda será una buena presidenta del consejo estudiantil. Y si alguien piensa mal de ella...

Ahora que estoy aquí,
seré yo quien la apoye.

¡Vengan a verme! Si alguien habla mal de ella, ¡la elogiaré diez veces más! Les contaré todas las cosas torpes pero fuertes, directas y cariñosas que he visto en Basori-san, ¡hasta la mañana si es necesario!

Tras desahogarme, respiro hondo y miro alrededor del gimnasio.

Los estudiantes permanecen paralizados, en un silencio atónito.

¿Quizás la cagué de verdad...?

Nervioso, miré hacia los bastidores, y la cara de Tiara-san estaba roja como un tomate mientras me señalaba con una pose de "Chikapyon". ¿Qué es exactamente esa sensación?

—Entonces, una brisa fría me rozó la nuca.

—Yo también quiero... hablar hasta la mañana...

“—¿?”

Antes de que pudiera reaccionar, se oyó un *estallido repentino* y las luces del gimnasio se apagaron de golpe.

El gimnasio quedó sumido en una oscuridad que no parecía de día, y voces confusas resonaban por todas partes.

Por un momento, mi visión vaciló, pero cuando mis ojos se acostumbraron a la oscuridad, de repente me di cuenta de que estaba parado entre bastidores, donde había estado antes de que comenzaran los discursos.

otro *estallido* y todas las luces del gimnasio volvieron a encenderse simultáneamente.
Un murmullo se extendió por todo el gimnasio.

De pie en el centro del escenario, justo delante del podio, estaba Shikiya-san.
Mientras Shikiya-san se balanceaba suavemente frente al micrófono, resonó un agudo aullido de retroalimentación.

Cuando el sonido se desvaneció, Shikiya-san separó lentamente los labios y comenzó a hablar.

“Tercer año, Clase E... Shikiya Yumeko... sustitución...”

En el momento en que esas palabras quedaron suspendidas en el aire, todos los presentes contuvieron la respiración.

Entonces, las luces del techo del gimnasio comenzaron a parpadear nuevamente y algunas chicas dejaron escapar pequeños gritos.



Discurso de apoyo al candidato a presidente del consejo estudiantil:馬剃天愛星(Basori Tiara)

Por Shikiya Yumeko

Esta situación inesperada debe haber tomado por sorpresa incluso al presidente Hokobaru.

Desde el lado opuesto del escenario, Hokobaru sacudió la cabeza e hizo una seña a Shikiya-senpai.

Pero Shikiya-senpai ignoró el gesto y comenzó a hablar en voz baja.

“La candidata a presidenta del consejo estudiantil… Tiara-chan… como sabes… es la vicepresidenta…”

Mirando esto en silencio atónito, Tiara me agarró el brazo.

“¿¡Por qué está Shikiya-senpai allí!?”

“Yo tampoco tengo idea de qué está pasando…”

Yanami-san, que se acercaba a mí, levantó el pulgar bruscamente. «Para, por favor, podría haber malentendidos».

Mientras calmaba a Tiara-san, observé el escenario, donde continuaba el discurso de Shikiya-san.

Parecía ser una historia de abril pasado, cuando Tiara estaba participando en una actividad voluntaria de embellecimiento escolar.

“Tiara-chan… no se llevaba bien… con los demás…”

Me la imaginaba fácilmente chocando con quienes la rodeaban. Cuando la conocí, era un poco (o quizás mucho) más aguda, y debió de haber pasado por mucho.

“Pero… cuando me tomaba un descanso… ella cuidaba los parterres importantes… y los mantenía limpios…”

Shikiya-san se tambaleó levemente mientras su mirada se perdía en el vacío.

Los estudiantes que la rodeaban miraron hacia arriba, pero, por supuesto, no había nada allí.

“Pensé que estaban muertos… así que me alegré…”

En sus palabras inexpresivas, la incomodidad de Shikiya-san se hizo evidente, con la suficiente claridad como para que yo la comprendiera. Tiara debió sentirlo también, porque sus hombros tensos se relajaron gradualmente.

"—Shikiya-senpai tiene la costumbre de no darse por vencida en las cosas que son importantes para ella", murmuró Tiara para sí misma.

Ella debió haber notado mi mirada, porque agregó sin rodeos:

"Es por eso que todos a su alrededor tienen que protegerla".

La historia de los parterres ocurrió antes de que Tiara se uniera al consejo estudiantil.

Me preguntaba cómo Tiara podía comprender tan profundamente a Shikiya-san, aunque aún no la conocía bien.

"¿Por qué piensas eso?", pregunté.

Tiara me miró y dijo:

«Se nota con solo mirarme. Soy igual».

Luego volvió su mirada al escenario, donde Shikiya-san continuaba murmurando.

"Esa chica… aunque alguien diga cosas malas de ella… no le importa y los ayuda…"

El balanceo de Shikiya se hizo más pronunciado.

"Aunque nadie la vea… aunque no la elogien… hace cosas que benefician a todos…"

Cuando terminó, Shikiya de repente dejó de moverse.

¿Está bien? ¿No debería alguien darle agua de durazno?

Todos los estudiantes observaron ansiosamente y luego Shikiya comenzó a moverse nuevamente.

"Pero… no fui el primero en notarla…"

Efectivamente, fue Shikiya quien recomendó a Tiara al consejo estudiantil.

Yo había asumido que Shikiya fue quien descubrió a Tiara.

"Hay una buena chica… alguien me habló de ella… era Sakurai-kun…"

"¿Eh?"

A mi lado, Tiara dejó escapar un leve gemido de sorpresa.

Al mirarlo, Sakurai se rascó la punta de la nariz con torpeza.

Dijo que había alguien serio... alguien con compasión... así que quería recomendarla al consejo estudiantil...

Shikiya balanceó su cuerpo con entusiasmo, como si mantuviera el ritmo.

“Cuando la conocí… era linda… seria… un poco ingenua… y amable…”

Shikiya parecía muy contento hablando de las virtudes de Tiara.

Tiara, la que recibía elogios, empezó a inquietarse, con aspecto incómodo.

“Su lunar es lindo… su piel huele a rico jabón… su espalda es sensible… tan linda…”

Espera, el tema se está desviando un poco.

La expresión de Tiara, que ocultaba una sonrisa tímida, empezó a cambiar.

“Su talla de sujetador… no le queda bien, pero eso también es lindo… aunque últimamente parece que está creciendo…”

Ah, Tiara apretó el puño y empezó a temblar.

Shikiya pareció satisfecho tras decir todo eso y se balanceó en silencio en el escenario.

Cuando el tiempo restante estaba a punto de acabarse, Shikiya volvió a hablar:

«Tiara-chan es… alguien que puede convertirse en lo que otros necesitan…».

De repente, se inclinó con fuerza hacia el podio, causando revuelo en la sala.

Agarrando el micrófono con ambas manos para no caerse, susurró con voz quebrada:

«Todos… por favor… voten por Tiara-chan… pero…».

Reuniendo sus últimas fuerzas, respiró hondo.

"Sakurai-kun también es... un estudiante de penúltimo año muy guapo... así que, por favor, piénsenlo bien... antes de votar..."

En cuanto terminó, la luz del sol se filtró por las ventanas del gimnasio, iluminando a Shikiya en el escenario.

Ante esa señal, los aplausos que estallaron hicieron temblar a todo el gimnasio, como si lo anterior fuera un sueño.



Al otro lado del escenario, Shikiya recibía un codazo juguetón del presidente Hokobaru. ¡Qué tierno!

Observando a Tiara, su rostro se inclinó y tembló ligeramente.

"De verdad... ¡todos están... puaj!"

Esto es terrible; está a punto de estallar.

Pero parece que todo salió bien. Ya casi te toca, Tiara, ¿verdad?

"¡Todos son tan egoístas, es ridículo! ¡¿No podrían dejarlo ya?!"

Bueno, no soy yo quien para quejarse de eso.

—Gracias a todos por esperar. Continuaremos con los discursos de las candidatas a la presidencia del consejo estudiantil. De la clase 2-F, Tiara Basori. Denle la bienvenida.

Tiara, que aún parecía querer decir más, endureció su expresión ante el anuncio.

Se llevó la mano al pecho y respiró hondo.

"…Bueno, entonces supongo que tendré que hacerlo a mi manera".

¿Eh? ¿Ya estás motivado?

Ella movió sus dedos sobre la pequeña cola de caballo atada a un lado de su cabeza, sonrió alegremente mostrando sus dientes blancos y me dijo:

"Me voy ahora, Nukumizu-san".

Discurso del candidato a presidente del consejo estudiantil: Tiara Basori

Cuando Tiara salió del escenario, un murmullo se extendió por todo el gimnasio.

Es fácil olvidarlo, pero básicamente está haciendo cosplay en público...

Hizo una profunda reverencia al público que se encontraba junto al podio y luego se puso de pie frente al micrófono.

“Soy Tiara Basori y me postulo para ser la próxima presidenta del consejo estudiantil”.

A pesar de su apariencia, su introducción fue realmente directa.

La atmósfera desenfadada que generó la entrada de Shikiya se fue calmando poco a poco.

Al igual que Sakurai-kun, actualmente soy vicepresidente del consejo estudiantil. Algunos de ustedes probablemente hayan colaborado conmigo en eventos escolares.

Después de comprobar el estado de ánimo de la habitación, Tiara continuó en un tono suave.

“Estaba planeando destacar lo que logré en el consejo estudiantil el año pasado,
pero parece que Sakurai-kun ya tomó ese lugar”.

Sonrió levemente y miró a Sakurai-kun, que esperaba a un lado del escenario.
La risa resonó entre el público, siguiéndola.

Girándose nuevamente hacia el frente, Tiara adoptó un tono más formal.

“Cuando estaba en la secundaria, Tsuwabuki High era una escuela que admiraba profundamente”.

Las palabras que pronunció, algo nostálgicas, eran completamente diferentes del discurso preparado.

Los estudiantes de último año que asisten aquí fueron mis héroes y heroínas. Mi sueño era aprobar el examen de admisión y pasar mi vida en la preparatoria con ellos.

Su voz parecía hablar no a la multitud, sino a su antiguo yo.

Pensé que si pudiera estudiar normalmente en Tsuwabuki, unirme a los clubes normalmente y vivir una vida escolar normal...

Hizo una breve pausa y luego miró seriamente a la audiencia.

Creía que si me aceptaban, podría convertirme en uno de los estudiantes "comunes" de Tsuwabuki. Pero la realidad no fue así.

Después de una ligera vacilación, ella se abrió.

Nunca he sido un buen estudiante. No, de hecho, podría decirse que soy bastante malo.
Apenas apruebo cada vez, evitando simplemente reprobar.

—Un secreto que había ocultado durante mucho tiempo, la fuente de su más profunda inseguridad.

Tampoco se me dan bien los deportes, y a menudo me siento ignorado incluso en conversaciones con amigos. Me di cuenta nada más inscribirme de que nunca podría ser la persona "normal" que una vez admiré.

En ese momento, su expresión cambió, como si finalmente lo hubiera aceptado.

El año pasado, por estas fechas, participé en una actividad de voluntariado organizada por el consejo estudiantil. Fue entonces cuando unos estudiantes de último año se acercaron y me invitaron a unirme al consejo. Al parecer, fue Sakurai-kun quien me habló bien.

Ella sonrió traviesamente, continuando la historia.

“Desde entonces, muchos de vosotros probablemente ya sabéis lo que he estado haciendo”.

Bromeando así, su rostro inmediatamente se puso serio otra vez.

Para ser sincero, he causado muchos problemas a todos por mi inmadurez. También he hecho daño a la gente.

En algún momento, Sakurai-kun apareció a mi lado.

Le di un ligero codazo y, en voz baja, le dije: «Todo salió bien. Gracias».

Él respondió: "De nada".

Y eso fue todo.

Nos quedamos uno al lado del otro, observando cómo se desarrollaba la plena determinación de Tiara.

Gracias a las actividades del consejo estudiantil, me di cuenta de algo. No puedo convertirme en el héroe o la heroína que admiraba de niño. ¡Pero *puedo* apoyar a esos héroes y heroínas...!

Con eso, Tiara arrebató el micrófono del soporte.

“¡Sí, todos aquí en Tsuwabuki, *todos ustedes* , son los héroes y heroínas que he admirado y en quienes he querido convertirme desde hace mucho tiempo!”

Su grito apasionado resonó por todo el gimnasio.

“Yo y el consejo estudiantil crearemos un ambiente donde todos puedan dedicarse por completo a sus estudios y a las actividades del club”.

Ignorando el ruido de retroalimentación que provenía del micrófono, Tiara siguió gritando.

Los estudiantes, abrumados por la cruda emoción, se quedaron paralizados sin moverse y fijaron sus miradas en ella.

¡Aunque a veces me falte algo y cause problemas! ¡Aunque te frustres! Cuando eso pase, ¡confróntame, por favor! ¡Lo aguantaré todo! ¡Lánzamelo! ¡No te contengas!

Sentí que había capas ocultas detrás de esas palabras, pero elegí ignorarlas por completo por ahora.

Aun así... hay buena onda. Tiara se inclina hacia adelante con pasión, pero los estudiantes no se apartan.

Por el contrario, toda la multitud se siente atraída por el espíritu directo y fogoso de Tiara.

Los signos de interrogación que habían aparecido sobre las cabezas de todos a raíz de los acontecimientos hasta el momento se mantuvieron en un estado de confusión.

Con el rostro sonrojado, Tiara-san se inclinó hacia delante hacia el podio.

"E-es por eso que... ¡es por eso que...!"

Dejando eso de lado, ¿no está demasiado emocionada? Si te emocionas demasiado...

"Soy-?!"

Tiara-san apresuradamente presionó su nariz con ambas manos.

El micrófono se cayó sobre el podio con un ruido sordo.

...De ninguna manera.

Los hombros de Tiara-san empezaron a temblar. Um, eso significa...

La repentina interrupción provocó que el lugar comenzara a murmurar.

Oye, Basori-san, ¿qué pasa? ¿Comiste demasiado?

Yanami se acercó mientras masticaba algo, mirándolo con preocupación. Oye, es hora de clase.

Lo más importante es que esto es malo.

No entiendo muy bien por qué es malo, pero tengo que hacer algo...

Mientras buscaba pañuelos en mi bolsillo, el temblor de Tiara-san se detuvo antes de que me diera cuenta.

En esos ojos estaba la luz de la resolución.

Tiara-san, como si ya hubiera tomado una decisión, soltó ambas manos y agarró el micrófono.

—Mientras sangraba por la nariz.

En otras palabras, ¡todos aquí son mis 'oshi'! ¡Por eso!

Un grito sin apariencias y con la hemorragia nasal.

Entonces Tiara-san respiró profundamente y dejó escapar la voz más fuerte del día.



¡Por favor! ¡Déjenme ser quien los apoye a todos!

De los altavoces salió un aullido agudo...

En el gimnasio, que quedó en silencio por la abrumadora intensidad, se escuchó la respiración pesada y entrecortada de Tiara-san.

Luego, respirando profundamente una vez más, señaló bruscamente a Shikiya-senpai, que estaba de pie al costado del escenario.

—¡Y también, Shikiya-senpai! ¡Por favor, no me llames por mi nombre delante de los demás!

Limpiándose vigorosamente la sangre que fluía con la manga de su ropa, Tiara-san se enfrentó a todo el cuerpo estudiantil de Tsuwabuki—

"¡Eso es todo! ¡Soy Tiara Basori!"

Ella rugió.

En este día, Tiara Basori fue designada como la próxima presidenta del consejo estudiantil de la Escuela Secundaria Tsuwabuki.

Y más tarde, llegaría a ser llamada—

El presidente del consejo estudiantil carmesí.

Intermedio – Hora de limpiar

Tarde en la sala del consejo estudiantil.

Hibari Hokobaru y Yumeko Shikiya estaban escribiendo algo en la pizarra de la pared.

El silencio permaneció por un rato, hasta que Hokobaru finalmente lo rompió.

—Shikiya, me sorprendió mucho, ¿sabes? Si Basori-kun hubiera perdido, no habría sido algo que pudiéramos tomarnos a risa.

"Sí… Me alegro de que Tiara-chan haya ganado…"

Shikiya dijo esto como si fuera el problema de otra persona, dibujando un círculo florido con un marcador rojo.

"Tiara-chan… ¿Llegó bien a casa…?"

—Sí, Hiroto se aseguró de acompañarla a su casa, así que está bien.

Hokobaru no parecía satisfecha con lo que había escrito y comenzó a borrar algunos caracteres para reescribirlos.

"Hola, Shikiya."

"Qué es…?"

—Sigo sin entenderlo. ¿Por qué hiciste eso?

-Eso.

No hubo necesidad de explicarlo; se trataba claramente del incidente con el discurso de respaldo.

Shikiya hizo una pausa y dejó que su mirada vagara, como si buscara las palabras adecuadas.

"Ambos son… tan lindos… Simplemente no me gusta cuando las cosas se ponen demasiado intensas entre las personas…"

Inclinando ligeramente la cabeza, hizo un pequeño encogimiento de hombros, casi infantil.

"Lo siento… ¿de acuerdo?"

¿Por qué te disculpas? No estoy enfadada.

“Porque… Sakurai-kun… perdió…”

Hokobaru dio una sonrisa irónica en respuesta al tono arrepentido de Shikiya.

Eligieron al que tenía sentimientos más fuertes. Es un resultado satisfactorio.

“¿Estás… de acuerdo con eso…?”

—Sí. Puedo confiar en que Basori-kun se encargará perfectamente del consejo estudiantil.

Hokobaru movió su marcador rápidamente a través de la pizarra.

“Eso no es lo que quise decir…”

Y con eso, Shikiya dejó que sus palabras se desvanecieran.

Hokobaru respondió en un tono deliberadamente brusco, aunque había un rastro de incertidumbre en su rostro.

“Eso es algo que he dejado atrás hace mucho tiempo”.

Después de eso, sólo el sonido del marcador deslizándose sobre la pizarra llenó la sala del consejo estudiantil.

Satisfecha con su escritura, Hokobaru asintió firmemente.

—¿Y tú, Shikiya? ¿Ya te decidiste?

La repentina pregunta hizo que Shikiya se tambaleara ligeramente.

“Mm… lo estoy descubriendo… poco a poco…”

"Ya veo."

El silencio volvió a caer.

Mientras observaba a Hokobaru dibujar, Shikiya murmuró suavemente:

“Tiara-chan… dijo que le pediría a Sakurai-kun que fuera vicepresidente…”

—Sí, ya lo imaginaba. Hiroto probablemente aceptó, ¿no?

"Sí…"

Por cierto, ¿ha hablado con alguien más sobre unirse? Dos personas no serán suficientes para dirigir el consejo.

“Tiara-chan… parece que está pensando en algo…”

Hokobaru estuvo a punto de preguntar más, pero se detuvo; una sonrisa irónica se dibujó en sus labios.

“No me corresponde preocuparme demasiado cuando soy yo quien se aleja… Está bien, ya terminé”.

“Yo también… ya terminé…”

Los dos taparon sus marcadores y dieron un paso atrás para mirar la pizarra.

En el centro, en letras grandes, estaba el mensaje: “¡El resto lo dejamos en tus manos!”

Alrededor del mensaje había lindos garabatos y notas personales.

“Hibari… ¿esto es… un pingüino…?”

¿Qué bonito, verdad? Es una nueva forma de pingüino-humano: *Ojipen* .

“Requiere… revisión…”

Shikiya se arrastró detrás de Hokobaru y se reclinó contra ella, apoyando su peso suavemente.

Luego levantó la palma de la mano sobre su cabeza.

“Hibari… ¿creciste más…?”

—Quizás. Parece que crezco en todas las direcciones verticales.

No podían verse las caras el uno al otro.

En cambio, compartieron en silencio la calidez de la presencia del otro a través del roce de sus espaldas.

Finalmente, uno de ellos rompió el silencio, reacio a decir adiós.

“…Eso fue divertido.”

“Sí… realmente lo fue.”

El consejo estudiantil actual se disolverá después del festival deportivo de pasado mañana. Luego pasará al siguiente consejo.

El tiempo avanza, les guste o no.

El plazo limitado de tres años no les permite quedarse en un mismo lugar para siempre.

"Por cierto, Shikiya, quería preguntarte algo",

dijo Hokobaru, mirando con curiosidad al gato en la pizarra.

"Este bicho llamado 'Nuko', ¿es diferente de un gato normal?"

El dibujo era de un gato tumbado sobre una gran almohada, titulado " *Almohada Nuko"* .

Shikiya se paró junto a Hokobaru e inclinó ligeramente la cabeza.

"Nuko es... linda... ¿y...?"

"Porque es lindo, ¿eh? Ya veo. Tiene sentido",

asintió Hokobaru pensativo, como si estuviera satisfecho con la explicación.

Entonces, mientras miraba el perfil de Hokobaru, Shikiya de repente preguntó:

"¿Puedo... besar tu mejilla...?"

—No. Guárdalo para cuando realmente importe

—respondió Hokobaru con firmeza, y luego siguió mirando la pizarra con satisfacción.

Cuarta derrota: ¿Quién es entonces el verdadero enemigo de las mujeres?

El día del festival deportivo de la preparatoria Tsuwabaki.

A pesar de mis esperanzas, es un día radiante y despejado.

Las elecciones del consejo estudiantil se celebraron sin problemas, y una vez que termine este festival, el consejo estudiantil actual se disolverá oficialmente.

Claro que a la mayoría de los estudiantes de Tsuwabaki eso no les importa, y sinceramente, ahora que las elecciones han terminado, a mí tampoco me preocupa directamente.

Pensando en eso, observo distraídamente a los favoritos del público que salen corriendo, disfrutando de las ovaciones.

Ya competí en el sprint obligatorio y el tira y afloja. Estoy exhausto.

Había asumido que, dado que en marzo alcancé una capacidad de velocidad superior a la media para un chico de primer año, podría resistir. Pero cometí un error de cálculo fatal:

—Todos los demás ya eran estudiantes de segundo año.

Y las cinco personas con las que terminé compitiendo eran prácticamente valores atípicos estadísticos, incluidos algunos del equipo de pista y… Sōsuke Hakamada.

Ese tipo de hecho superó a los corredores del equipo de atletismo y se llevó el primer lugar. Es aterrador lo que la armadura argumental del personaje principal puede hacer. Naturalmente, quedé en último lugar.

Ahora me empieza a doler el hombro. ¿De verdad me estoy desmoronando solo con el tira y afloja...?

Oye, Nukumizu, ya era hora.

“Sí, lo sé.”

Ayano y yo intercambiamos una mirada, luego volvemos nuestros ojos al campo.

Ahora mismo, es la carrera de relevos de la clase mixta, una auténtica fiesta de extrovertidos con la que normalmente no tengo ninguna conexión.

Pero esta vez, no podemos apartar la mirada.

Yakishio es el presentador de la clase 2-E.

Ayano y yo nos apostamos cerca de la cuarta curva de la pista, vigilando de cerca.

El testigo llega a Yakishio.

¡Mira! ¡Se lleva el testigo en primer lugar!

¡Ya lo veo! ¡Deja de tirarme de la camisa!

El tramo de anclaje es más largo que los demás: 400 metros.

En cuanto Yakishio despega, el campo estalla en murmullos.

Llega a la primera curva con una velocidad explosiva, casi demasiado rápida para creerla para alguien cuya especialidad es la media distancia.

…Es rápida. Ya lo era el año pasado, pero ahora tiene un estilo diferente.

Mientras lo miro abrumada, Ayano cruza los brazos y asiente solemnemente.

¿Sabías que Lemons también mejoró sus tiempos de sprint?

"Espera, ¿en serio?"

Sí. Le midieron el tiempo antes del relevo solo como referencia, y rompió su mejor marca personal.

Ayano parecía extrañamente orgulloso de sí mismo, así que fingí encogerme de hombros.

¿Esa mejor marca personal? Es su tiempo oficial *antes de* nuestra carrera, ¿verdad? Siento decírtelo, pero ya la batió en marzo, contra mí.

Las gafas de Ayano brillaron mientras se animaba.

¿Y qué te parece esto? ¿Sabías que el día de la carrera, Lemon no come alimentos sólidos? Dice que las gelatinas y las bebidas son más fáciles de digerir.

Vaya. Eso definitivamente no funcionaría para Yanami.

Aun así, no pude evitar sentir que era algo extraño que un chico con novia actuara como una especie de experto perspicaz que actúa detrás de escena.

Ayano, ¿sabías esto? Yakishio escucha música antes de las carreras para entrar en ritmo.

"Sí, por supuesto que lo sé."

"Eso pensé. *Pero aquí está el problema.* En el último torneo, olvidó sus auriculares y puso la música a todo volumen por el altavoz de su teléfono. Dijo que era súper vergonzoso."

"Suena como Lemon."

"¿Bien?"

Mientras seguíamos intercambiando opiniones acaloradas en nuestro ridículo juego de superioridad, Yakishio ya se estaba acercando a la cuarta curva.

Por una fracción de segundo, quizá, nuestras miradas se cruzaron.

Al instante siguiente, me señaló con el dedo índice mientras pasaba a toda velocidad.

Y luego, con un último estallido de velocidad, se separó de los corredores masculinos que la perseguían y cruzó la línea de meta.

Los vítores estallaron detrás de ella mientras se lanzaba a los brazos que la esperaban de sus compañeros de equipo 2-E.

Ayano y yo, todavía aturdidos por su actuación, nos giramos el uno al otro y dijimos al unísono:

—Te estaba haciendo señas, ¿verdad?

¿Por qué carajos dijimos eso juntos?

Suspiré y apoyé una mano en el hombro de Ayano.

Piénsalo racionalmente. Tienes novia. Incluso siendo amiga, es improbable que *te haga señas* . Lo que me deja como la única conclusión lógica.

"Eso no prueba nada. Es totalmente normal darle ánimos a un amigo."

—Eso refuerza mi argumento. Yo también soy su amiga. Y tú fuiste quien lo dijo.

Ayano reflexionó sobre eso por un momento y luego se ajustó las gafas con un movimiento deliberado.

"...Fueron las gafas."

"¿Qué?"

Brillaban. Eso fue lo que le llamó la atención. Si no, ¿cómo podría reconocerme entre tanta gente?

Quizás era tan brillante que la molestó. Ahora que lo pienso, estoy bastante seguro de que era su dedo medio.

Intercambiamos una larga mirada silenciosa. Justo cuando la segunda ronda de nuestra discusión estaba a punto de comenzar...

“¡Mitsuki-saaaan!”

Fue Asagumo-san quien apareció. Me hizo un leve gesto de asentimiento y luego le sonrió a Ayano.

¿Viste correr a Yakishio-san? ¡Estuvo increíble!

—Sí, ¿así que tú también estabas mirando, Chihaya? Lo sabía. Es increíble.

—Sí que lo es. Nukumizu-san, ¿te importa si me prestas a Mitsuki-san un momento? Hay algo que me gustaría hablar con él.

Asentí en silencio y Asagumo-san tomó suavemente el brazo de Ayano con ambas manos.

—Chihaya, ¿de qué se trata esto?

Ya verás. Hablemos por allá.

Apreté mis manos juntas en una pequeña oración silenciosa mientras se llevaban a Ayano.

Definitivamente escuchó nuestra conversación de antes.

Bueno, eso le pasa por ponerse de mal humor por una chica *después de* tener novia. Debería reflexionar sobre eso.

En fin, los eventos de la mañana estaban llegando a su fin.

Ahora, ¿qué quedaba aún...?

Estaba buscando el horario en mi bolsillo cuando de repente Yanami corrió hacia mí.

“¡Ahí estás!”

"¿Qué te trae tanta prisa?"

Después de recuperar el aliento, Yanami me miró con esos ojos claros suyos y extendió ambas manos.

“¡Nukumizu-kun, dame tu almuerzo!”

"No."

La derribé sin dudarlo. Yanami se encogió de hombros como si estuviera lidiando con un caso perdido.

—Bueno, entonces déjame explicártelo de forma que *puedas* entenderlo, ¿de acuerdo?

“Mi respuesta no va a cambiar todavía.”

Ella ignoró mi advertencia y continuó de todos modos.

Ya sabes que la batalla de porristas es el primer evento después del almuerzo, ¿verdad? Así que nuestra clase tiene que cambiarse y empezar a hablar en cuanto empiece el recreo.

"Ajá."

¿Y eso qué tiene que ver conmigo?

Di una respuesta poco entusiasta y Yanami me fulminó con la mirada.

—Vamos, si entrenas toda la mañana, claro que tienes hambre. Así que yo...

“…Lo comiste temprano, ¿no?”

"Solo probé un *poquito* , ¿vale? Pero ese bento resultó ser un poco flojo".

Débil de voluntad .
No sabía que el bentos tenía estadísticas mentales ocultas.

Bueno, ahora entendía la situación, pero no había forma de que le entregara el bento especial de Kaju a alguien que claramente no apreciaba su valor.

"¿Por qué no compras pan en la tienda de la escuela?"

"Tengo que participar en la carrera de pan, así que no tengo tiempo. Cómpralo tú por mí." "

¿Por qué no comes el pan de la carrera para almorzar?"

"¿Crees que será suficiente?"

…Sí, eso no sería suficiente. Fue mi error.

Cuando asentí, Yanami me dio las gracias y comenzó a caminar.

"Espera, el dinero para el pan. No quiero que me deban nada."

"...¿Parezco el tipo de chica que no te pagaría?"

No hay comentarios sobre eso.

Yanami buscó en sus pantalones cortos y sacó una moneda de 500 yenes.

"Está bien entonces, consigue algo que parezca que tiene agallas".

Mientras ella me saludaba y salía corriendo, incliné la cabeza.

Pan con tripas … ¿qué significa eso?



De regreso de la tienda de la escuela, tenía las manos llenas de pan.
Había conseguido siete panes de curry en liquidación, ya que caducaban hoy. Si algún pan tenía tripa, era el de curry. Pensé que Yanami estaría encantada.

Tarareando para mí mismo, caminé por el sendero junto al patio, cuando una linda chica vino caminando hacia mí.

Era Shiratama-san.
Al verme, empezó a acercarse con pasitos rápidos. Qué monada.

No había discusión: Shiratama-san siempre había sido adorable, pero hoy estaba a otro nivel. Llevaba una diadema con orejas de animal y un disfraz de animal peludo con cola. Era una monada descomunal.

Shiratama-san levantó sus manos frente a mí y dijo:

"¡Rawr, Presidente!"

Jugando a ser un animal salvaje. Era demasiado tierno.

"¿Ese es tu disfraz para la batalla de porristas?"

¡Sí! Nuestra clase está haciendo una danza Konpoko con zorros y tanukis. Yo terminé como el tanuki.

Sacó la lengua y dijo "Tehe", con un toque tierno. Despiadadamente calculador, y absolutamente adorable.

Entonces se dio cuenta del montón de pan de curry que tenía en los brazos y abrió mucho los ojos.

- Vaya, Presidente, usted come mucho, ¿eh?

"No, esto es—"

"Para Yanami-san, ¿verdad?"

Ella rió suavemente y luego me miró con sus ojos grandes y brillantes.

“¿También vendrás a ver la actuación de las animadoras de la Clase 1-E, Presidente?”

¿Eh? Ah, bueno... siempre y cuando no coincida con el evento de mi clase...

Murmuré vagamente y Shiratama-san me dio una sonrisa radiante, como una flor.

¡Qué emoción! Te haré una señal mientras bailo, así que no te pierdas, ¿vale?

"Espera, ¿por mí?"

“…Sólo para usted, Presidente.”

Ella lo murmuró suavemente, casi en un susurro.

Luego giró con gracia y la cola de tanuki de su disfraz se agitó suavemente en el aire.



Los eventos de la mañana finalizaron y comenzó la pausa del almuerzo.

Sakurai y Ayano estaban en la batalla de porristas, así que estaba disfrutando de un tranquilo momento de bento en solitario en un rincón tranquilo del patio de la escuela.

A la sombra de los árboles, las ramas susurraban suavemente sobre mí. De vez en cuando, oía el canto de los pájaros.

“…Es agradable tener un momento de calma de vez en cuando”.

Ahora bien, después de la brocheta de huevo de codorniz y tocino, ¿qué debería comer a continuación?

¿Mini oden en un palito? ¿O quizás un clásico karaage?

Mientras miraba el bento cuidadosamente preparado por Kaju, una sombra cayó sobre mis manos.

Al levantar la vista, vi a Komari, sosteniendo su propia lonchera envuelta.

“Um… eh…”

Ella jugueteaba nerviosamente con su flequillo.

¿Acaso no se suponía que las animadoras almorzarían juntas mientras tenían una reunión de estrategia?

—No tengo nada que hacer durante la función. La música la toca el personal del evento...

—Ya veo. ¿Por qué has venido hasta aquí?

¡¿Uwah?! E-eso es, eh...

Al verla ponerse nerviosa, asentí con fuerza. Entiendo, así que eso es lo que pasa.

—Ya entiendo. Buscas un lugar donde nadie te vea, ¿verdad?

“…¿Eh?”

Señalé con seguridad con mi pulgar por encima de mi hombro.

Mi recomendación es detrás de ese arbusto. Es tranquilo, y hay una hierba que parece césped artificial; es muy cómodo para sentarse. Elegí este lugar por el canto de los pájaros, pero en general, es la mejor opción.

Perfecto. Buena acción cumplida. Los introvertidos debemos cuidarnos unos a otros.

Mientras yo, bastante satisfecho, tomaba un trozo de karaage con mis palillos, Komari murmuró en voz baja:

"...Muere." ¿

Por qué tanto insulto?

Aún conmocionado por la repentina e injustificada hostilidad, percibí una fragancia floral que traía el viento.

Acompañado por una música de fondo animada pero majestuosa que se acercaba cada vez más...

"¡Me alegro de haberte encontrado!"

La que llegó corriendo era Karen Himemiya, vestida de animadora.

Se detuvo de golpe frente a Komari y, gracias a la ley de la inercia, un sueño de chicos rebotó descontroladamente.

…Increíble. No diré qué exactamente, pero es sin duda increíble.

Mientras me quedé congelado por el gran impacto, Himemiya agarró fuertemente las dos manos de Komari.

"Oye, Komari-chan, ¿podrías participar en la batalla de porristas?"

"¡¿Eh?!"

"Justo ahora, Takanashi se torció el tobillo. Era ella a quien estaban levantando, ¡así que necesitamos una sustituta!"

Takanashi… si no recuerdo mal, es una chica bajita, más o menos del mismo tamaño que Komari.

Himemiya se acercó aún más a Komari.

Ya sabes toda la rutina, ¿verdad? ¿Puedes ocupar su lugar y ser la que se levante?

"U-uh…"

Komari, visiblemente presa del pánico, me miró en busca de ayuda.

Desvié la mirada en silencio.

"¡Por favor, Komari-chan es la única a quien podemos preguntar!"

"¿P-por qué no dejar que Yanami lo haga…?"

"Porque Anna es pesada... eh, ¡es fuerte! Así que la necesitamos para levantar objetos. No te preocupes, ¡todos te apoyaremos!"

Brilla, brilla, brilla.

Con la deslumbrante sonrisa de Himemiya brillando, la vitalidad de Komari se agotó visiblemente.

Su cuello se inclinó hacia adelante, sin fuerzas.

Himemiya lo interpretó como un sí y comenzó a arrastrar a Komari con una fuerza sorprendente.

…Parece que le espera un momento difícil.

Tomé una brocheta de mi oden y miré las ramas.

Ah, eso era un colirrojo dauriano. Quizás perdió la oportunidad de migrar al norte...

Mientras escuchaba el melancólico canto del pájaro, mordí un trozo de konnyaku bien condimentado.

◇

Poco después, comenzaron los eventos de la tarde.

Música animada empezó a sonar por los altavoces del campo, anunciando el inicio de la batalla de porristas de la Clase 2-C.

La actuación de nuestra clase fue una actuación de animadoras al estilo gakuran.

El baile relajado y despreocupado, típico de un festival deportivo, tenía su encanto, pero eso no era lo que realmente importaba.

—Karen Himemiya. Con su busto imponente y su belleza deslumbrante, emanaba un aura radiante que dominaba toda la escena.

Era como si las leyes de la física fueran diferentes a su alrededor: algo lleno de sueños surcaba el aire. …¿De verdad se permite esto durante el día en una preparatoria pública?

Antes de darme cuenta, se había reunido una multitud enorme. Sin duda, todos los estudiantes varones de la escuela estaban allí.

(Por cierto, Yanami, que comió siete panes de curry, estaba vivo y bien.)

A pesar de que el traje de animadora dejaba entrever su abdomen, la barriga blanda de Yanami —algo que me preocupaba— no se notaba tanto.

Desde que el clan Shiratama la llamó "regordeta", se ha esforzado por adelgazar.

Aun así, no tengo ni idea de dónde fue a parar todo ese pan...

Mientras echaba vistazos furtivos al vientre asomado de Yanami, busqué con la mirada a Komari.

Justo cuando empezaba a preocuparme de que se hubiera escapado, la vi detrás de las chicas, agitando sus pompones sutilmente.

…Se ocultó en un punto ciego con una habilidad notable. Y ahora ha vuelto a desaparecer.

Observarla fue como observar a un animal salvaje.

Al poco rato, la canción llegó a su clímax.

Las animadoras cambiaron de formación, rodeando a alguien en el centro.

Ese alguien era Komari.

Cuando Ayano, del equipo de animadoras, silbó con fuerza, las animadoras alzaron a Komari hasta la altura de los hombros, aunque se resistía débilmente.

Expuesta a las miradas de todos en el campo, Komari alzó sus pompones por encima de la cabeza como un robot, con el rostro completamente pálido.

En ese momento la música se detuvo.

Se escuchó otro silbido y , ante la orden, las animadoras lanzaron a Komari al aire.

Su grito resonó por todo el terreno.

Entonces las animadoras la atraparon perfectamente mientras caía.

En ese momento, estallaron aplausos estruendosos. Un éxito rotundo.

Mientras veía a Komari rodeada por las otras chicas, asentí con orgullo.

Komari... has crecido de verdad.

Aunque, a juzgar por su aspecto, está completamente inconsciente.



Bueno, también debería asegurarme de ver la actuación de Shiratama-san.

Me coloqué en un lugar con buena vista de la zona de animadoras de la Clase 1-E y me crucé de brazos, observando la escena.

Por supuesto, como presidente del club, simplemente estaba allí para apoyar a mis jóvenes. No es como si hubiera corrido sonriendo solo porque ella dijo que me haría una señal o algo así... ¿Aunque tal vez tendría una mejor vista si me acercara un poco más?

La actuación de la clase 1-E, aparentemente, involucró a niños y niñas disfrazados de zorros y tanuki bailando juntos.

Ver a chicos y chicas riendo y haciendo el tonto juntos era, bueno, realmente envidiable... no, conmovedor.

Entre ellos, Shiratama-san destacaba por mucho. Aunque no pude evitar notar que... solo interactuaba con los chicos.

Al sonar la música, los miembros de 1-E empezaron a bailar al unísono con tiernos movimientos de gato.

Incluso los chicos hacían movimientos graciosos para reír; eso parecía ser parte del encanto.

Pero una vez que añadieron más movimiento, Shiratama-san destacó aún más.

Cada gesto suyo era adorable, digno de una idol, y sus poses de señas calculadas eran obra de una profesional experimentada.

Si este fuera un grupo de idols de verdad, esa falta de talento lo destrozaría por dentro.

A medida que su ternura comenzó a irradiarse hacia afuera, la multitud comenzó a aumentar.

... En este punto, no había forma de que pudiera darme ningún tipo de señal.

Sí, Shiratama-san era el ídolo de todos ahora.

Ya no me pertenecía solo a mí.

Me sentí un poco solo ante ese pensamiento—

Y justo entonces, Shiratama-san me miró a los ojos.

Ella sonrió
y me lanzó un beso con ambas manos.

Esa chica. De verdad que lo hizo.

Me sonrojé y sentí un cosquilleo en el pecho.

Mientras me movía nerviosamente, los chicos a mi alrededor empezaron a hablar.

"¿Me lanzó ese beso, verdad?" "Idiota, fue para *mí* ". "En serio. Obviamente, fue mío".

Solté una risa silenciosa y me pasé una mano por el cabello.

Disculpen, chicos.
¿Esa señal? Era para mí. Aun así, sigan animándola con respeto, ¿de acuerdo?

¿Ah, sí? ¿Tú también estás mirando, Nukumizu-kun?

“Ah, hola.”

Sin darme cuenta, Tanaka-sensei estaba detrás de mí.

Se inclinó ligeramente y preguntó en un susurro:

—Entonces… ¿cómo van las cosas con Riko-chan últimamente?

¿Cómo…? Bueno, supongo que se ha adaptado bastante bien con nosotros. Probablemente.

—Eh, ha estado bastante tranquilo. En algún momento, intercambió información de contacto con mi hermana.

¿Tu hermana? Espera, *¿tu* hermana?

Tanaka-sensei parecía extrañamente sorprendido.

Sí. Al principio no parecían llevarse bien, pero últimamente Shiratama-san ya no le echa sal cuando viene. Así que supongo que han hecho las paces.

"¿Sal…? ¿Y Riko-chan ya está de visita en tu casa?"

"Bueno, sólo de vez en cuando".

Eh... pensándolo bien, Tanaka-sensei todavía cree que Shiratama-san y yo estamos saliendo, ¿no?

Bueno, no es que *lo* estemos, así que supongo que ese malentendido se aclarará solo.

—Entonces, Sensei, ¿cómo van las cosas entre usted y Shiratama-san últimamente?

Fue una pregunta atrevida, incluso para mí, pero la expresión relajada de Tanaka-sensei rápidamente calmó mis nervios.

—Ah, de hecho, me acaba de llamar. Dijo que daría una señal y quería que la observara.

—¿Ah, sí? ¿Shiratama-san *te preguntó* eso? Ah... Ya veo...

Shiratama Riko... esa mujer...

Al terminar la actuación de 1-E, Tanaka-sensei empezó a aplaudir.
Yo aplaudí a su lado, echando un vistazo a su tranquilo perfil.

…Probablemente ni siquiera *imagina* que Shiratama-san lo tiene en la mira.

—Ah, cierto. ¿Escuché que Riko-chan ha estado escribiendo una novela?

—Sí. Más o menos.

Tanaka-sensei me miró con genuino interés.

Por mucho que le pido, le da vergüenza dejarme leerlo. Me pregunto qué clase de historia será.

Bueno, teniendo en cuenta que el personaje principal está basado en *él* , y la prometida del protagonista ya está muerta, y la heroína es la *hermana menor de dicha prometida* …
Sí, de ninguna manera voy a dejar que lea eso.

Es una novela histórica. Pero, ya sabes, leer lo que escribe un familiar, o dejar que lea lo tuyo, es un gran obstáculo.
Incluso leer algo que escribió mi hermana requiere cierta preparación mental.

"Ahora que lo mencionas, tiene sentido", dijo Tanaka-sensei, asintiendo como si hubiera tenido una experiencia similar.

“Te lo entregaré cuando esté más pulido”.

“Ah, lo esperaré con ansias”, dijo, dándome una palmadita en la espalda antes de alejarse.

Miré a Shiratama-san, ahora rodeada de estudiantes varones, y luego me di la vuelta para regresar a mi clase.
La carrera de obstáculos en la que participo está a punto de comenzar.

Bien. Esta vez, les mostraré al menos un *poco* de mi lado genial
...



La carpa principal del comité del evento también sirvió como puesto de primeros auxilios temporal.
La única razón por la que me molesté en venir hasta aquí fue porque me raspé la rodilla.

Me había lanzado de forma brillante a través de la red en la carrera de obstáculos,
pero cuando intenté salir corriendo de nuevo, mi pie quedó atrapado en la red.

Los festivales deportivos son peligrosos. Deberían prohibirse.

“Eh…”

Grité tímidamente cuando entré en la tienda, y una mujer con una bata blanca, Konuki-sensei, se dio la vuelta.

Cuando llamé tímidamente a la tienda, Konuki-sensei, vestido con una bata blanca, se giró para mirarme.

—¡Ay, qué te pasa, Nukumizu-kun! ¿Viniste a verme?

“No, me raspé la pierna y necesito desinfectarla”.

Eres tanto frío como siempre. Está bien, siéntate en esa silla.

Después de revisar la herida, Konuki-sensei le hizo una seña a un estudiante que estaba detrás de ella.

Esto solo necesita desinfectarse. ¿Podría pedirle que se encargue, miembro del comité?

“Sí, entendido.”

Quien sustituyó a Konuki-sensei fue Sakurai-kun. Se sentó frente a mí con una sonrisa irónica.

¡Qué bien! Estuvo cerca.

No estuvo *tan* cerca (quedé quinto entre seis), pero agradecí no haber quedado último.

Desde que terminaron las elecciones del consejo estudiantil, Sakurai-kun había estado abrumado con los preparativos para el festival deportivo, y no habíamos tenido tiempo de hablar. Abrí la boca, sintiéndome un poco incómodo.

“Incluso estás manejando cosas como esta, ¿eh?”

Sí, el consejo estudiantil también está en el comité del festival. Supongo que podría decirse que es mi último deber. Bueno, esto va a doler.

Sakurai-kun me secó la herida con un algodón empapado en desinfectante.

Mientras lo observaba trabajar eficientemente, me encontré hablando sin pensar.

“Fuiste tú quien recomendó a Basori-san a los estudiantes de último año, ¿eh?”

Sakurai-kun hizo una pausa, dudó un momento y luego respondió.

Cuando hacíamos voluntariado juntos, había un grupo al que no le gustaba Basori-chan. Difundieron todo tipo de rumores, algunos ciertos, otros no. La cosa se puso muy fea.

Su expresión se oscureció, como si recordara algo desagradable.

“Pero cuando el líder de ese grupo se metió en problemas y quedó aislado… hubo una persona que los defendió”.

“¿Era… Basori-san?”

Sakurai-kun asintió en silencio y reanudó su trabajo.

…Así que Tiara-san tenía ese tipo de pasado.

No agradar a algunos y aún así defender a alguien así... eso es típico de ella.

Los tres del consejo estudiantil debieron ver todas esas buenas cualidades en ella. Realmente la valoraban como compañera.
Quizás no necesitaba preocuparme tanto después de todo.

Además, las actividades de voluntariado de nuestra escuela... parecen mucho más dramáticas de lo que esperaba. Un poco aterradoras...

“Muy bien, todo listo.”

Presionó una gasa sobre la herida limpia de mi rodilla.

Mientras admiraba el pulcro vendaje, la solapa de la tienda se abrió de golpe y una niña entró corriendo.

Cabello recogido firmemente hacia atrás y cejas marcadas: era la próxima presidenta del consejo estudiantil, Tiara-san.

Sakurai-kun, ¿podrías ayudar con los preparativos de la ceremonia de clausura? Shikiya-senpai está deshaciendo los ganchos, así que está fuera de servicio...

En ese momento, Tiara-san me notó y corrió hacia mí presa del pánico.

—¡Nukumizu-san, estás herido! ¡Te curaré la herida!

“Ah, Sakurai-kun ya se encargó de eso, así que estoy bien.”

Me levanté y golpeé suavemente el suelo con el pie.

"Ah, claro."

Tiara-san dejó caer sus hombros, todavía sosteniendo desinfectante y vendas, mientras Sakurai-kun se levantaba de su asiento.

"Es hora de prepararnos para la ceremonia de clausura, ¿eh? Le dejo esto a Basori-chan".

—Ah, sí. Ya lo tengo.

Solos en la tienda, solo estábamos los dos. Claro, este debía ser uno de los pocos momentos en que Konuki-sensei no aparecía por ningún lado.

Realmente no habíamos hablado desde todo el incidente de la elección con la hemorragia nasal, por lo que el aire se sentía incómodo de alguna manera...

—Eh, bueno, entonces probablemente debería…

—Ahora me toca pedir prestado. Nukumizu-san, ¿me vigilas?

Ella saltó, interrumpiendo mis palabras como si hubiera estado esperando el momento.

—Bueno… es bastante raro que se presten atención, así que sí, estaba planeando hacerlo.

Jeje, ya me lo imaginaba. Cosas como esta me recuerdan un poco al manga shojo; siempre lo he admirado un poco.

Tiara-san sonrió con aire casual y luego me dio una firme palmadita doble en la espalda con ambas manos.

Disculpen la demora. Por favor, asegúrense de ver mi presentación, ¿de acuerdo?

—Ah, sí. Lo entiendo.

Primero Shiratama-san, ahora también Tiara-san. Ya pasaron las elecciones, así que ¿cuál es su plan...?

Inclinando la cabeza confundido, regresé a mi clase.



Una carrera de préstamos es un juego en el que tomas un trozo de papel que tiene escrito un objeto o una persona y lo recuperas en algún lugar del lugar.

Lo más habitual son cosas como diademas o gafas, pero a veces es algo como "alguien a quien respetas".

En el manga shoujo, el cliché es el héroe que recibe un papel que dice "tu posesión más preciada" y lleva a la heroína vestida de novia hasta la meta.

Así que Tiara-san sí que admira ese tipo de cosas. Supongo que no es tan pesimista después de todo...

Mientras observaba la carrera de préstamos de los de primer año con un poco de sentimentalismo, Ayano a mi lado habló con una sonrisa tonta.

El siguiente es Chihaya. Si me lo pierdo, no me cansaré de oírlo.

Este tipo aprovecha cualquier excusa para hablar maravillas de su novia. Siempre buscando una oportunidad.

Por cierto, ¿estás bien después de lo de antes? Asagumo-san dijo que necesitaba hablar contigo y te llevó a un lugar.

¿Chihaya me arrastró...? ¿Qué fue eso?

¿Te acuerdas? Después del relevo mixto, cuando animábamos a Yakishio.

"¿Estabas animando a Lemon…?"

Ayano se cruzó de brazos e inclinó la cabeza, claramente sin entender nada.

Espera, espera. ¿Qué le *hizo* Asagumo-san a Ayano...?

—Ahora viene la carrera de préstamos para los de segundo año. Concursantes, por favor, diríjanse a la línea de salida.

El anuncio resonó en todo el campo, atravesando mi creciente miedo.

Bien, pretendamos que todo el asunto de la pareja Ayano nunca sucedió.

Doce concursantes, dos de cada clase, se alinearon en la línea de salida, y entre ellos estaban Asagumo-san y Tiara-san.

Cuando Asagumo-san le habló a Tiara-san, esta se estremeció como si se hubiera sobresaltado. Sinceramente, haría bien en confiar en su instinto.

El personal del evento terminó de colocar las hojas de papel que contenían cada indicación frente a la línea de partida y, en poco tiempo, comenzó la carrera.

En cuanto sonó el pistoletazo de salida, Asagumo-san se abalanzó, echó un vistazo rápido a su papeleta y corrió directamente hacia mí. El mensaje en su tarjeta decía:

Mi consigna es "gafas". ¿Me prestas las tuyas, Mitsuki-san?

"Ah, no hay problema. Ve a buscarlos."

"¡Sí! ¡Mitsuki-san!"

Por alguna razón, Asagumo-san se puso las gafas y luego comenzó a trotar tambaleándose.

Ella se dirige en la dirección opuesta de la meta... ¿estará bien?

"Ayano, ¿deberías ir con ella? Asagumo-san va por el camino equivocado."

"¿En serio? No puedo ver nada sin mis gafas."

Sí, me parece bien. Aun así, ambos parecen estar divirtiéndose, así que supongo que está bien.

Cuando volví mi atención al campo, vi a otra chica corriendo hacia mí.

Era Tiara-san. Se detuvo frente a mí, ligeramente sin aliento, con las mejillas pálidas y sonrojadas.

—Eh, Nukumizu-san. ¿Quieres venir conmigo?

"¿Eh? ¿Yo?"

¿Qué podría ser? ¿Dibujó algo como "introvertido" o algo así?

Antes de que pudiera preguntar, Tiara-san agarró mi mano.

-¡Muy bien, corramos!

"Espera, ¿qué?!"

Con miradas curiosas de todos mis compañeros a mi alrededor, me dejé llevar y corríamos de la mano.

Esto... me hace sentir como si fuera la heroína de un manga shojo. *Yo* , no ella.

Oye, Tiara-san, ¿cuál fue tu mensaje?

¡Voy acelerándome! ¡No te muerdas la lengua!

Tiara-san no respondió a mi pregunta y en lugar de eso aceleró el paso.

En ese momento, no había espacio para la conversación. Corrí a su ritmo mientras corríamos hacia la meta.

Otros estudiantes de diferentes clases pasaron a nuestro lado, mirándonos con sorpresa.

Espera, ¿en serio estoy corriendo frente a toda la escuela, tomado de la mano de una chica?

De repente me sentí increíblemente nervioso.

Espera, ¿qué pie pongo primero…?

Justo cuando comencé a tropezar por el pánico, Tiara-san me dio un tirón firme de la mano y cruzamos la línea de meta.

Todavía sosteniendo mi mano, ella contuvo el aliento, pero una vez que una estudiante del personal del evento se acercó, ella la soltó.

“Disculpe, necesito verificar el mensaje”.

Gracias por tu trabajo. Adelante.

Tiara-san sacó el trozo de papel y lo sostuvo frente al miembro del personal.

La chica se quedó paralizada, con los ojos abiertos por la sorpresa. Tiara-san le dedicó una sonrisa amable.

"¿Estás bien?"

“S-sí”, asintió repetidamente el empleado.

Dándole la espalda, Tiara-san se inclinó ligeramente ante mí.

Gracias, Nukumizu-san. Me ayudaste mucho.

“Está bien, pero… ¿cuál fue tu mensaje?”

“¿Tienes curiosidad?”

Por supuesto que tenía curiosidad, pero algo me decía que esto podría complicarse…

Mientras dudaba sobre cómo responder, un destello de luz se reflejó en mi visión.

Al mirar hacia arriba, vi a Asagumo-san, con gafas, parada cerca.

Esa voz... ¿Nukumizu-san, eres tú? Entonces debe ser Tiara-san.

Asagumo-san nos observaba a través de sus gafas con una curiosidad no disimulada.

Mi consigna fue "gafas". ¿La de Tiara fue Nukumizu-san?

Ante la inocente pregunta, Tiara-san se rió entre dientes y tomó suavemente la mano de Asagumo-san.

—Algo así. Asagumo-san, es un poco peligroso, así que déjame guiarte de vuelta a la sala de espera.

—Qué amable de tu parte. Por cierto, ¿dónde *está* la meta?

Ya lo cruzaste. Por aquí.

Mientras Tiara-san se llevaba a Asagumo-san, pasó justo a mi lado.

“Entonces, tu mensaje fue—”

Justo cuando comencé a preguntar de nuevo, Tiara-san se giró para mirarme con una sonrisa traviesa.

Y mientras nos cruzábamos...

—Entonces… después de la escuela hoy, ¿podrías darme un poco de tu tiempo?

Ella lo susurró suavemente en mi oído.



El Festival Deportivo de la Escuela Secundaria Tsuwabuki llegó a su fin, dejándome con raspones y dolor muscular.

Animadoras de todas las formas y tamaños, la feroz carrera de Yakishio, el baile de Shiratama, el almuerzo casero especial de Kaju...

Los recuerdos ya habían empezado a desvanecerse en nostalgia, y yo estaba empezando a olvidar si había ganado el equipo blanco o el equipo rojo.

"Ya era hora..."

Al mirar la pantalla digital de mi reloj de pulsera, miré distraídamente el cielo, que había comenzado a oscurecerse.

Me encontraba en el puente sobre el estanque Mukaiyama, a unos quince minutos en bicicleta desde la escuela secundaria Tsuwabuki.

La última vez que vine aquí fue hace seis meses, cuando Tiara-san me llamó para que recogiera un doujinshi BL escrito por Tsukinoki-senpai.

En comparación con entonces, los días definitivamente se habían vuelto más largos.

El cielo del atardecer, que pasaba del azul al índigo intenso, despertaba en mí una sensación de inquietud, una mezcla de inquietud y anhelo.

Algo estaba terminando, pero no sabía qué. Una sensación cercana a la ansiedad.

—Solo tengo dieciséis años. Ya estoy en segundo de preparatoria.

Pensamientos contradictorios que en realidad no lo eran seguían flotando dentro y fuera de mi cabeza.

Pero ¿por qué este lugar de reunión, en lugar de la mesa del patio?

Según Tiara-san, el patio era ideal para conversaciones secretas ya que nadie podía escucharte allí.

Así que elegir este lugar debe significar que lo que hay que ocultar no es el sonido sino la vista.

Hay algo que ella no quiere que nadie vea.

El mensaje de la carrera de carroñeros debió ser una tapadera. La verdadera razón es...

“…Mercancía de anime, ¿eh?”

Casi lo había olvidado con todo lo que estaba pasando, pero la razón por la que empecé a ayudar a Tiara-san fue por unos artículos promocionales de *Chikapyon* . Seguro que ya está pensando en entregárselos.

Claro, pasar artículos de anime en la escuela puede resultar un poco incómodo, pero no había necesidad de llegar tan lejos.

Mientras examinaba el área con creciente entusiasmo, vi a una chica con un uniforme de la preparatoria Tsuwabuki acercándose desde el otro extremo del largo puente que cruzaba el estanque.

Era Tiara-san.

Esta parte del puente era un poco más ancha, incluso con un banco. La última vez, ella era quien esperaba aquí... y yo había venido a recibirla.

Mientras me perdía en la nostalgia, Tiara-san debió haber notado que la estaba mirando y corrió hacia mí.

Disculpe la espera. Me entretuve con el trabajo.

Ella inclinó levemente la cabeza, apartando un mechón de cabello suelto de su uniforme escolar.

—No pasa nada. Acabo de llegar —dije con una mentira despreocupada.

Sonriendo ante eso, Tiara-san me hizo un gesto para que me acercara.

Mira, Nukumizu-san. Allí hay una pata con sus patitos.

Parece un pato picopinto. Al fin y al cabo, es temporada de cría.

Tiara-san parecía inusualmente alegre hoy.

Apoyándose en la barandilla del puente, señaló a la familia de patos.

Me pregunto si el pato adulto es la madre. ¿Dónde está el padre?

Probablemente no esté por aquí. Los patos picopunteados machos se van después de que la hembra pone sus huevos.

"Ah, claro…"

Su ánimo bajó un poco. ¿Dije algo incorrecto?

Aun así, Tiara-san parecía extrañamente complacida mientras observaba a la familia de patos deslizándose por el agua.

Mmm. ¿Cuándo exactamente se suponía que conseguiría la mercancía *de Chikapyon* ?

Mientras estábamos allí en silencio observando a los patos, de repente ella habló.

“Tu discurso de campaña… recordaste la primera vez que nos conocimos, ¿no?”

"Bueno, es difícil olvidar que alguien me regañó en el momento en que nos conocimos".

Fue cuando fui a la sala del consejo estudiantil para entregar algunos documentos y ella se abalanzó sobre mí sólo por mirar su etiqueta con su nombre.

Cubriéndose la boca, Tiara-san dejó escapar una risita.

Debo disculparme por eso. En ese momento, pensé que el club de literatura era un grupo de bichos raros.

“Quiero decir… eso no está del todo mal, honestamente.”

—Vamos, estaba intentando ser amable y lo arruinaste.

Ella no pudo contenerse y se rió a carcajadas.

“Hablando de eso, hubo *una* vez que trajeron un doujinshi inapropiado a la escuela, ¿no?”

“Ese fue Tsukinoki-senpai, no yo.”

"¿Lo fue ahora?"

Ella me miró burlonamente y le respondí con una sonrisa incómoda.

Has cambiado mucho desde entonces, Tiara-san. Ahora eres mucho más directa.

Lo dije esperando una respuesta rápida.

…

¿Eh? ¿Sin réplica?

Tiara-san se apoyó en la barandilla con ambos codos y me miró.

"¿Pasa algo? Perdona, no te estaba escuchando bien."

—Oh, no, es solo que… hoy no te enojarás, Tiara-san.

"No me enojo si no haces nada por lo que valga la pena enojarse".

Eso tenía sentido. Así que solo se enojó porque seguía diciendo cosas que la irritaban...

—Bueno, sí, pero… si no reaccionaras en absoluto, no sería tan divertido, ¿sabes?

"¡¿Así que siempre te *burlabas* de mí después de todo?!"

Mierda. Se me escapó eso.

Tiara-san se hinchó de ira y se acercó a mí.

¡A eso me refiero! ¡Siempre te burlas de mí y nunca te tomas en serio lo que digo!

"No, no, lo juro, no te estoy tomando el pelo ni nada."

- ¡Entonces deja de llamarme por mi nombre!

Está bien, ella ha vuelto a ser la misma de siempre.

Tiara-san suspiró exasperada.

"Iba a agradecerte hoy por todo, pero ahora está arruinado".

"¿Ah, sí? ¿Entonces ya no me das las gracias?"

"Cierto. Qué pena, ¿eh?"

Su exagerado puchero no duró mucho. Sin molestarse en ocultar la sonrisa que se dibujaba en su rostro, se recostó de nuevo en la barandilla.

"...De verdad aprecio todo lo que has hecho, Nukumizu-san. Por aguantar todas mis peticiones egoístas y ayudarme en las elecciones del consejo estudiantil."

"Pero al final, fue Shikiya-senpai quien se llevó todo el crédito".

"Sí, eso fue sorprendente."

La preocupación de Shikiya-senpai por Tiara-san...

Esa persona probablemente era igual de torpe que ella. Por eso esa torpe expresión de emoción tenía sentido a su manera.

Mientras me perdía en mis pensamientos, Tiara-san apoyó su barbilla en su mano y me miró.

"...¿Estás pensando en Shikiya-senpai?"

"¿Eh? Bueno, quiero decir, ella salió en la conversación."

"Entonces estás pensando en ella en lugar de en mí, aunque estoy aquí".

Tiara-san giró la cara con un bufido.

…¿Por qué de repente estaba actuando como una novia celosa?

Me apoyé en la barandilla junto a ella y miré hacia el cielo que oscurecía.

"El consejo estudiantil... Sakurai-kun será vicepresidente, ¿verdad?"

"Sí, aceptó el puesto. Aunque me vendría bien una mano más, ¿sabes?"

Tiara-san me dirigió una mirada de reojo llena de implicación.

"Eh, no creo que pueda ayudar. Soy la presidenta del club de literatura... ¿Sabes, el conflicto de intereses y todo eso?"

"Vaya, ¿sabes qué palabras tan complicadas?"

"Bueno, sí. ¿Eso significa que ya no me enseñarás japonés?"

Lo dije con un poco de broma y Tiara-san respondió con una sonrisa brillante y con dientes grandes.

—Está bien. Ahora seré yo quien *te enseñe* .

—Entonces supongo que contaré contigo.

Hablamos de nada en particular.

Nos reímos un poco.

Y, de alguna manera, solo eso me resultó inesperadamente reconfortante.

A medida que los momentos en que nos mirábamos se alargaban, las palabras entre nosotros se desvanecían.

Sintiendo una especie de cosquilleo incómodo, me aparté de la barandilla.

"Eh... el viento está refrescando, ¿eh?"

"Sí, empieza a hacer un poco de frío."

Bueno, tal vez sea hora de que regresemos antes de que oscurezca demasiado.

Justo cuando comencé a caminar, Tiara-san de repente gritó para detenerme.

"Lo siento, casi lo olvido."

Ah, cierto. ¡

Olvidé por completo algo importante!

"El Chikapyon—"

"Prometí decirte el tema de mi búsqueda del tesoro, ¿no?"

¿Eh? No es lo que pensaba, pero bueno.

Mientras me encontraba confundido, Tiara-san me extendió un pequeño trozo de papel con ambas manos.

"Aquí."

"Eh, gracias."

Bueno, no es que pueda rechazarla.

Probablemente no se atrevió a agradecerme directamente, así que usó esto como excusa para llamarme.

Pensando que no era nada grave, miré la nota y, en el momento en que vi lo que estaba escrito, se me cortó la respiración.

...

………

……………Este *es* el mensaje de la búsqueda del tesoro… ¿verdad?

En el papel estaba escrito:

"La persona que te gusta."

Eh... ¿Entonces si dibujó *ese* mensaje y luego vino a buscarme *...* ?

Eso significaría...

Tiara-san me miró fijamente mientras mi mente se sumía en una confusión total.

Entrelazó los dedos en su pecho, casi como si estuviera rezando.

Entonces, como si decidiera algo, abrió la boca.

"Nukumizu-san, me gustas."



Una confesión de amor repentina e inesperada.

“Eh, eh…”

No, espera. Es demasiado pronto para sacar conclusiones precipitadas.

En las comedias románticas, esto normalmente sería un malentendido.

Claro que lo digo con humor.

--¿Saldrías conmigo?

…No. Esto es una confesión.

No hay malentendidos. No hay palabras malinterpretadas.

Me están… confesando.

Un evento que solo había visto en novelas ligeras ahora estaba sucediendo... **en mí** .

¿De verdad está bien que sea **yo** ?

Es divertido estar con Tiara-san. Es linda.

No importa cómo la mire, está fuera de mi alcance.

Sólo una palabra, *sí* , y la chica con la que sólo había soñado sería mía…

“U-uh, um…”

Por fin logré abrir mis labios secos.

"Es solo que, eh... Siempre te he considerado un amigo, así que..."

…Espera, ¿qué?

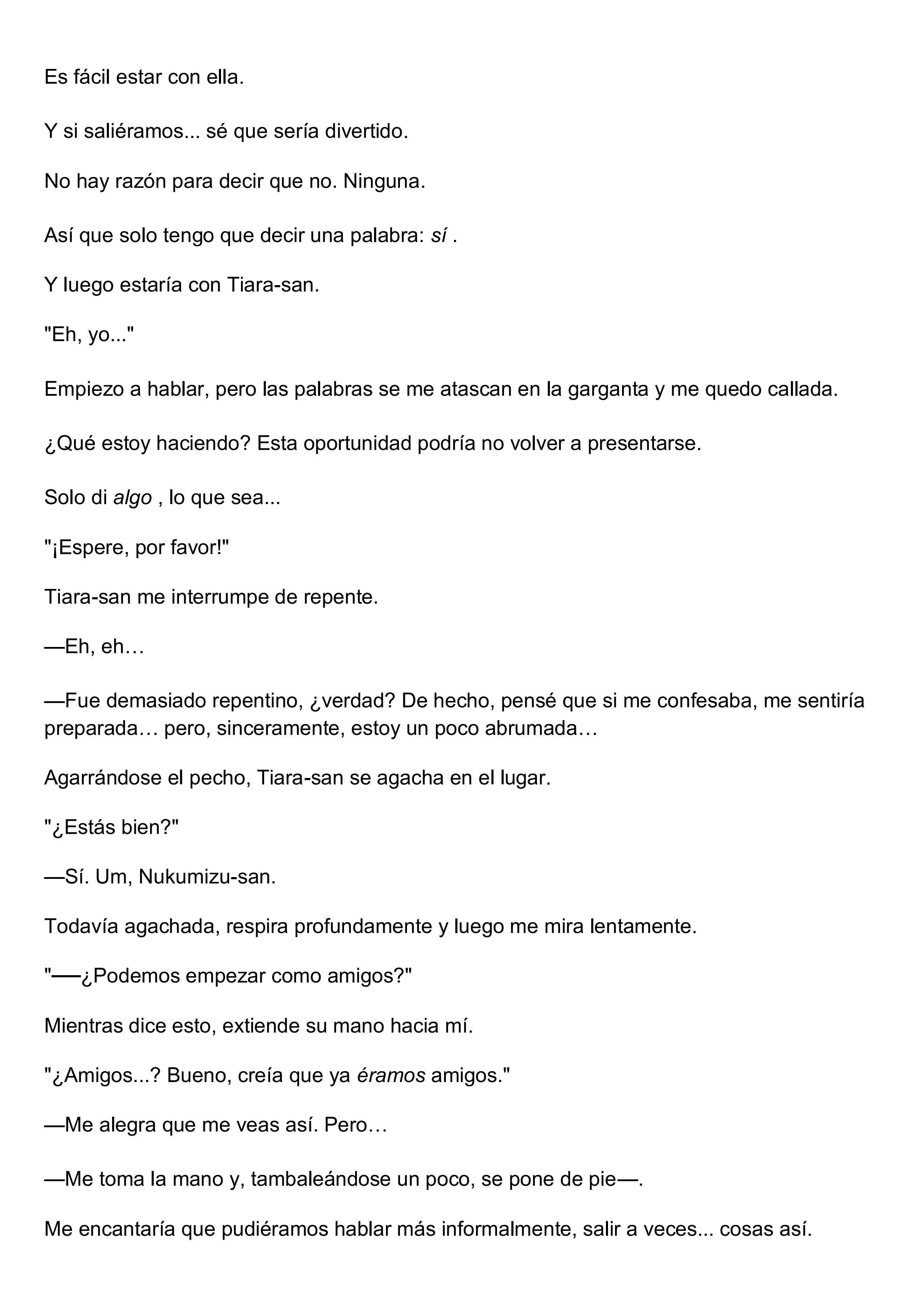
“Todo fue tan repentino que me quedé… sorprendida y…”

…¿Qué carajo estoy diciendo?

Tiara-san es una chica dulce y linda. Estar con ella es divertido.

Al principio fue un poco difícil acercarme a ella, pero una vez que la conocí, su sonrisa era tan inocente...

“Creo que simplemente estoy… abrumada, ya que nadie me había dicho algo así antes”.



Es fácil estar con ella.

Y si saliéramos... sé que sería divertido.

No hay razón para decir que no. Ninguna.

Así que solo tengo que decir una palabra: *sí* .

Y luego estaría con Tiara-san.

"Eh, yo..."

Empiezo a hablar, pero las palabras se me atascan en la garganta y me quedo callada.

¿Qué estoy haciendo? Esta oportunidad podría no volver a presentarse.

Solo di *algo* , lo que sea...

"¡Espere, por favor!"

Tiara-san me interrumpe de repente.

—Eh, eh…

—Fue demasiado repentino, ¿verdad? De hecho, pensé que si me confesaba, me sentiría preparada… pero, sinceramente, estoy un poco abrumada…

Agarrándose el pecho, Tiara-san se agacha en el lugar.

"¿Estás bien?"

—Sí. Um, Nukumizu-san.

Todavía agachada, respira profundamente y luego me mira lentamente.

"──¿Podemos empezar como amigos?"

Mientras dice esto, extiende su mano hacia mí.

"¿Amigos...? Bueno, creía que ya *éramos* amigos."

—Me alegra que me veas así. Pero…

—Me toma la mano y, tambaleándose un poco, se pone de pie—.

Me encantaría que pudiéramos hablar más informalmente, salir a veces... cosas así.

—Bueno, supongo que eso está bien…

—Mi respuesta es un poco desanimada, pero Tiara-san me regala una suave sonrisa.

"Y entonces... tal vez algún día, llegues a gustarme."

──Un ataque sorpresa total.
No hay otra forma de describirlo.

La respuesta que no pude dar fue recibida con *esa* sonrisa.

Tan brillante, tan sincera

... ...que me hizo doler el pecho.

Mientras estaba allí, emocionalmente perdida, Tiara-san se abanicó su rostro enrojecido con ambas manos.

"Ahora que terminó, de repente me estoy poniendo nervioso. ¡Vaya, sí que dije algo atrevido, ¿verdad?"

Mientras la observaba, me rasqué la mejilla torpemente.

"Um... Me alegré mucho de que confesaras. Así que... lo pensaré seriamente..."

Apenas logré pronunciar las palabras y Tiara-san respondió con una sonrisa tímida.

—Está bien. Espero una buena respuesta. Pero aun así, soy una chica, ¿sabes?

Ella juntó las manos tras la espalda, me miró y continuó:

"——Así que será mejor que te enamores de mí más temprano que tarde, ¿de acuerdo?"

Epílogo: La escalera hacia la edad adulta

Había pasado una noche desde aquella impactante confesión.

No había dormido mucho, y ahora, después de clase, estaba en la sala de impresión, sin dormir, observando distraídamente cómo la fotocopiadora escupía páginas.

…La Tiara-san de ayer. Iba en serio, ¿verdad?

Ahora que lo pienso, ¿por qué no le respondí de inmediato?

Si hubiera dicho que sí a su confesión, habría tenido novia en ese mismo instante.

Una *novia* . Alguien que creía que solo existía en el mundo 2D intentaba entrar en la realidad.

Si tan solo Tiara-san hubiera seguido adelante y no le importara cómo me sentía, si hubiera sido más asertiva...

—Nu… Nukumizu. La fotocopiadora se paró.

Quien interrumpió mis pensamientos fue Komari.

Mientras ordenaba las páginas terminadas en una pila ordenada, me miró con expresión preocupada.

¿E-estás bien? Tienes la mirada más apagada de lo normal.

“Ahh… Komari, ¿estuviste aquí?”

"D-Muere."

No puedo culparla por el insulto. Después de clases, solo estamos Komari y yo imprimiendo el diario del club.

Solté un largo suspiro y miré al techo.

“…Hola, Komari.”

“¿Q-Qué?”

“¿Alguna vez… has estado enamorado?”

Aleteo, aleteo, aleteo —Komari dejó caer toda la pila de papeles que sostenía.

¿Qué pasa? ¿Tú también estás cansado?

¡Muere! ¡Aquí mismo, ahora mismo!

¿Por qué está tan enojada? No lo entiendo.

Mientras me agachaba para recoger los papeles esparcidos, Komari se arrodilló a mi lado para ayudarme.

N-Nukumizu. La historia de Y-Yanami... las páginas están desordenadas.

Ah, tiene razón. El final está en la primera página.

“Bueno, si simplemente decimos que es una elección creativa…”

—Cállate. Lo estamos rehaciendo.

—...De acuerdo.

La historia de Yanami ha entrado en un nuevo desarrollo.

Mi vida en la preparatoria también podría estar pasando a la siguiente etapa:

una posibilidad que *yo* mismo había puesto fin.

Ahora que lo pienso, Komari, tú tampoco escribiste nada esta vez. ¿Bloqueo de escritor?

“¡¿U-uf?!”

Komari se estremeció de repente.

Ah, ya veo...
Debe estar escribiendo BL de nuevo, algo que definitivamente no quiere que nadie lea.

Sonreí amablemente mientras le entregaba los papeles que había reunido.

Sí, has estado ocupado. Lo entiendo, lo entiendo.

"Q-Qué demonios, estás siendo espeluznante".

Incluso sus respuestas avergonzadas me parecen tiernas ahora.

Al fin y al cabo, soy un tipo que casi... *casi* ... tiene novia.

Aún así, ¿por qué no dije simplemente que sí…?

Mientras estaba sumido en mis pensamientos, Komari me dirigió una mirada sospechosa.

—Sí, definitivamente te estás comportando raro hoy. ¿De verdad estás bien?

Estoy bien. O sea, quizá solo he cambiado un poco, ¿sabes? Comparado con antes.

Komari suspiró exasperado y señaló hacia la puerta de la sala de impresión.

Terminaré aquí. Tú espera en el salón del club.

“Ah, está bien.”

No tuve elección. Ante el rechazo frío y tajante de Komari a mi utilidad, asentí en silencio.

Informe de actividades del Club de Literatura
—Anna Yanami, “Buenos días”

Las renovaciones en la tienda a la que iba todas las mañanas por fin terminaron. Tardaron una eternidad.

Me siento en el banco de afuera y abro una bolsa de pan de curry con una pegatina de descuento.

Las estaciones han cambiado y ya casi es verano.

Es verano, pero no tengo planes.

Mientras suspiro sentimentalmente, XX-kun aparece al otro lado del banco.

“A-ko-san, la construcción aquí está terminada, ¿eh?”

Dice esto mientras mira el cartel de la tienda.

Mientras como mi pan en silencio, ignorándolo, ××-kun sigue hablándome sin inmutarse.

¿No dijiste que estabas deseando que terminaran las reformas?

Sí, lo estaba. ¿Y qué?

Como sigo ignorándolo, XX-kun mira el letrero del edificio.

"¿Y qué significaba al final?"

Es un tipo tan irritante. Debe ser por eso que no tiene amigos.

Y a pesar de no tener amigos, debería dejar de aferrarse tanto a las chicas.

Con un pan de curry en la boca, miro también el cartel.

Un gran cartel que dice "Lavandería Paraíso".

Sí, la tienda que solía visitar siempre había sido remodelada para convertirla en una lavandería de autoservicio.

Me decepcionó mucho. Supuse que simplemente reabriría como una nueva tienda.

Claramente es culpa de XX-kun. No sé por qué, pero debe serlo.

"A-ko, ¿entonces te gustan las lavanderías?"

No, no me gustan especialmente.

Cuando respondo así, XX-kun simplemente dice "Ajá" y se sienta en el borde del banco, comiendo un pan de melón.

Qué desconsiderado.

¿Por qué? Porque últimamente he estado evitando los dulces. La razón es un secreto.

Al apartar la mirada, me llama la atención un gran cartel en la carretera.

¿Por qué hay una imagen de un tanuki en este cartel?

Cuando digo eso, XX-kun me mira con exasperación.

"Es un mapache. Las marcas son completamente diferentes".

Sí, eso ya lo sé. Obviamente, lavar la ropa es algo común con los mapaches.

Estoy un poco despistada porque acabo de despertar.

Seguramente soy la única que podría soportar a un chico que no entiende el corazón de una chica.

No sé por qué come pan aquí, pero debe sentirse solo.

No me importaría desayunar con él de vez en cuando.

Después de terminar mi pan de curry, miro a XX-kun y veo que me da la espalda.

"¿Qué? No te voy a dar nada."

Qué grosera.

¿Parezco de esas chicas que mendigan la comida de otros?

Aún así, un chico encantador me ofrecería un bocado sin que yo tuviera que pedírselo, ¿no?

Sinceramente, parece que tendré que seguir cuidando a este niño un tiempo más...



Desterrado de la sala de fotocopias, caminaba por el pasillo hacia el salón del club.

Es cierto, puede que hoy me esté comportando de forma extraña porque anoche no dormí lo suficiente.

Anoche no pude dormir hasta bien pasada la medianoche, y encima, Kaju, aturdida, intentó meterse en mi cama, lo que armó un escándalo...

Parece que confundió las habitaciones al volver del baño. Kaju es una despistada.

Estaba a punto de pasar por el tablón de anuncios cuando me detuve de repente.

Allí estaba publicado el último número del periódico escolar.

Esta edición estuvo repleta de contenido: cubrió las elecciones del consejo estudiantil, el próximo festival deportivo y más.

Naturalmente, la portada se centró en las elecciones del consejo estudiantil.

Justo arriba había una foto enorme de Tiara-san, gritando apasionadamente a pesar de tener una hemorragia nasal.

Probablemente ya la haya leído...

A medida que seguía leyendo, me enteré de que todo el incidente durante la asamblea de discursos se centraba en cierto estudiante, el "Estudiante A", considerado el enemigo de todas las mujeres.

Al parecer, la interrupción de Shikiya había sido orquestada por el Estudiante A, y se decía que

el extraño discurso de Anna era una pulla mezquina tras ser rechazada. ¡Qué tipo tan terrible, ese Estudiante A!

Pero aun así, qué rumor tan escandaloso. ¿Que le gusto a todas las chicas del consejo estudiantil?

…
…………En realidad no todo es mentira.

A Tiara-san le gusto mucho.

Pensándolo bien... ¿no me he portado como un idiota?

Mientras archivaba mentalmente esos recuerdos del pasado, mis ojos se posaron en un anuncio en el periódico.

…¿Una función paga de la sesión fotográfica secreta de Yakishio para celebrar su clasificación para los nacionales?

No creo que sea justo lucrarse con esto, pero bueno, no es justo juzgar sin verlo personalmente.

A ver... ¿Cómo vuelvo a comprar la versión premium?

Levanté mi teléfono hacia el código QR cuando...

"Nukkun, ¿qué estás haciendo?"

Con voz alegre, Yakishio me dio una fuerte palmada en la espalda. ¡Ay!

Estaba leyendo el periódico del colegio. ¿Y tú? ¿No deberías estar en el entrenamiento?

Estoy en un descanso, así que estoy corriendo dentro del edificio de la escuela. Si corro en el campo, el entrenador me regaña por no descansar bien.

Con una sonrisa traviesa, Yakishio me dio un codazo en el costado.

¿Qué? ¿Qué pasa?

“¿No tienes nada que decirme?”

…Ahora que lo pienso, no se lo había dicho directamente en medio de todo ese caos.

"Ah, felicidades por llegar a los nacionales".

Lo dije torpemente, tratando de ocultar mi vergüenza, y Yakishio hizo pucheros en señal de insatisfacción.

"…¿Eso es todo?"

¿Eh? ¿No fue eso?

Fue , pero... ¡Clasifiqué en dos eventos! ¿No *te* parece que tu reacción es un poco floja? ¿No deberías decir "¡Guau!" y darme un abrazo o algo así?

De ninguna manera. Una introvertida como yo vive con miedo constante, las 24 horas del día, los 7 días de la semana.

Bueno, aún queda mucho por delante, ¿verdad? ¿Aspiras a ganar el campeonato nacional?

"Sí, lo tengo en la mira", respondió Yaksihio con una sonrisa segura y pícara.

“Entonces tal vez pueda recibir un abrazo tuyo si gano”, añadió.

¡Qué demonios! Para mí, eso es una victoria absoluta.

Mientras me entregaba a la imagen mental de abrazar a Yakishio con su uniforme deportivo, ella giró sus grandes y redondos ojos hacia el tablero de anuncios que estaba a nuestro lado.

—Por cierto, ¿qué estabas mirando, Nukkun? ¿El periódico del colegio?

—Ah, no, es solo que…

A medida que continuaba leyendo, el rostro de Yakishio se volvió cada vez más serio.

Y cuando terminó el artículo, se volvió inexpresiva y me miró acusadoramente.

—Oh, mira. Apareció un cierto «enemigo de las mujeres».

¡Es solo un rumor! Y ni siquiera hay pruebas de que este "Estudiante A" sea yo, ¿verdad?

"Pero eres tú."

Quiero decir, sí, pero también no.

Mientras me debatía internamente, tratando de encontrar una explicación, Yakishio comenzó a mirar con sospecha mi teléfono.

“¿Qué?” pregunté nerviosamente.

“…Oye, ¿estabas intentando comprar mi foto ahora mismo?”

¡Ah! Mierda, olvidé que tenía la cámara abierta.

—¡N-no, no es lo que parece! Lo toqué sin querer y la cámara se encendió sola...

Mientras buscaba excusas a toda prisa, Yakishio me dedicó una sonrisa pícara y me dio un fuerte golpe en la espalda. Me dolió muchísimo.

¡Ay! ¿Para qué fue eso?

—Sí, definitivamente eres el enemigo de las mujeres. Le voy a hablar de ti a Chiha-chan.

“¿Por qué Asagumo-san?”

Ella no tenía nada que ver con esto, pero por alguna razón, esa idea me asustó muchísimo.

Después de darme otro golpe fuerte en la espalda, Yakishio se dio la vuelta y salió disparado por el pasillo.



Cuando regresé al salón del club, me recibió una escena extrañamente saludable.

"Yanami-senpai, di 'ahhh'".

“Está bien, ahhh.”

Yanami abrió mucho la boca cuando Shiratama le echó un poco de salchicha chikuwa.

Me recordó mucho al espectáculo de leones marinos en el Acuario de Takeshima.

"¿Qué están haciendo ustedes dos?"

Cuando notaron que había entrado, Shiratama-san sonrió dulcemente.

Mis familiares me enviaron *chikuwa* , así que lo comparto. ¿Quiere que le dé de comer también, presidente del club?

“Gracias, pero paso.”

Últimamente, por alguna razón, se llevan de maravilla. Al parecer, el punto de inflexión fue cuando recogió un onigiri que se le cayó; no era una goma de borrar, sino una bola de arroz. Todavía no sé exactamente qué pasó... ni si Yanami se comió ese onigiri.

—Nukumizu-kun, ¿ya terminaste de imprimir el diario del club? Ya está todo listo.

Yanami hizo clic en una grapadora vacía mientras lo decía. Komari y yo nos encargamos de la impresión, mientras que Yanami y Shiratama-san se encargaban de la encuadernación.

Ya casi termino. Aunque prácticamente me han despedido del trabajo.

"Aaah..." dijeron los dos al unísono. Sí, al parecer, hoy he sido un inútil según todos.

En este punto, bien podría hacer honor a mi reputación de "enemigo de las mujeres" y dejar que las chicas hagan el trabajo mientras yo me relajo.

Mientras me sentaba y miraba la pared, alguien llamó a la puerta.

—Entra —dijo alegremente Yanami y la puerta se abrió.

“Disculpe, ¿está Nukumizu-san aquí?”

Fue Tiara-san quien entró en la sala del club.

Al verme saltar instintivamente al verla, especialmente después de lo que pasó ayer, pareció un poco aliviada.

"Uh, eh... ¿qué te trae por el salón del club?"

Vine a entregarte algo que te prometí. Olvidé por completo dártelo.

¿Prometió algo? Me ofreció una linda bolsa de papel.

Dentro había un montón de ventanas emergentes promocionales que presentaban a Chikapyon.

¿De verdad puedo tenerlos? ¿En serio?

—Claro. Lo prometí, ¿no?

Es cierto que sí, pero esta podría ser la primera vez desde que me matriculé aquí que mis esfuerzos han dado frutos. Me quedé realmente sorprendida.

Vaya, este es súper raro, ¡es de antes de que se emitiera la primera temporada!

Mientras sonreía y admiraba los pop-ups, Tiara-san se inclinó y me miró a la cara.

“Nukumizu-san, ¿llegarás tarde hoy?”

—Sí, tengo que ayudar con el diario del club, así que puede que llegue un poco tarde.

—Qué lástima. El trabajo del consejo estudiantil terminó antes de lo previsto, así que pensé que podríamos volver a casa caminando juntos.

“Espera, ¿conmigo *?* ”

Clic. La grapadora en la mano de Yanami resonó por la habitación.

"...Las elecciones ya terminaron, ¿verdad? ¿Por qué se van a casa juntos?"

No hay ninguna razón real. Solo pensé que sería agradable que los amigos volvieran a casa juntos de vez en cuando.

Tiara-san lo dijo casualmente y luego se giró para mirar a Shiratama-san.

—Entonces tomaré prestado a Shiratama-san. ¿Te importaría acompañarme?

“Sí, sólo por un ratito debería estar bien”.

Shiratama-san se levantó tras mirarme brevemente. ¿Por qué le preguntaba Tiara-san?

Mientras la miraba desconcertado, Shiratama-san me guiñó un ojo juguetón.

Presidente del club. He decidido unirme al consejo estudiantil.

"¿Eh?"

¿Está permitido que haya criminales en el consejo estudiantil?

Bueno, supongo que el expresidente *fue* su cómplice, por lo que tal vez sean sorprendentemente indulgentes con ese tipo de cosas.

Mientras estaba ocupado haciendo las paces con ese hecho, Tiara-san me hizo una ligera reverencia.

Se lo pregunté personalmente. Por supuesto, nos aseguraremos de que no interfiera con las actividades del club de literatura.

Por el contrario, me siento aliviado de tener un co-administrador para esta granada real.

—No hay problema. Cuida de Shiratama-san, ¿de acuerdo, Basori-san?

Cuando Tiara-san estaba a punto de salir de la habitación, miró hacia atrás por encima del hombro.

¿Ah, sí? ¿Hoy no me llamas por mi nombre?

“Bueno, pensé que no te gustaba que te llamaran así…”

En respuesta a mi honesta pregunta vino la sonrisa de Tiara-san.

“Si eres tú, Nukumizu-san, no me importa en absoluto.”

Espera... ¿me acaba de dar permiso para llamarla por su *nombre* ?

Mientras me quedé congelado en el lugar, ella dejó escapar otra risita suave y salió del salón del club con Shiratama-san.

Una vez que la puerta se cerró, me dejé caer en mi silla.

Conseguí sobrevivir hoy, pero… las cosas definitivamente se van a complicar a partir de ahora.

"…Staaaaare."

Yanami literalmente decía la palabra "mirar fijamente" mientras me miraba. ¿Qué se supone que significa eso?

"¿Tienes algo que decirme?"

—Eso de antes. ¿Desde cuándo te comportas *así* con Basori-san?

"¿Qué quieres decir… *con eso* ?"

Siempre me llamas por mi apellido con *-san* , pero ¿a Basori-san la llamas por su nombre? ¿Eh?

Ah, así que ese es el punto de vista que busca. Ya veo, ya veo...

Apoyé los codos en la mesa y entrelacé los dedos delante de la boca.

"Bueno, Yanami-san, escúchame. Es cierto que Basori-san y yo llegamos a un mejor entendimiento mutuo durante la campaña electoral. Y forjar una conexión con la nueva presidenta del consejo estudiantil fortalece la posición del club de literatura. Eso también coincide con tus objetivos, ¿no?"

A pesar de mi perfecta explicación, Yanami seguía de mal humor mientras se metía un chikuwa bebé en la boca.

"Se supone que las elecciones del consejo estudiantil son un proceso sagrado para elegir a nuestros representantes, ¿sabes? Usarlas como excusa para acercarnos a las chicas se siente un poco impuro, ¿no crees?"

—Si vas a decir eso, ¿qué hay de ti, Yanami-san?

—¿Y yo qué?

Las palabras se me escaparon sin pensar, y Yanami me miró confundida.

"Durante las elecciones, siempre estabas con Sakurai-kun. Es muy popular entre las chicas, así que ese tipo de cosas... no pinta bien".

"¿Sakurai-kun? Estaba muy ocupado con el consejo estudiantil, así que no estábamos realmente..."

Se quedó callada a media frase, como si de repente algo hubiera hecho clic en su mente.

—¿Yanami-san? ¿Qué pasa?

En lugar de responder, se levantó bruscamente y se dejó caer justo a mi lado.

¿Qué? ¿Qué pasa? Esto da un poco de miedo.

Al verme paralizada por el nerviosismo, Yanami habló con tono burlón:

«Nukumizu-kun... estás muy celoso».

…¿Eh? ¿Celoso? ¿Yo?

¿De qué demonios estás hablando, Yanami-san? Negué con la cabeza rápidamente.

"Ni hablar. Simplemente no me gusta oír rumores raros sobre Sakurai-kun. Eso es todo."

"…¿Por qué mencionas a Sakurai-kun ahora?"

De repente, Yanami se puso serio.

"¿Qué quieres decir con 'por qué'? A eso me refería desde el principio".

¡¿No?! ¡Estábamos hablando de cómo me estaba acercando a Sakurai-kun y *te* pusiste celoso!

Es la misma diferencia, ¿no? Bueno, quizá solo debería decirlo de otra manera...

"Lo que quiero decir es que, si empiezan rumores raros sobre ti y él, sería injusto para Sakurai-kun—"

"¡No es raro en absoluto, ¿de acuerdo?"

Es *muy* raro, Yanami-san. De verdad no creo que pueda confiarle mi querido Sakurai-kun a alguien como ella...

Yanami dejó escapar un suspiro exagerado y metió la mano nuevamente en la bolsa del bebé chikuwa.

"Ves, eso es justo lo que quiero decir, Nukumizu-kun... Toma, prueba esto; está buenísimo."

Yanami me puso un chikuwa bebé delante de la boca.

Sin pensarlo, le di un mordisco, y el delicioso aroma del chikuwa se extendió suavemente por mi boca.

—Ah, tiene jengibre.

—¿Verdad? Últimamente me tiene enganchada.

Por alguna razón, Yanami de repente parecía estar de muy buen humor y se metió el último trozo en la boca.

Mientras la observaba distraídamente, le di vueltas a sus palabras.

…Entonces ella piensa que estoy celoso.

Sakurai-kun es uno de mis pocos amigos, y supongo que es cierto que me sentí excluido cuando él y Yanami se llevaban tan bien.

Decir que eso son celos quizás no sea del todo descabellado.

En otras palabras, la razón por la que sentí esa sensación de exclusión fue porque era mi amiga Yanami quien se acercaba a él.

Ese pensamiento me tranquilizó. Mientras me relajaba, Yanami terminó su refrigerio y comenzó a enroscar un mechón de su cabello con los dedos.

"…En fin, ¿cuál fue el aviso que recibió Basori-san durante esa carrera de préstamos?"

"¿Por qué te importa?"

"Porque, sabes, arrastró a un chico hasta la meta delante de toda la escuela. Incluso salió en el periódico escolar. Si no lo explicas, la gente se equivocará."

Quiero decir… no sería exactamente una *mala* idea.

La consigna que Tiara-san sacó fue: *alguien que te gusta* .

De todos los chismes baratos del periódico, esa parte dio en el clavo.

—Bueno, si intentas discutir sobre cosas así, solo alargas las cosas. Ignorarlo es la mejor manera de manejarlo.

Perfecto. Eso debería satisfacer a Yanami.

—Cierto. Entonces, ¿cuál era el mensaje?

…Sí, ella no está satisfecha en absoluto.

La forma en que me mira me da un poco de miedo. Me inventaré algo.

—¡Un amigo... sí, solo un amigo!

—¿De verdad? ¿Y justo esa fue la consigna que le dieron, aunque nunca se sabe de antemano qué se va a dibujar?

Yanami murmuró las palabras como si estuviera hablando consigo misma, luego apoyó su mejilla en su mano y me dirigió una mirada larga y escéptica.

—B-bueno, sí, pero…

—Eh, da igual. De todas formas, ya he enviado a Shiratama-chan al consejo estudiantil.

"¿Qué se supone que significa eso?"

"¿Quién sabe? ¿Qué *se* supone que significa?"

Yanami esquivó la pregunta con un tono teatral, para luego, de repente, ponerse de pie con energía.

Yanami se acercó a la ventana y desde donde estaba sentado no pude ver su expresión.

──Cuando Tiara-san se me confesó en el puente.

Para ser sincero, estaba confundido.

No por la confesión en sí, sino por lo inseguro que estaba de mi propia respuesta.

Y más que nada, en ese momento cuando casi dije *que sí* , la sombra de alguien pasó por mi mente.

Lo que eso significaba, lo que realmente sentía...

no pude entender nada en una sola noche.

¿Cuántas noches pasó Tiara-san luchando consigo misma antes de decidir confesarse conmigo?

“Está empezando a oscurecer”,

dijo Yanami, mirando por la ventana antes de cerrar las cortinas.

—¿Qué? ¿Por qué me miras así?

Su expresión reflejaba una mezcla de irritación, exasperación... y algo más.

Una mezcla de emociones que no pude definir del todo, mientras me miraba en silencio.

El silencio era incómodo.

Justo cuando estaba a punto de decir algo para romper la tensión, Yanami de repente... rió.

“…Nukumizu-kun, realmente eres *el* enemigo de las mujeres, ¿eh?”

Palabras del autor

¡Por fin! ¡ Se ha confirmado la segunda temporada de

"Too Many Losing Heroines!" ! ¡Gracias a todos los que nos apoyaron y a todos los

involucrados!

Escribí sobre el anime en el epílogo del volumen 7, pero nunca imaginé que podría anunciar la segunda temporada en el volumen 8.

Parece que mi vida pasada ha salvado al mundo una vez más...

Tras el estreno de la primera temporada (¡qué alegría poder llamarla así!), muchas cosas cambiaron en la serie.

Obtuvimos el primer puesto en *¡Esta novela ligera es increíble! 2025* , y muchos fans vinieron a peregrinar a Toyohashi, el escenario de la historia.

Muchos visitantes repitieron, e incluso he sabido de gente que decidió mudarse allí.

Todo esto fue gracias a la cálida acogida que los habitantes de Toyohashi sintieron por la serie.

Aún falta un poco para la segunda temporada del anime, pero hay mucho que disfrutar mientras tanto: la primera temporada, la novela original, la adaptación al manga, colaboraciones y lugares de peregrinación.

La diversión apenas comienza.

¡Pasemos nuestra juventud juntos como compañeros de la preparatoria Tsuwabuki!

...De hecho, escribo esto al día siguiente del evento *"Actividad Extracurricular del Club de Literatura de la Preparatoria Tsuwabuki"* celebrado en la ciudad de Akishima.

Las emociones generadas por las increíbles actuaciones del elenco, Bocchi Boromaru-san y Mossa-san aún no se han disipado.

En cuanto se anunció la segunda temporada, todo el recinto rebosó de alegría, y sé que nunca olvidaré esa escena.

Con este sentimiento en el corazón, espero seguir escribiendo *Makeine* en el futuro.

Ahora bien, el Volumen 8 se centra en Tiara-san.

Por favor, cuídenla con cariño mientras da un valiente paso adelante.

A Imigimuru-sensei, que creó otra ronda de increíbles ilustraciones de primer nivel;

al Sr. Iwasa, que trabajó pacientemente conmigo en todas las revisiones;

¡Muchas gracias por todo!

¡Y a todos los que adquirieron el Volumen 8—!

¡Espero que podamos encontrarnos nuevamente en el próximo volumen!

Extra - No me llames denso.

Después de que terminó la batalla de porristas en el festival deportivo, los chicos de la clase 2-C estaban cambiándose de ropa en su salón de clases.

Mientras Ayano Mitsuki se desabotonaba el uniforme escolar, habló con su amigo que estaba cambiándose a su lado.

"Oye, ¿qué piensas de Nukumizu últimamente?"

"¿Qué quieres decir?"

El que inclinó la cabeza ante la repentina pregunta fue Sakurai Hiroto.

Mientras se quitaba el polvo arenoso de la chaqueta del uniforme que se había quitado, preguntó con una mirada perpleja.

Ha pasado mucho tiempo con Basori-san últimamente, ¿verdad? Por lo que veo, se llevan bastante bien.

—Es difícil decirlo. Aunque es cierto que Basori-chan ha bajado la guardia con él.

Sakurai parecía nervioso por el repentino giro hacia el romance.

"¿Por qué mencionar esto de repente?"

Nukumizu me ayudó mucho con el caso de Chihaya. Pensé en devolverle el favor ayudándolo con amor.

¿No sería mejor esperar hasta que realmente te pida consejo?

Eso es lo que pensó Sakurai, pero no lo dijo en voz alta. Sakurai Hiroto era un chico maduro.

Primero, necesitamos averiguar cómo se siente Nukumizu. ¿No dijiste el otro día que las cosas parecían sospechosas entre él y Yakishio-san?

Lo pensé hasta hace poco, pero ahora me siento un poco indeciso. Como si el propio Nukumizu no tuviera ese tipo de sentimientos.

—Bueno… después de todo, Nukumizu-kun no es de los que se atreven a ir tras una chica.

Mientras decía esto y se ponía su ropa de gimnasio, las gafas de Ayano brillaron intensamente en dirección a Sakurai.

Hablamos de Remon. Cualquier chico normal se enamoraría de ella, es natural. Y, sin embargo, si ni siquiera se ha confesado, debe significar que le gusta otra persona.

Tan segura como siempre, Ayano Mitsuki habló con seguridad. Sakurai Hiroto reflexionó sobre ello.

Dependiendo de la respuesta esto podría ocasionar problemas.

—Sí, no sé mucho sobre Yakishio-san, pero… si la persona en cuestión es tan maravillosa, entonces podría ser admiración, respeto o todo tipo de emociones mezcladas.

Ante esa generalización vaga y segura destinada a desviar el tema, Ayano intervino con entusiasmo.

"Ya veo, así que es así. Tiene sentido, incluso yo..."

Justo cuando estaba a punto de continuar, la pantalla del teléfono de Ayano, que estaba sobre el escritorio, se iluminó.

—Ah, soy Chihaya.

—¿Te está llamando o algo así?

—No, a veces recibo mensajes en blanco de ella.

Ayano sonrió tímidamente.

"Dice que está revisando mis mensajes y responde sin querer. Es un rollo, ¿verdad?"

"Eso suena a presunción."

No es seguro profundizar en este tema.

Sakurai lo intuyó y cambió de tema.

“Por cierto, estabas en la misma secundaria que Nukumizu-kun, ¿verdad? ¿Cómo era él en aquel entonces?”

“Íbamos a la misma secundaria, pero estábamos en clases diferentes. Remon me dijo que había alguien en su clase que leía libros todo el tiempo, como yo, así que hablé con él en la escuela de refuerzo. En aquel entonces, Remon…”

De nuevo, la pantalla del teléfono de Ayano se iluminó.

…Este tema tampoco es bueno. No sabía por qué, pero tenía un mal presentimiento.

Sakurai desvió su mirada hacia la chaqueta del uniforme escolar de Ayano, que estaba cerca, y cambió de tema nuevamente.

“Lo más importante, Ayano-kun, me sorprende que todavía te quepa el uniforme de secundaria”.

Ayano levantó con orgullo la chaqueta de su uniforme escolar.

"Chihaya me extendió las mangas. ¡Buen trabajo, ¿verdad?"

"Guau, qué impresionante. Ni siquiera se nota que la hayan alterado".

Sakurai lo miró con admiración, pero entonces su mirada se detuvo en un punto de la chaqueta.

"¿Pasa algo?"

"Solo el segundo botón es nuevo. ¿Se lo regalaste a alguien en la graduación o algo así?"

"No hubo ningún evento así... pero tienes razón, el botón *es* nuevo."

Parecía que esta era la primera vez que Ayano notaba que habían vuelto a colocar el botón.

Con expresión de desconcierto por un momento, de repente pareció comprender algo y sonrió tímidamente.

«Chihaya debía querer el segundo botón. Debería haberlo dicho sin más».

Sakurai abrió la boca por reflejo para hablar, pero la sonrisa de Ayano le hizo tragarse las palabras.

"...Sí, supongo que es eso."

Sakurai había oído hablar de Hokobaru sobre la novia de Ayano, Asagumo Chihaya.

Tenía sus ideas al respecto, pero no hacía falta indagar más.

Sí, a veces ser insensible es necesario.

Bookwalker SSS - Sesión de estudio saludable y completa

Un día, después de clase, estaba en el edificio principal de la preparatoria Tsuwabuki.

Evitando miradas indiscretas, abrí sigilosamente la puerta que decía *"Sala de Orientación Estudiantil"* y entré rápidamente.

Al encender las luces, la habitación se reveló vacía, con solo una mesa y dos sillas.

Dejé mi bolso sobre la mesa y me quedé allí, distraída, hasta que la puerta se abrió de nuevo y una chica entró silenciosamente.

Cerrando la puerta detrás de ella no estaba otra que la vicepresidenta del consejo estudiantil de la preparatoria Tsuwabuki, **Tiara Basori** .

"Justo a tiempo."

"Nukumizu-san, eres completamente visible desde la ventana."

Tiara-san caminó rápidamente hacia la ventana y cerró las cortinas.

"¿Alguien te vio entrar a la habitación?"

"Creo que estoy bien..."

Finalmente, con aspecto aliviado, Tiara-san dejó su bolso sobre el escritorio.

Bueno, supongo que no querría que nadie supiera que se reunía en secreto con un tipo tan pesimista como yo.

Me senté en mi silla con una sonrisa irónica.

Claro, llamarlo "reunión secreta" no significa que haya nada sospechoso.

Esta fue una de esas sesiones de estudio secretas que Tiara-san solicita impulsivamente.

Hoy quería ayuda con literatura clásica japonesa, pero, sinceramente, no me siento muy segura de enseñarla yo misma...

"Disculpe la molestia. No he avanzado mucho estudiando para el examen esta vez",
dijo con torpeza, sentándose frente a mí.

"Tienes trabajo en el consejo estudiantil, así que no se puede evitar".

"¿Ah? Pero Nukumizu-san, tú también tienes tu Club de Literatura, ¿no? ¿O te estás relajando?"

"Bien-"

Justo cuando comencé a responder, noté la mirada divertida en su rostro y me encogí de hombros.

"Estoy muy ocupado estos días. Cuento contigo hoy".

"Por supuesto. Te ayudaré con cualquier cosa que no entiendas."

Tiara-san rió entre dientes al decir eso.

La verdad es que no es precisamente una estudiante brillante.

Mis notas también han bajado constantemente últimamente, pero Tiara-san siempre está al borde del fracaso.

Aun así, comparada con Yakishio, que reprueba todas las asignaturas, es prácticamente una estudiante de honor.

Y así, nuestra sesión de estudio secreta comenzó en silencio.

Abrimos nuestros cuadernos y libros de texto, repasando el material del examen desde el principio.

Durante un rato, los únicos sonidos fueron el pasar las páginas y el rasgueo de los portaminas sobre el papel.

En la sala del Club de Literatura siempre hay alguien haciendo ruido mientras come bocadillos, por lo que este entorno tranquilo fue un cambio agradable.

Habían pasado unos quince minutos.

“…También estudiamos *El libro de la almohada* en la secundaria, ¿no?”

Tiara-san murmuró esto sin apartar la vista de su cuaderno.

Ahora que lo mencionaba... sí, creo que lo hicimos.

Mientras rebuscaba en mis vagos recuerdos, continuó con la voz teñida de nostalgia.

“En aquel entonces, no pensaba que el japonés clásico fuera tan difícil”.

Bueno, las clases de secundaria se centran más en familiarizarse con los clásicos. Nos emocionaba citar las frases más memorables con nuestros amigos y cosas así.

Ante mis palabras, Tiara-san levantó la mirada sorprendida.

¿Ah, sí? ¿Así que Nukumizu-san también tuvo una vida muy animada en la secundaria?

—No, solo eran otras personas. No tenía amigos.

—…Lo siento. Por favor, olvida lo que dije.

Tiara-san, ahí era donde se suponía que debías reír.

En cambio, el ambiente se mantuvo extrañamente serio mientras continuaba nuestra sesión de estudio.

Mientras revisaba mis notas en silencio, miré a Tiara-san.

Estaba murmurando palabras para sí misma, probablemente memorizando tablas de conjugación.

Ahora que lo pienso, solo estudiábamos juntos.

Después de clase, en una habitación cerrada, solo nosotros dos —un chico y una chica— preparándonos para un examen…

Espera un segundo.

¿Estoy… viviendo mi juventud ahora mismo? ¿Es esto, como, *estético* ?

…No, espera.

El verano pasado, Yanami dijo algo parecido durante aquella visita al Museo de Recursos Subterráneos, y en aquel entonces, unos jóvenes me adelantaron corriendo sin siquiera detenerse.

Sí, falsa alarma. Sin duda, un malentendido.

—Tiara-san llevaba su habitual cabello recogido.

Sus cejas, ligeramente pronunciadas, estaban fruncidas en señal de concentración mientras golpeaba su libro de referencia con la punta de su portaminas.

Con todas las demás chicas guapas del consejo estudiantil, la gente solía pasarla por alto, pero pensándolo bien, Tiara-san tenía una cara sorprendentemente pequeña. Con el pelo recogido así, su cuello delgado y pálido resaltaba.

Incluso ese lunar en el cuello era un poco... eh, sí. *Eso* ...

Si fuera un poco más accesible, creo que sería bastante popular.

Mientras pensaba vagamente en todo esto, de repente noté que Tiara-san me miraba con curiosidad.

—Nukumizu-san, ¿pasa algo?

¿Eh? ¡Ay, no! Parecía que estabas poniendo cara seria, así que me preguntaba qué pasaba...

Le quité importancia con una excusa a medias y ella suspiró, llevándose un dedo a la frente.

—Uf... Es que por mucho que lo intente, no logro memorizar la tabla de conjugación clásica.

“Sí, yo también tuve problemas con eso”.

Se me olvida todo en cuanto lo memorizo. Justo cuando por fin logro recordar la última parte, el principio se vuelve borroso. ¿Tienes algún consejo o truco?

Tiara-san giró su libro de referencia hacia mí.

“Um, el método estándar sería… asociarlo con otras cosas que ya has memorizado”.

"¿Asociarse?"

Ella parpadeó confundida, con los ojos muy abiertos.

Sí, como cantar la canción del abecedario para memorizar las letras. O usar reglas mnemotécnicas.(Nota: Las mnemotécnicas, o reglas mnemotécnicas, son técnicas que ayudan a memorizar información de forma más fácil y rápida) Lo que he estado haciendo últimamente es...

Metí la mano en mi estuche y saqué un bolígrafo.

"Escríbelo en tu mano", dije.

"¿Eh? ¿Estás hablando de hacer trampa?"

No, no lo estoy.

O sea, quieres memorizar la tabla de conjugación, ¿verdad? Así que, por ejemplo, asigna diferentes tipos de conjugación a tus dedos. El índice es para la conjugación de un paso inferior, el medio para los verbos irregulares de la serie Sa, y así sucesivamente. *(Nota: no conocemos el japonés clásico, así que disculpen si la traducción no tiene mucho sentido).* Luego, escríbelo en tu mano con un bolígrafo. Si recuerdas las asociaciones, con solo mirarte

los dedos durante el examen puedes ayudarte a recordarlas. "

Ya veo... Usar tu cuerpo como ayuda para la memoria, ¿eh?".

Tiara-san asintió profundamente, luego inmediatamente comenzó a escribir en su mano con el bolígrafo.

…¿Ah, lo está haciendo aquí y ahora? ¿No en casa?

Bueno, sí lo *recomendé* . Sería raro decirle que no lo hiciera ahora...

Mientras volvía a mirar mis notas con torpeza, de repente soltó una risita.

«Esto es bastante divertido».

«Escribir con la propia mano se siente un poco infantil, ¿verdad? Supongo que puede ser bastante divertido».

Se reía entre dientes mientras garabateaba en su mano.

…Bueno, si lo está disfrutando, pues qué más da. Incluso empezó a tararear una melodía.

Mientras la escuchaba tararear, seguí repasando los apuntes de la clase.

Pasaron unos 30 minutos más.

Cuando finalmente logré pasar la última parte del material de prueba, estiré los brazos con un gran suspiro.

Tiara-san se quedó completamente en silencio. Se quedó paralizada, sin soltar el bolígrafo.

—Eh... ¿pasa algo, Basori-san?

—Eh... Me quedé sin espacio para escribir. ¿Qué hago?

Parecía genuinamente preocupada mientras levantaba la mano izquierda, completamente cubierta de notas de conjugación escritas apretadamente.

Visto de cerca, parecía un tanto grotesco.

—Eh, ¿quizás escribir en la mano derecha?

—Lo pensé, pero... soy diestro.

Ah, buen punto.

Mientras asentí en señal de comprensión, Tiara-san me extendió el bolígrafo.

"Es por eso que... ¿podrías escribirlo por mí, Nukumizu-san?"

¿Eh? ¿*Yo* , escribiéndole en *la* mano? ¿En serio?

"Espera, espera... ¿por qué no borras lo que tienes en la mano izquierda y sigues desde ahí?"

"Dijiste antes que el objetivo es vincular la memoria visual con la información, ¿verdad? Si la sobrescribo con contenido diferente, ¿no se mezclarán las asociaciones?"

A veces Tiara-san dice cosas realmente razonables.

—Pero eso significa que tendría que… tocar tu mano, ¿sabes?

Pensé *que* estaba declinando suavemente, pero en lugar de eso, solo encendí un fuego en ella.

Se puso roja y soltó:

"¡N-No te equivoques! No es que *quiera* tomarme de la mano ni nada, ¿de acuerdo?".

—Ah... sí, no, ya entiendo. Es solo para estudiar, ¿no?

—¡Exacto! Así que...

Ella extendió su mano derecha hacia mí por encima del escritorio con convicción.

"¡Por el bien del mundo académico, no dudaré en manchar este organismo!"

"Es muy atrevido decir eso."

Además, esa frase sería una *bandera* en un manga erótico, así que mejor no digas cosas así.

—Bueno, quiero decir... si te parece bien, claro.

—Al extender la mano por encima del escritorio, Tiara-san frunció el ceño ligeramente.

Si te sientas frente a mí, la escritura estará al revés. ¿Puedes sentarte a mi lado?

—Eh, de acuerdo.

—Sí, aquí mismo, por favor.

Acerqué mi silla a la suya y le tomé la mano con delicadeza.

Su palma no tenía el encanto sensual de alguien como Shikiya-san, pero era pequeña y delicada, muy femenina.

…Después de todo, también es una chica.

Por muy grosero que fuera ese pensamiento, llevé con cautela el bolígrafo a su palma...

"¡Mm!"

En el momento en que la punta del bolígrafo tocó su piel, un sonido suave y sensual escapó de los labios de Tiara-san.

"Si te hace mucha cosquilla..."

"E-estoy bien. Por favor, continúa."

Ella apartó la mirada, mordiéndose el labio.

Asentí en silencio y comencé a trazar lentamente tinta en su palma.

Lo que empezó con la conjugación *kami nidan katsuyō* había progresado a la *conjugación na-gyō henkaku katsuyō* .

Al empezar a escribir el carácter "ぬ" (nu) en su meñique, sintió un tic en el hombro.

"N-Nu... Nukumizu-san, p-por favor, no lo frotes tanto..."

"Es el caracter de *nu* , así que tiene muchas curvas. Ten paciencia."

"S-Sí. La segunda forma de la conjugación irregular *na-gyō* es..."

" *Nuru* , ¿verdad?"

"¡Nnngh...!"

Nu, nuru, nure, ne…

Más conjugaciones *de na-gyō* aparecían una a una en su meñique.

El sudor comenzaba a gotear ligeramente en la nuca temblorosa de Tiara-san.

Mierda. Creo que yo también empiezo a sentirme raro.

Esto es solo para estudiar. No es una sesión especial de sexo.

No, en serio.

Diciéndome eso, finalmente terminé de escribir el último personaje. Tiara-san dejó escapar un suspiro entrecortado.

—¡S-solo... déjame descansar un momento...!

—En realidad, en lugar de descansar, sigamos con el ritmo y pasemos al *ra-gyō henkaku katsuyō* .

—¿Conjugación de *ra-gyō* ...?

Tiara-san miró el libro de texto, con los ojos ligeramente nublados.

Ra, ri, ri, ru, re, re...

Comparados con la conjugación irregular *na-gyō* , estos caracteres tenían menos curvas.

Con las mejillas aún sonrojadas, Tiara-san asintió levemente.

A continuación, toqué su dedo anular.

Mientras lo recorría lentamente con la punta del bolígrafo, su hombro tembló levemente.

Ella todavía no se había dado cuenta...

La serie de *re* que aguardaba al final del *na-gyō henkaku katsuyō* .

Mirando hacia atrás, tal vez las señales estaban allí desde ese momento.

——Un mes después de esto, Basori Tiara me confesaría.

Lemonbooks SSS - El azul y blanco de querer lo que no tienes

Comenzó la sesión de la tarde del festival deportivo y los vítores desde el campo se podían escuchar hasta el departamento de apoyo.

Shiratama Riko, una estudiante de primer año de la Clase A, todavía estaba con su disfraz de animadora y se tomaba selfies repetidamente con su teléfono inteligente.

Ella debió haber tomado varias fotografías antes de conseguir una con la que estuviera satisfecha.

Tarareando, envió la foto a alguien y luego comenzó a quitarse el disfraz.

"¡Oye, me estoy abriendo!"

En ese momento, la puerta del salón del club se abrió junto con una voz despreocupada.

"Hola, Yanami-senpai."

La que entró atrevidamente a la sala del club fue Yanami Anna.

Llevaba un disfraz de animadora de la batalla de animadoras.

"Shiratama-chan, ¿te estás cambiando aquí?"

"Soy una especie de paria entre las chicas de mi clase, así que aquí me siento más cómoda".

"Ah, okey..."

Al oír a Shiratama decir algo aún más triste, Yanami se quedó callado.

Shiratama inclinó la cabeza interrogativamente hacia Yanami.

"Senpai, ¿qué haces aquí? ¿Tú también te estás cambiando?"

"Acabo de llevar a Komari-chan a la enfermería, y por aquí está más cerca".

"¿Le pasó algo a Komari-senpai?"

Yanami negó con la cabeza con una expresión seria ante la mirada preocupada de Shiratama.

"No es que haya pasado algo, es que no ha pasado nada. Es una leyenda."

Por un momento, Shiratama estuvo a punto de preguntar qué quería decir, pero luego reconsideró y asintió.

"Ya veo. Así es."

"Sí, sí, así es."

Yanami pareció satisfecha y se quitó la blusa.

Shiratama también reanudó sus cambios y la tranquila sala del club se llenó con los suaves sonidos de telas susurrantes y cremalleras de bolsos cerrándose.

Después de un rato de silencio, una fuerte ovación se escuchó en la distancia y se pudo oír el sonido del disparo de salida de una carrera.

Yanami miró el reloj de la pared y su mirada se detuvo en Shiratama, que estaba en medio de cambiarse.

"...Qué flaca."

Shiratama, sosteniendo una toallita corporal, reaccionó a la voz.

El pensamiento se le escapó sin querer.

Shiratama, sosteniendo una toallita corporal, reaccionó a la voz.

"¿Pasa algo malo?"

—Ah, no... Solo me preguntaba qué tipo de comidas sueles comer, Shiratama-chan.

Ante las palabras inquisitivas de Yanami, Shiratama adoptó una pose linda, fingiendo pensar mucho.

"Me gustan las verduras, así que me aseguro de comer mucha ensalada".

"¿Solo verduras? ¿Y carne o pescado?"

"Solo con ensalada me siento lleno. Quizás no soy un tanuki, sino un conejo... ¿hop, hop...?"

"La ensalada... ¿te llena?"

Yanami murmuró, congelándose.

Al darse cuenta de que su llamado de Shiratama había sido ignorado, continuó cambiando con una expresión serena.

"Y además, la tortilla de pollo de tu bento se ve muy elaborada. Está muy rica", dijo Yanami, asintiendo para sí misma, y luego, todavía en ropa interior, empezó a rebuscar en su bolso.

Al ver esta escena, las palabras se escaparon inconscientemente de la boca de Shiratama.

"...Ese es... ese es Onii-chan..."

Agitando la cuchara recuperada, Yanami parecía desconcertado.

"¿De qué estás hablando?"

—Oh, nada. Por cierto, Yanami-senpai, ¿qué tipo de comidas sueles comer?

"A ver, intento llevar una dieta equilibrada."

Mientras decía esto, Yanami dudó, sin saber si dejar los palillos o la cuchara.

"Ya veo, piensas en el equilibrio nutricional".

"Lo más importante es que con la lonchera que hizo Komari-chan, a veces tengo antojo de cosas saladas y a veces de cosas dulces; es como un bucle infinito".

"Ah, sí."

Cuando Yanami hablaba de comida, era mejor no discutir.

Shiratama Riko asintió obedientemente.

En otras palabras, el bocadillo Black Thunder que había entrado en un bucle infinito era la solución óptima, así que con la adición de condimento de arroz extra y el picante prohibido, podrías comer infinitamente, ¿verdad?

¿De qué estábamos hablando de nuevo?

Yanami, con expresión perpleja, se quitó la ropa de gimnasia por la cabeza.

"Shiratama realmente tiene un extraño sentido de la distancia..."

La mirada de Shiratama estaba fija en los pies de Yanami. Mientras Yanami se cambiaba incluso los zapatos de repuesto, observaba atentamente la esbelta cintura de Shiratama.

Los dos, mirándose fijamente, murmuraron en voz baja.

"...Estoy celosa."

Animate SSS - "Tiara Basori de la Tierra Intermedia"

Basori Tiara, un estudiante de segundo año en la escuela secundaria Tsuwabuki.

Ella se porta bien y los profesores la conocen como una estudiante seria.

"¿Esto realmente está bien...?"

Era un día festivo y se acercaban las elecciones del consejo estudiantil.

Ella estaba mirando su reflejo en el espejo de cuerpo entero de su habitación.

Llevaba el pelo suelto, recogido en pequeñas y alegres coletas sobre las orejas (un peinado con los dos lados hacia arriba). La falda de su nuevo atuendo estaba doblada y llevaba calcetines hasta el muslo con rayas verticales.

No, he llegado hasta aquí, no puedo dar marcha atrás ahora.

Tiara, con expresión solemne, levantó lentamente ambos dedos índice. Los hizo girar, y entonces...

...señalando con ambos dedos, declaró: "¡A tu corazón: Chikabyon Beam!"

Ella adoptó una pose, señalando con fuerza su reflejo.

Perfecto. Satisfecha, asintió, y justo entonces...

Clic. La puerta de su habitación se abrió con un ruido.

"Hermana, tu amiga está aquí—"

Quien abrió la puerta fue su hermano menor, Basori Takashi.

Hermana y hermano se miraron fijamente. Una atmósfera incómoda llenó el aire.

"Hmm... ¿estabas ocupado?"

"¡¿P-Presidenta?!"

Detrás de su hermano menor apareció la presidenta del Consejo Estudiantil de la Preparatoria Tsuwabuki, Hokobaru Hibari. Takashi, finalmente despertando de su estado de congelación, le dio la espalda con una expresión complicada.

"Um... bueno entonces, Hokobaru-senpai, por favor ponte cómodo."

Al quedarse sola, Hokobaru se pasó una mano por el cabello con una sonrisa irónica.

"Estaba por el barrio, así que pensé en pasarme, pero ¿estabas en medio de algo?"

—¡N-No, está bien! Um... ¿Escuchaste lo que estaba haciendo ahora mismo?

"¿Hmm? ¿Algo extraño?"

—¡No, no es nada! Voy a buscar té y algo para picar. —Mientras Tiara intentaba huir, Hokobaru le ofreció una bolsa.

"Si es así, traje algo. También tengo bebidas."

"Gracias por su consideración. Por favor, tome asiento."

Mientras estaban sentados uno frente al otro, ella observó la apariencia de Tiara con gran interés.

"¿A esto le llaman un cambio de imagen? ¡Menuda decisión!"

"No, este es, eh, el atuendo de un personaje llamado Chikabyon de un anime, y yo solo..."

—Ah, ¿entonces es cosplay? Me sorprende que Basori-kun tuviera esa afición.

"¡No es *mi* hobby!"

Como Tiara lo negó vehementemente, Hokobaru la tocó suavemente.

Ya veo, así que te dedicas a la afición de otra persona. Ahora todo tiene sentido.

"¡Por favor, no des por sentado eso! ¡No existe tal persona!"

Hokobaru miró a Tiara negando con una expresión perpleja.

"Pero tú y Shikiya-kun, tienen esa supuesta 'relación física', ¿verdad?"

¡¿De verdad?! Respeto a Shikiya-senpai, ¡pero no tenemos esa relación en absoluto!

No era el pasatiempo de Tiara. Y tampoco intentaba igualar los gustos de Shikiya.

—Entonces, ¿sientes algo más por alguien?

Hokobaru preguntó con curiosidad.

"Eh, eso es, umm....................... ¡Oh, Ichigo Daifuku! ¡Me encantan!" Tiara cambió de tema descaradamente y sacó un dulce de la bolsa.

—Ah, esos son los daifuku de la tienda de mochi de Hatcho. Mis padres son clientes habituales.

"Ese lugar es delicioso, ¿verdad?... Oiga, presidente. ¿Tengo algo en la cara?"

Tiara, al notar la mirada de Hokobaru, hizo una expresión dudosa.

—Ah, disculpa. Acabo de darme cuenta de que tu cabello es sorprendentemente largo cuando está suelto.

"Esta es una peluca que me puse en la peluquería. Claro que no viola las reglas del colegio".

"No hace falta que lo ocultes. Te sienta bien."

Hokobaru observó con una sonrisa divertida como Tiara tocaba tímidamente su cabello.

Una vez que su agradable charla llegó a una pausa, Tiara se aclaró la garganta con un "Ejem" y se volvió hacia Hokobaru.

"Por cierto, Presidente, ¿qué le trae por aquí tan de repente hoy?"

Basori-kun parecía un poco estresado últimamente. Considéralo una visita para levantar la moral antes de las elecciones.

"¿Ah? Si me apoyas, ¿no se sentirá mal Sakurai-kun?", dijo Tiara, con un tono ligeramente malhumorado.

Hokobaru sonrió con magnanimidad. "Tanto Hiroto como Basori-kun son jóvenes importantes para mí. Los animo a ambos".

"...Muchas gracias."

Su expresión se suavizó como si supiera que no podía ganar, Tiara la miró y esta vez Hokobaru le lanzó una pregunta.

"Basori-kun, por cierto, hay algo que me gustaría que me dijeras."

"Si, ¿qué es?"

Tiara se enderezó formalmente. Hokobaru abrió la boca con expresión seria, mirándola.

"Ese 'Rayo Chikabyon' de antes, ¿qué es exactamente?"

"¡Sabía que lo escuchabas!"

Hokobaru continuó hablando, ignorando la protesta sonrojada de Tiara.

Dispararle "hacia el corazón" implica que el rayo probablemente tenga algún tipo de efecto afrodisíaco. En otras palabras, Basori-kun, quieres seducir sexualmente a alguien, pero como no es Shikiya...

"¡¿Podemos dejar de hablar de eso ya?!"

Era la primera hora de la tarde de un día festivo y se avecinaban las elecciones del consejo estudiantil.

En el antiguo distrito comercial de Hanazono-cho, ciudad Toyohashi, el grito de Basori Tiara resonó—.


負けヒロインが
多すぎる8
発売中!!